



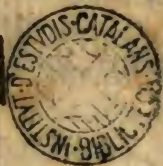
# OBRAS PROPIAS

## Y Traducciones, con la parafrasi de Algunos Psalmos de Dauid y capitulos de Iob.

Auctor el Doctissimo y Reuerendissimo Padre Fray Luis de Leon dela Gloriosa Orden del grande Doctor y Patriarca Sant Agustin.

En Madrid este Año 1631. las hizo Imprimir Don Francisco de Queuedo Villegas. Illustrandolas con la direction protection y nombre del Excelentiss. Conde Duque Gran Canciller &c.






EN MILAN.
Por Phelippe Guisolfi. Año 1631.
*Con licencia de los Superiores.*

# OBRAS PROPIAS

Y Traducciones, con la parafrasi de Algunos Psalmos de Dauid y capitulos de Iob.

Auctor el Doctissimo y Reuerendissimo Padre Fray Luis de Leon de la Gloriosa Orden del grande Doctor y Patriarca Sant Agustin.

En Madrid este Año 1631. las hizo Imprimir Don Francisco de Queuedo Villegas. Illustrandolas con la direction proteccion y nombre del Excelentiss. Conde Duque Gran Canciller &c.





EN MILAN.

Por Phelippe Ghisolfi. Año 1631.

Con licencia de los Superiores.

POR que la primera impresion era de letra menuda y solo vn libro se boluio a imprimir en Milan, por Phelippe Guisolfi, a la señal del Saluador el mismo año 1631.

Se Tasa como primero en cinquanta y ocho marauedis, en papel; y enquadernado en pergamino blanco, se dara por dos reales de aplicar para obras Pias.

Omitense en esta impression los preuilegios, aprouaciones, y dedicaciones, por no necesarios, y ponense en su lugar, la licencia del sancto oficio, la deste Arçobispado, y la del Excelentissimo Senado que dize assi.

Imprimatur denuo.

Fr. Franciscus Carencius Commiss. S. Officij Mediolani.

Io. Paulus Mazuchellus deputat. pro Eminentiss. D. Cardinali Archiep.

Io. Baptista Vicecomes pro Excell. Senatu.

# Herratas

Pag. 4. dice ſabla, ſedira ſabia
8. yeras, y veras. 12. le Aue, el Aue.
13. heruoroſo, feruoroſo. 21. q̃l, que el.
22. hiſtoria, hiſtorias.
25. las cauſa, la cauſa.
34. eſcuriſima, eſcuriſimas.
36. eſprança, eſperança.
36. lo ojos, los ojos.
39. cibierto, cubierto.
41. inferno, infierno.
43. y do tumano, y de tumano.
46. eſt, de. 50. aſtos, eſtoi.
70. ſuzgando, juzgando. 75. mal, mas.
77. mo, no. 78. hañara, bañara.
79. lo, los. primeros, primores.
80. liberarme, librarme. 81. mãte, mẽte.
84. mo, no. vima, viua.
86. cõtado, cõtando. 88. belue, buelue.
95. contendado, contentado.
121. golpe, golpee, 126. Alegra, Alegre.
127. armagor, amargor. ningua, ninguna
128. harraros, hartaros.
134. Viuenda, Viuienda. ſeſ. ſer.
135. Alexas, Alexan. 149. tieno, tiento.
185. llegara, llagara. 194. mecha, meha.
210. artuto, aſtuto. 211. diuidere, diuidiere.

diere . 216. trilliadas, trilladas .
220. elas, olas. 226. le eſtrella, la eſtrella.
230. deſenguença, deſuerguença .
231. no fan, mo fan . 232. piadoſes, pia-
doſos . 233. enegeos, enogeos .
247. bueuaſe, bueluaſe .
263. nonifico, notifico .
265. caſe, caſa . 266. ſpiritus, eſpiritu .
271. vẽcança, vẽgança. 272. todo, todos.
274. prolengados, prolongados . ſeobe-
dece, leobedece .
274. lleue, llueue . 276. otra, otro .
278. heze, haze . diſcorre, diſcurre .
282. hezedor, hazedor .
286. pondre, pondra .
287. lifaz, lafaz . mebuen, mueuen. odi,
odo .
292. alberada, alborada .
292. ni lecho, mi lecho .
304. atiende, aciende .
308. ol viento, el viento .
291. noda, nada.
294. ancianas, ancianos.
294. notolo, notorio.

Odas diuersas.

# Prefacio al Lector.

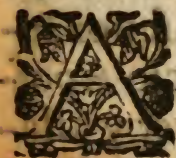


Vnque la obra es tan grande, que qual quiera pudiera preciarſe mucho de dar ſu nõbre ala Eſtampa para eterniçarſe con ella. La humildad del que la ha diſpueſto para la impreſion quiere diſſimularle para que ſalga mas el de ſu auctor; y para que la fama no tenga, que occuparſe con otro: Llego a manos del Excelentiſsimo Señor Duque de Feria, y ſu Excelencia como quien tambien ſabe la beneracion que ſe deue a la antiguidad en el ingenio. Letras y virtud del Padre Maeſtro Fray Luis de Leon, y lo que le eſta bien ala poſteridad goçar de Poeſsia aonque en len-

guage

guage antiguo tan docta, tan moral, y tan diuina, me mando darla segunda vez ala luz comun por q saliesse mejor en mayor bolumen, letra mas clara, y impresion mas esparcida, y por que la primera, que remitieron a su Excelencia de Madrid no se ajustaua por mal impressa con lo bueno dela materia. Vale.

# E X S. V. M.



LA Virgen Sanctiſs. Maria Madre de Dios dela Paz, que fue transferida de vn muro al Altar Mayor dela Yglesia del Monaſterio de los Reuerendos Padres Franciſcos Zocolantes, deſta Ciudad de Milan, à ſido y es el intento de dirigir eſta ſegunda impreſion delas obras propias, y traduciones del Reuerendiſſimo Padre Fray Luis de Leon: en memoria y parte de rendimiẽto de gracias, tanto por la preſente Paz, conſeguida poco hà en Italia, como por la total liberacion del contagio, abundãcia de vituallas, y del bueno, y felice gouierno del Excelentiſſimo Duque de Feria, mayormente, deſde el Domingo de Ramos proximo paſado, que ſu Excelencia, en eſte ſegundo ingreſo, en la Ciudad de Pauia y ſu principado, quando ſe tra-

ctaua

ctaua de los Capitulos. Salio con Ramo de Oliua (ſimbolo de Paz) à reciuir al Illuſtriſſimo Monſeñor Iuan Giacomo Pãzirolo Nũcio Apoſtolico, cõ deſeo de diſponer y allanar el ajuſtamiento dela Paz, benciendoſe por parte del Ceſar, y del Rey Catholico nueſtro Señor grandes dificultades; y al meſmo tiempo en ſeis dias, ala riuera dc Genoua ſe vio llegar de Barcelona, con hijos, y familia la Excelentiſſima Señora Doña Anna Fernandez de Cordoua, Duqueſa de Feria, muy cara y amada muger de ſu Excelencia: quyas rogatiuas deuociones, limoſnas, hazer celebrar miſas en muchas partes, y decir oraciones, han ſido tan continuas y eficaces, q̃ como a cauſa ſegunda ſe la deuen dar gracias y loores tales que obliguen a que crezcan y reſplandezcan ſus raras virtudes, y exemplos de edificacion, que ha dado, y dà àlas nobles Seño-

ras de Italia, a las preſentes ocaſion de decir y alas auſentes de eſcriuir ſu bien-venida, y entre ellas vna de ſingulares virtudes gran bondad y ſumma prudencia, eſcriuio eſtas, ò ſemejante palabras: mucho me alegro de la felice llegada de mi ſeñora la Duqueſa de Feria: eſperando en ſus virtudes, y buenas calidades, q̃ tendremos vna Protectora, deſte pobre y afligido eſtado: y mientras que con toda conſolacion ſeruiremos a dama de tantos meritos, goçaremos el bien preſente oluidado el mal paſado: de Mas deſto, ha ſido y es tanto el agrado y contento General, que cuando ſus excelencias van juntos a ſus deuociones, todo el Pueblo haſta los niños en voces altas dicen viua viua el Duque de Feria, y los ancianos reſponden, & cum prole ſua Amen: De todo lo cual ſe à de dar y dà la honrra y gloria a Dios: y gracias ala interceſion dela Sanctiſ-

ſima

ſsima Virgen ſu Madre y Señora nueſtra; que es el aſumpto. Del auctor no conocido deſta direction.

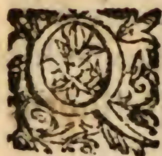
Soli Deo, honor, & gloria.

LIBRO



# LIBRO PRIMERO.





VE Deſcanſada vida
la del que huye el mundanal ruido,
y ſigue la eſcondida
ſenda, por donde han ido,
los pocos ſabios q̃ en el mũdo han ſido.
Que no le enturbia el pecho
de los ſoberuios grandes el eſtado,
ni del dorado techo
ſe admira fabricado
del ſabio Moro en jaſpes ſuſtentado.
No cura ſi la fama
canta, con voz ſu nombre pregonera,
ni cura ſi encarama
la lengua liſonjera,

lo que condena la verdad ſincera.

Que preſta a mi contento,
ſi ſoy del vano dedo ſeñalado?
ſi en buſca deſte viento
ando deſalentado
con anſias viuas, con mortal cuidado?

O monte, o fuente, o rio,
o ſecreto ſeguro deleytoſo,
roto caſi el nauio,
a vueſtro almo repoſo,
huyo de aqueſte mar tempeſtuoſo.

Vn no rompido ſueño,
vn dia puro, alegre, libre quiero,
no quiero ver el zeño
vanamente ſeuero
de a quien la sãgre enſalça, o el dinero.

Deſpiertenme las aues
con ſu cantar ſabroſo no aprendido,
no los cuidados graues,
de que es ſiempre ſeguido
el que al ageno arbitrio eſtà atenido.

Viuir quiero con migo,
gozar quiero del bien que deuo al cielo
a ſolas ſin teſtigo,
libre de amor, de zelo,
de odio, de eſperanças, de rezelo.

Del monte en la ladera
por mi mano plantado tẽgo vn huerto,
que

que con la Primauera
de bella flor cubierto
ya mueſtra en eſperāça el fruto cierto.
Y como codicioſa,
por ver, y acreçentar ſu hermoſura,
deſde la cumbre ayroſa
vna fontana pura,
haſta llegar corriendo ſe apreſura.
Y luego ſoſſegada
el paſſo entre los arboles torciendo
el ſuelo de paſſada,
de verdura viſtiendo,
y con diuerſas flores va eſparciendo,
El ayre el huerto orea,
y ofreçe mil olores al ſentido,
lor arboles menea
con vn manſo ruido,
que del oro, y del cetro pone oluido.
Tenganſe ſu teſoro
los que de vn falſo leño ſe confian,
no es mio ver el lloro
de los que deſconfian
quando el Cierço, y el Abrego porfian.
La combatida entena
cruxe, y en ciega noche el claro dia
ſe torna: al cielo ſuena
confuſa vozeria,
y la mar enriquecen a porfia.

A mi, vna pobrecilla
mesa, de amable paz bien abastada
me basta, y la baxilla
de fino oro labrada,
sea de quien la mar no teme ayrada.
Y mientras miserable
mente, se estan los otros abrasando
con sed insaciable
del peligroso mando,
tendido yo a la sombra estè cantando.
A la sombra tendido,
de yedra, y lauro eterno coronado,
puesto el atento oydo
al son dulce acordado
del Plectro sablamente meneado.

*A don Pedro Portocarrero.*

VIrtud hija del cielo,
la mas ilustre empresa de la vida
en el escuro suelo,
luz tarde conocida,
senda que guia al bien poco seguida.
Tu, dende la hoguera
al cielo leuantaste al fuerte Alcides,
tu, en la mas alta esfera
con las estrellas mides
al Cid clara victoria de mil lides.

Por

Por ti el paſſo deſuia
de la profunda noche, y reſplandece
muy mas quel claro dia
de Leda el parto, y crece
el Cordoua a las nubes, y florece.

Y por ſu ſenda agora
traſpaſſa luengo eſpacio con ligero
pie, y ala boladora
el gran Portocarrero,
oſado de ocupar el bien primero.

Del vulgo ſe deſcueſta,
hollando ſobre el oro firme, aſpira
a lo alto de la cueſta,
ni violencia de ira,
ni blando, y dulce engaño le retira.

Ni mueue mas ligera,
ni mas igual diuide por derecha
el ayre, y fiel carrera,
o la Traciana flecha,
o la bola Tudeſca vn fuego hecha.

En pueblo inculto, y duro
induce poderoſo igual coſtumbre,
y do ſe mueſtra eſcuro
el cielo, enciende lumbre
valiente a iluſtrar mas alta cumbre.

Dichoſos los que baña
el Miño, los q̃ el mar monſtruoſo cierra,
dende la fiel montaña,

hasta el fin de la tierra,
los que desprecia de Vme la alta sierra.

*A Francisco de Salinas.*

EL ayre se serena,
y viste de hermosura, y luz no vsada
Salinas, quando suena
la musica estremada,
por vuestra sabia mano gouernada.
A cuyo son diuino
el alma que en oluido està sumida,
torna a cobrar el tino,
y memoria perdida
de su origen primera esclarecida.
Y como se conoce,
en suerte, y pensamiento se mejora
el oro desconoce
que el vulgo vil adora
la velleza caduca engañadora.
Traspassa el ayre todo,
hasta llegar la mas alta esfera,
y oye alli otro modo
de no perecedera
musica; que es la fuente, y la primera.
Y como està compuesta
de numeros concordes, luego embia
consonante respuesta,
y entre

y entre ambos a porfia
ſe mezcla vna dulciſsima harmonia.
Aqui la alma nauega,
por vn mar de dulçura, y finalmente
en el anſi ſe anega:
que ningun accidente
eſtraño, y peregrino oye y ſiente.
O deſmayo dichoſo,
o muerte que das vida, o dulce oluido,
duraſſe en tu repoſo,
ſin ſer reſtituido
jamas aqueſte baxo, y vil ſentido.
A eſte bien os llamo
gloria del Apolineo ſacro choro,
amigos a quien amo
ſobre todo teſoro,
que todo lo viſible es triſte lloro.
O, ſuene de contino
Salinas, vueſtro ſon en mis oydos,
por quien al bien diuino
deſpiertan los ſentidos,
quedando a lo demas adormecidos.

INſpira nueuo canto
Caliope, en mi pecho aqueſte dia,
que de los Borjas canto,
y Enriquez la alegria
del rico don que el cielo les inuia.

Hermoso Sol luciente,
que el dia das y lleuas, rodeado
de luz resplandeciente,
mas de lo acostumbrado.
sal, y eras nacido tu translado.

O si te place agora
en la region contraria hazer manida,
detente alla en buen hora,
que con la luz nacida
podra ser nuestra esfera esclarecida.

Alma diuina, en velo
de femeniles miembros encerrada.
quando veniste al suelo
robaste de passada
la celestial riquissima morada.

Dieronte bien sin cuento
con voluntad concorde, y amorosa,
quien rige el mouimento
sexto, con la diosa
de la tercera rueda poderosa.

De tu belleza rara
el embidioso viejo mal pagado
torcio el passo, y la cara,
y el fiero Marte ayrado
el camino dexò desocupado.

Y el roxo, y crespo Apolo,
que tus passos guiando, descendia
contigo al baxo Polo

la

la citara heria,
y con diuino canto anſi dezia.
Deciende en punto bueno,
eſpiritu Real, al cuerpo hermoſo.
que en el iluſtre ſeno
te eſpera deſeoſo,
por dar a tu valor digno repoſo.
El te dara la gloria,
que en el terreno cerco es mas tenida
de aguelos larga hiſtoria,
por quien la no vndida
naue, por quien la Eſpaña fue regida:
Tu dale en cambio deſto
de los eternos bienes la nobleza,
deſeo, alto, honeſto,
generoſa grandeza,
claro ſaber, fè llena de pureza.
En tu roſtro ſe vean
de ſu veldad ſin par viuas ſeñales.
los tus dos ojos ſean
dos luzes inmortales,
que guien al ſumo bien a los mortales.
El cuerpo delicado,
como criſtal lucido, y tranſparente
tu gracia y bien ſagrado,
tu luz; tu continente
a ſus dichoſos ſiglos repreſente.
La ſoberana aguela,

dechado de virtud, y hermoſura.
la tia de quien buela
la fama en quien la dura
muerte moſtrò lo poco q̃ el bien dura.
Con todas quantas precio
de gracia, y de velleza a yan tenido
ſeran por ti en deſprecio,
y pueſtas en oluido,
qual haze la verdad con lo fingido.
Ay triſtes, ay dichoſos
los ojos que te vieren, huyan luego
ſi fueren poderoſos,
antes que prenda el fuego
cõtra quien no valdra, ni oro, ni ruego.
Iluſtre, y tierna planta,
dulce gozo de tronco generoſo,
creciendo te leuanta
a eſtado el mas dichoſo
de quantos dio ya el cielo venturoſo.

*A Felipe Ruiz de la Auaricia.*

EN Vano el mar fatiga
la vela Portugueſa, que ni el ſeno
de Perſia, ni la amiga
Maluca da arbol bueno,
que pueda hazer vn animo ſereno.
No da repoſo al pecho

Felipe, ni la India, ni la rara
esmeralda pronecho,
que mas tuerce la cara
quanto possee mas el alma auara.

Al Capitan Romano del
la vida, y no la sed quitò el beuido
tesoro Persiano,
y Tantalo metido
en medio de las aguas afligido.

De esta sed, y mas dura
la suerte es del mezquino, que sin tassa
se cansa ansi, y endura
el oro, y la mar passa,
osado, y no osa abrir la mano escasa.

Que vale el no tocarlo
tesoro si corrompe el dulce sueño,
si estrecha el ñudo dado,
si mas enturba el zeño,
y dexa en la riqueza pobre al dueño.

## OTRA.

ELisa ya el preciado
cabello, q̃ del oro escarnio hazia,
La nieue ha variado,
ay, yo no te dezia,
recoge Elisa el pie que buela oluida.

Ya los que prometian

durar en tu seruicio eternamente,
ingratos se desuian,
por no mirar la frente
con rugas, y afeado el negro diente.
Que tienes del passado
tiempo, sino dolor? qual es el fruto,
que tu labor te ha dado?
sino es tristeza, y luto,
y el alma hecha sierua a vicio bruto.
Que fè te guarda el vano
por quien tu no guardaste la deuida
a tu bien soberano.
por quien mal proueida
perdiste de tu seno la querida
Prenda, por quien velaste? (vno
por quien ardiste en zelos? por quien
el cielo fatigaste
con gemido importuno, (no
por quien nunca tuuiste acuerdo algu-.
De ti mesma, y agora
rico de tus despojos mas ligero
que el aue huye, y adora
a Lida, el lisonjero,
tu quedas entregada al dolor fiero.
O quanto mejor fuera
el don de hermosura, que del cielo
te vino, a cuyo era,
auello dado en velo
santo

ſanto, guardado biẽ del poluo, y ſuelo.
Mas hora no ay tardia,
tanto nos es el cielo piadoſo,
mientras que dura el dia,
el pecho erboroſo
en breue del dolor ſaca repoſo.
Que la gentil ſeñora
de Magdalo, bien que perdidamente
dañada, en breue hora
con el amor feruiente
las llamas apagò del fuego ardiente.
Las llamas del maluado
amor, con otro amor mas encendido,
y conſiguio el eſtado,
que no fue concedido
al hueſped arrogante, en bien fingido.
De amor guiada, y pena
penetra el techo eſtraño, y atreuida
ofreceſe a la agena
preſencia, y ſabia oluida
el ojo mofador, buſcò la vida.
Y toda derrocada
a los diuinos pies que la traian
lo que la en ſi fiada
gente, oluidado auian
ſus manos, voca, y ojos lo hazian.
La ua[illegible]a larga en lloro
al que ſu torpe mal lauando eſtaua,
lim-

limpiaua con el oro
que la cabeça ornaua
ſu limpieza, y paz a ſu paz daua.

Dezia ſolo amparo,
de la miſeria extrema, medicina,
de mi ſalud, reparo
de tanto mal, inclina
a queſte cieno tu piedad diuina.

Ay que podra ofrecerte
quien todo lo perdio, aqueſtas manos
oſadas de ofenderte,
aqueſtos ojos vanos
te ofrezco, y eſtos labios tan profanos.

La que ſudo en tu ofenſa,
trabaje en tu ſeruicio, y de mis males
proceda mi defenſa:
mis ojos dos mortales
fraguas, dos fuentes ſean manantiales.

Bañen tus pies mis ojos.
limpien los mis cabellos, de tormento
mi boca, y red de enojos,
les de beſos ſin cuento,
y lo que me condena te preſento.

Preſentote vn ſujeto
tan mortalmẽte herido, qual conuiene,
do vn medico perfeto
de quanto ſabe tiene
de mueſtra, que por ſiglos mil reſuene

## Profecia del Tajo.

FOlgaua el Rey Rodrigo
con la hermosa Caba en la ribera
del Tajo sin testigo,
el rio sacò fuera
el pecho, y le hablò desta manera.
En mal punto te gozes
injusto forçador, que ya el sonido
oyo ya, y las vozes.
las armas, y el bramido
de Marte, y de furor, y ardor ceñido.
Ay essa tu alegria
que llantos acarrea? y essa Hermosa
(que vio el Sol en mal dia)
a España, ay quan llorosa,
y al cetro de los Godos quan costosa.
Llamas, dolores, guerras,
muertes, assolamiento, fieros males
entre tus braços cierras,
trabajos immortales
a ti, y a tus vassallos naturales.
A los que en Constantina
rompen el fertil suelo, a los que baña
el Ebro, a la vezina
Sansueña, a Lusitaña,
a toda la espaciosa, y triste España.

Ya dende Cadiz llama
el injuriado Conde, a la vengança
atento, y no a la fama
la barbara pujança.
en quien para tu daño no ay tardança.

Oye, que al cielo toca
con temeroso son la trompa fiera,
que en Africa conuoca
el Moro a la vandera,
que al ayre desplegada ya ligera.

La lança ya blandea
el Arabe cruel, y yere el viento,
llamando a la pelea,
innumerable cuento
de esquadras juntas veo en vn momẽto.

Cubre la gente el suelo,
debaxo de las velas desparece
la mar, la voz al cielo
confusa, y varia crece.
el poluo roba el dia, y le escurece.

Ay que ya presurosos
suben las largas naues, ay que tienden
los braços vigorosos
a los remos, y encienden
las mares espumosas por do hienden:

El Eolo derecho
inche la vela en popa, y larga entrada
por el Herculeo Estrecho

con la punta azerada
el gran padre Neptuno da a la armada.
Ay triste, y aun te tiene
el mal dulce regaço, ni llamado
al mal que sobreuiene
no corres, ocupado,
no ves ya el puerto a Hercules sagrado?
Acude, acorre, buela,
traspassa el alta sierra, ocupa el llano,
no perdones la espuela.
no des paz a la mano,
menea fulminando el hierro insano.
Ay quanto de fatiga,
ay quanto de sudor està presente,
al que viste loriga,
al infante vallente,
a hombres, y a cauallos juntamente?
Y tu Betis diuino,
de sangre agena, y tuya amancillado,
daras al mar vezino
quanto yelmo quebrado,
quanto cuerpo de nobles destroçado?
El furibundo Marte
cinco luzes las hazes desordena,
igual a cada parte
la sesta ay te condena,
o cara patria a barbara cadena.

## Noche ſerena, a D. Oloarte.

QVando contemplo el cielo
de innumerables luzes adornado,
y miro hazia el ſuelo
de noche rodeado,
en ſueño, y en oluido ſepultado.
El amor, y la pena (te,
deſpiertan en mi pecho vn anſia ardiē-
deſpide larga vena,
los ojos hechos fuente
Oloarte, y digo al fin con voz doliente.
Morada de grandeza,
templo de claridad, y hermoſura
el alma que a tu alteza
nacio, que deſuentura
la tiene en eſta carcel baxa eſcura?
Que mortal deſatino
de la verdad alexa aſsi el ſentido,
que de tu bien diuino
oluidado, perdido
ſigue la vana ſombra el bien fingido?
El hombre eſtà entregado
al ſueño, de ſu ſuerte no cuidando.
y con paſſo callado
el cielo bueltas dando,
las horas del viuir le va hurtando.

O de-

O, deſpertad mortales,
mirad con atencion en vueſtro daño
las almas immortales,
hechas a bien tamaño,
podran viuir de ſombras, y de engaño.
Ay leuantad los ojos
a aqueſta celeſtial eterna esfera,
burlareis los antojos
de aqueſa liſonjera
vida, con quanto teme, y quãto eſpera.
Es mas que vn breue punto
el baxo y torpe ſuelo comparado
con eſſe gran traſunto,
do viue mejorado
lo que es, lo que ſerà, lo q̃ ha paſſado?
Quien mira el gran concierto
de aqueſtos reſplandores eternales
ſu mouimento cierto,
ſus paſſos deſiguales,
y en proporcion concorde tan iguales?
La Luna como mueue
la plateada rueda, y va en pos della
la luz do el ſaber llueue,
y la gracioſa eſtrella
de Amor la ſigue reluciente y bella.
Y como otro camino
proſigue el ſanguinoſo Marte ayrado,
y el Iupiter Benino

de

de bienes mil cercado
ſerena el cielo con ſu rayo amado.
Rodeaſe en la cumbre
Saturno padre de los ſiglos de oro,
tras el la muchedumbre
del reluciente coro,
ſu luz va repartiendo, y ſu teſoro.
Quien es el que eſto mira,
y precia la baxeza de la tierra,
y no gime y ſuſpira,
y rompe lo que encierra
el alma, y deſtos bienes la deſtierra?
Aqui viue el contento,
aqui reyna la paz, aqui aſſentado
en rico, y alto aſsiento
eſtà el amor ſagrado
de glorias y deleytes rodeado.
Inmenſa hermoſura,
aqui ſe mueſtra toda, y reſplandece
clariſsima luz pura,
que jamas anochece:
eterna primauera aqui florece.
O campos verdaderos,
o prados cõ verdad freſcos, y amenos,
riquiſsimos mineros,
o deleytoſos ſenos
repueſtos valles de mil bienes llenos.

*Las ſerinas a Cherinto.*

NO Te engañe el dorado
vaſo, ni de la pueſta al beuedero
ſabroſa miel cebado,
dentro al pecho ligero,
Cherinto no traſpaſſes el poſtrero.
Aſſenſio, ten dudoſa
la mano liberal, que eſſa azuzena,
eſſa purpurea roſa,
quel el ſentido enagena,
tocada paſſa al alma, y la enuenena.
Retira el pie que aſconde
ſierpe mortal el prado, aunque florido,
los ojos roba, adonde
aplace mas, metido
el peligroſo laço eſtà, y tendido.
Paſsò tu Primauera,
ya la madura edad te pide el fruto
de gloria verdadera.
ay pon del cieno bruto
los paſſos en lugar firme y enjuto.
Antes que la engañoſa
Circe, del coraçon apoderada
con copa ponçoñoſa
el alma trasformada
te junte nueua fiera a ſu manada.

No es dado al que alli aſsienta,
ſi ya el cielo dichoſo no le mira
huir la torpe afrenta,
o arde oſo en ira,
o hecho jauali gime, y ſuſpira.

No fies en vjueza,
atiende al ſabio Rey Solimitano.
no vale fortaleza;
que al vencedor Gazano
conduxo a triſte fin femenil mano.

Iunta al alto Griego,
que ſabio no aplicò la noble entena
al enemigo ruego
de la blanda Sirena,
por do por ſiglos mil ſu fama ſuena.

Dezia comouiendo
el ayre en dulce ſon la vela inclina,
que del viento huyendo
por los ayres camina
Vliſes de los Griegos luz diuina.

Allega, y da repoſo
al inmortal cuidado, y entretanto
conoceras curioſo
mil hiſtoria que canto,
que todo nauegante haze otro tanto,

Que todo lo ſabemos
quanto contiene el ſuelo, y la reñida
guerra te cantaremos

de

de Troya, y ſu cayda,
por Grecia, y por los Dioſes deſtruida.
Anſi falſa cantaua
ardiendo en crueldad, mas el prudẽte,
a la voz atajaua
el camino en ſu gente
con la aplicada cera ſuauemente.
Si a ti ſe preſentare
los ojos ſabio cierra, firme atapa
la oreja ſi llamare,
ſi prendiere la capa
huye, que ſolo aquel que huye eſcapa.

*A Felipe Ruiz.*

QVando ſera que pueda
libre deſta priſion bolar al cielo,
Felipe, y en la rueda,
que huye mas del ſuelo
contemplar la verdad pura ſin duelo,
Alli a mi vida junto
en luz reſplandeciente conuertido
vere diſtinto y junto
lo que es, y lo que ha ſido,
y ſu principio proprio y aſcondido.
Entonces vere como
la ſoberana mano echò el cimiento
tan a niuel y plomo,

do eſtable y firme aſsiento
poſſee el peſadiſsimo elemento.
Vere las inmortales
colunas, do la tierra eſtà fundada,
las lindes, y ſeñales
con que a la mar hinchada
la prouidencia tiene apriſionada.
Porque tiembla la tierra,
porq̃ las hondas mares ſe embrauecen,
do ſale a mouer guerra
el Cierço, y porque crecen,
las aguas del Oceano, y deſcrecen.
De do manan las fuentes,
quien ceba, y quien baſtece de los rios
las perpetuas corrientes,
de los elados frios
vere las cauſas, y de los eſtios:
Las ſoberanas aguas
del ayre en la ragion quien las ſoſtiene,
de los rayos las fraguas,
do los teſoros tiene
de nieue Dios, y el trueno donde viene:
No ves quando acontece
turbarſe el ayre todo en el verano,
el dia ſe ennegrece,
ſopla el Gallego inſano,
y ſube haſta el cielo el poluo vano.
Y entre las nubes mueue

ſu carro Dios, ligero, y reluciente,
horrible ſon conmueue,
relumbra fuego ardiente,
treme la tierra, humillaſe la gente.
La lluuia baña el techo,
inuian largos rios los collados,
ſu trabajo deshecho,
los campos anegados
miran los labradores eſpantados.
Y de alli leuantado
vere los mouimientos celeſtiales,
anſi el arrebatado,
como los naturales,
las cauſas de los hados, las ſeñales.
Quien rige las eſtrellas
vere, y quien las enciende cõ hermoſas,
y eficazes centellas:
porque eſtan las dos Oſas
de bañarſe en la mar ſiempre medroſas.
Vere eſte fuego eterno,
fuente de vida, y luz do ſe mantiene,
y porque en el hibierno
tan preſuroſo viene,
quien en las noches largas le detiene.
Vere ſin mouimiento
en la mas alta esfera las moradas
del gozo, y del contento,
de oro y luz labradas,

de espiritus dichosos habitadas.

*Al Licenciado Iuan de Grial.*

Recoge ya en el seno
el cāpo su hermosura, el cielo acoja
con luz triste el ameno
verdor, y hoja a hoja
las cimas de los arboles despoja.
Ya Febo inclina el passo
la resplandor Egeo, ya del dia
la shoras corta escaso,
ya Eolo al mediodia
soplando, espesas nubes nos embia.
Ya el aue vengadora
del Ibico nauega los nublados,
y con voz ronca llora,
y el yugo al cuello atados (dos
los bueyes, van rompiendo los sembra-
El tiempo nos combida
a los estudios nobles, y la fama
Grial, a la subida
del Sacro monte llama
do no podra subyr la postrer llama.
Alarga el bien guiado
passo, y la cuesta vence, y solo gana
la cumbre del collado,
y do mas pura mana

la

la fuente, satisfaz tu ardiente gana.
No cures si al perdido
error admira el oro, y va sediento
en pos de vn bien fingido,
que no ansi buela el viento.
quanto es fugaz, y vano aquel cõtento.
Escriue lo que Febo
te dicta fauorable, que lo antiguo
iguala, y passa el nueuo
estilo, y caro amigo
no esperes que podre atener contigo.
Que yo de vn toruellino
traidor, acometido, y derrocado
del medio del camino
al hondo, el Plectro amado,
y del buelo las alas he quebrado.

*A Felipe Ruiz.*

QVe vale quanto vee
do nace, y do se pone el Sol luciẽte
lo que el Indio possee,
lo que da el claro Oriente,
con todo lo que afana la vil gente?
El vno mientras cura
dexar rico descanso a su heredero
viue en pobreza dura,
y perdona al dinero,

y contra ſi ſe mueſtra crudo, y fiero.
El otro que ſediento
anhela al ſeñorio, ſirue ciego,
por ſubir ſu aſsiento,
abajaſe a vil ruego,
y de la libertad va haziendo entrego.
Quien de dos claros ojos,
y de vn cabello de oro ſe enamora,
compra con mil enojos
vna menguada hora,
vn gozo breue que ſin fin ſe llora.
Dichoſo el que ſe mide,
Felipe, y de la vida el gozo bueno
a ſi ſolo lo pide,
y mira como ageno
aquello que no eſtà dentro en ſu ſeno.
Si reſplandece el dia,
ſi Eolo ſu Reyno turba, enſaña,
el roſtro no varia,
y ſi la alta montaña
encima le viniere, no le daña.
Bien como la ñudoſa
carraſca en alto riſco deſmochada,
con hacha poderoſa
del ſer deſpedaçada
del hierro torna rica, y esforçada.
Querras vndille, y crece
mayor que de primero, y ſi porfia
la

la lucha, mas florece,
y firme al ſuelo embia
al que por vencedor ya ſe tenia.
Eſſento a todo quanto
preſume la fortuna, ſoſſegado
eſtà, y libre de eſpanto
ante el tirano, ayrado
de yerro, de crueza, y fuego armado.
El fuego dize enciende,
aguza el hierro crudo, rompe, y llega,
y ſi me hallares prende,
y da a tu hambre ciega
ſu cebo deſeado, y la ſoſsiega.
Que eſtas? no ves el pecho
deſnudo, flaco, abierto, o no te cabe
en puño tan eſtrecho
el coraçon, que ſabe
cerrar cielos y tierra con ſu llaue?
Ahonda mas adentro,
desbuelue las entrañas, el inſano
puñal penetra al centro.
mas es trabajo vano,
jamas me alcançara tu corta mano.
Rompiſte mi cadena
ardiendo por prẽderme, al gran cõſuelo
ſubido he por tu pena,
ya ſuelto, encumbro el buelo,
traſpaſſo ſobre el ayre, huello el cielo.

## De la vida del cielo.

ALma region luciente, (hielo,
prado de bien andança, que ni al
ni con el rayo ardiente,
fallece, fertil ſuelo,
producidor eterno de conſuelo.
De purpura, y de nieue
florida la cabeça coronado,
a dulces paſtos mueue,
ſin honda, ni cayado
el buen paſtor, en ti ſu hato amado.
El va, y en pos dichoſas
le ſiguen, ſus ouejas, do las pace
con inmortales roſas,
con flor que ſiempre nace,
y quanto mas ſe goza mas renace.
Y dentro a la montaña
del alto bien las, guia, ya en la vena
del gozo fiel las vaña,
y les da meſa llena,
paſtor, y paſto el ſolo, y ſuerte buena.
Y de ſu esfera, quando
la cumbre toca altiſsimo ſubido
el Sol, el ſeſteando,
de ſu hato ceñido
con dulce ſon deleyta el ſanto oido.

Toca el rabel ſonoro,
y el inmortal dulçor al alma paſſa,
con que enuilece el oro,
y ardiendo ſe traſpaſſa,
y lança en aquel bien libre de taſſa.
O ſon, o voz ſi quiera
pequeña parte alguna decendieſe
en mi ſentido, y fuera
de ſi el alma puſieſe,
y toda en ti, o Amor la conuirtieſe.
Conoceria donde
ſeſteas dulce eſpoſo, y deſatada
deſta priſion, adonde
padece, a tu manada
viuire junta ſin vagar errada.

## *AL APARTAMIENTO.*

O Ya ſeguro puerto,
de mi tan luengo error, o deſeado
para reparo cierto
del graue mal paſſado,
repoſo dulce, alegre, repoſado.
Techo pajizo adonde
jamas hizo morada el enemigo
cuidado, ni aſconde
enuidia en roſtro amigo,
ni voz perjura, ni mortal teſtigo.

Sierra que vas al cielo
altissima, y que gozas del sossiego,
que no conoce el suelo,
adonde el vulgo ciego
ama el morir ardiendo en viuo fuego.

Recibeme en tu cumbre,
recibeme que huyo perseguido
la erra da muchedumbre,
el trabajar perdido,
la falsa paz, el mal no merecido.

Y do està mas sereno
el ayre, me coloca, mientras curo
los daños del veneno,
que beui mal seguro,
mientras el mancillado pecho apuro.

Mientras que poco a poco
borro de la memoria quanto impreso
dexo alli viuir loco
por todo su proceso
vario entre gozo vano, y caso auieso,

En ti casi desnudo
deste corporal velo, y de la assida
costumbre roto el ñudo,
traspassarè la vida,
en gozo, en paz, en luz no corrompida.

De ti en el mar sujeto,
con lastima los ojos inclinando,
contemplare el aprieto

del miserable vando,
que las saladas hondas va cortando.
El vno que surgia
alegre ya en el puerto, salteado
de brauo soplo guia,
en alta mar lançado
apenas el nauio desarmado.
En otro en la encubierta
peña, rompe la naue, que al momento
el hondo pide abierta,
el otro calma el viento,
otro en las baxas Sirte haze asiento.
A otros roba el claro
dia, y el coraçon el aguacero,
ofrecen al auaro
Neptuno su dinero,
otro nadando huye el morir fiero.
Esfuerça, o pon el pecho
mas como serà parte vn afligido,
que va el leño deshecho,
de flaca tabla asido,
cõtra vn abismo inmẽso embrauecido?
Ay otra vez, y ciento
otras, seguro puerto deseado,
no me falte tu asiento,
y falte quanto amado,
quanto del ciego error es cudiciado.

*A don Pedro Portocarrero.*

NO Siempre es poderosa,
Portocarrero la maldad, ni atina
la embidia ponçoñosa,
y la fuerça sin ley, que mas se empina,
al fin la frente inclina,
que quien se opone al Cielo,
quando mas alto sube, viene al suelo.
Testigo es manifiesto
el parto de la tierra mal osado,
que quando tuuo puesto
vn monte encima de otro, y leuantado,
al hondo derrocado,
sin esperança gime,
debaxo su edificio que le oprime.
Si ya la niebla fria
al rayo que amanece odiosa ofende,
y contra el claro dia
las alas escurissima estiende,
no alcança lo que emprende
al fin, y desparece,
y el Sol puro en el cielo resplandece.
No pudo ser vencida,
ni lo serà jamas, ni la llaneza,
ni la inocente vida,
ni la fe sin error, ni la pureza,

por mas que la fiereza
del Tigre ciña vn lado,
y el otro el Basilisco emponçoñado.
Por mas que se conjuren
el odio, y el poder, y el falso engaño,
y ciegos de ira apuren
lo propio, y lo diuerso, ageno, estraño,
jamas le haran daño,
antes qual fino oro
recobra del crisol nueuo tesoro.
El animo costante
armado de verdad, mil azeradas,
mil puntas de diamante
embota, y enflaquece, y desplegadas
las fuerças encerradas,
sobre el opuesto vando,
con poderoso pie se ensalça hollando.
Y con cien vozes suena
la fama, que a la sierpe, al tigre fiero
vencidos los condena
a daño no jamas perecedero,
y con buelo ligero
venciendo la vitoria
corona al vencedor de gozo, y gloria.

*Contra vn juez auaro.*

AVnque en ricos montones
leuantes el cautiuo inutil oro,

Y aunque tus possessiones
mejores con ageno daño, y lloro,
Y aunque cruel tirano
oprimas la verdad, y tu auaricia
Vestida en nombre vano,
conuierta en compra y venta la justicia.
Aunque engañes los ojos
del mundo a quien adoras, no por tãto,
No naceran abrojos
agudos en tu alma, ni el espanto.
No velara en tu lecho,
ni escucharas la cuita, y agonia
El vltimo despecho,
ni la esprança buena en compañia
Del gozo tus vmbrales
penetrara jamas, ni la Meguera
Con llamas infernales,
con serpentino açote la alta y fiera.
Y diestra mano armada,
saldra de tu aposento, sola vna hora.
Y ni tendras clauada
la rueda, aunque mas puedas boladora.
Del tiempo hambiento, y crudo,
que viene con la muerte conjurado,
A dexarte desnudo,
del oro, y quanto tienes mas amado,
Y quedaras sumido
en males no finibles, y en oluido.

*En vna esperança que salio vana.*

Hui contentos de mi triste pecho.
q̃ engaño os buelue a do nunca pudistes
tener reposo, ni hazer prouecho?
Tened en la memoria quando fuistes
con publico pregon, ay desterrados,
de toda mi comarca, y Reynos tristes.
A do ya no vereis sino nublados,
y viento, y toruellino, y lluuia fiera,
suspiros encendidos, y cuidados.
No pinta el prado aqui la Primauera,
ni nueuo Sol jamas las nubes dora,
ni canta el Ruyseñor lo que antes era.
La noche aqui se vela, aqui se llora
el dia miserable sin consuelo:
y vence al mal de ayer el mal de agora.
Guardad vuestro destierro, q̃ ya el sueno puede dar contento al alma mia, (lo
si ya mil bueltas diere andãdo el cielo.
Guardad vuestro destierro, si alegria,
si gozo, y si descanso andais sembrãdo,
q̃ aqueste campo abrojos solos cria.
Guardad vuestro destierro, si tornãdo
de nueuo no quereis ser castigados
con crudo azote, y con infame vando.
Guardad vuestro destierro, q̃ oluidados
de vuestro ser en mi sereis dolores,

tal es la fuerça de mis duros hados,
Los bienes mas queridos, y mayores
se mudan, y en mi daño se conjuran,
y son por ofender me a si traydores.
Mancillanse mis manos si se apuran,
la paz y la amistad me es cruda guerra,
las culpas faltan, mas las penas duran.
Quiẽ mis cadenas mas estrecha y cierra
es la memoria mia y la pureza,
quãdo ella sube entonces vẽgo a tierra,
Mudò su ley en mi naturaleza,
y pudo en mi dolor lo que no entiende,
ni seso humano, ni mayor viueza.
Quanto desenlaçarse mas pretende
el pajaro captiuo mas se enliga,
y la defensa mia mas me ofende.
En mi la culpa agena se castiga,
y soy del malhechor, ay prisionero,
y quieren que de mi la fama diga.
Dichoso el que jamas, ni ley, ni fuero,
ni el alto tribunal, ni las ciudades,
ni conocio del mundo el trato fiero.
Que por las inocentes soledades
recoge el pobre cuerpo en vil cabaña,
y el animo enriquece con verdades.
Quando la luz el ayre, y tierras baña,
leuanta al puro sol las manos puras,
sin que se las aplomen odio, y saña.

Sus

Sus noches ſon ſabroſas, y ſeguras,
la meſa le baſtece alegremente
el campo, que no rompen rejas duras.
Lo juſto le acompaña, y la luciente
verdad, las ſencillezes pechos de oro,
la fee no colorada falſamente.
De ricas eſperanças, almo coro,
y paz con ſu deſcuido le rodean,
y el gozo, cuyos ojos huye el lloro.
Alli contento tus moradas ſean,
alli te lograras, y a cada vno
de aquellos que de mi ſaber deſean
les di que no me viſte en tiẽpo alguno.

## *En la Aſcenſion.*

Y Dexas Paſtor ſanto
tu grey en eſte valle hondo eſcuro,
con ſoledad y llanto,
y tu rompiendo el puro
ayre, te vas al inmortal ſeguro?
Los antes bien hadados,
y los agora triſtes y afligidos,
a tus pechos criados
de ti deſpoſſeidos.
a do conuertiran ya ſus ſentidos?
Que miraran lo ojos
que vieron de tu roſtro la hermoſura,

que no les ſea enojos?
quien oyò tu dulçura,
que no tendrà por ſordo y deſuentura?
Aqueſte mar turbado
quien le pondrà ya freno? quien cócier-
al viento fiero ayrado, (to
eſtando tu encubierto?
que norte guiarà la naue al puerto?
Ay nube embidioſa,
aun deſte breue gozo, que te aquexas?
do buelas preſuroſa?
quan rica tu te alexas, (xas.
quan pobres, y quan ciegos, ay nos de-

*A todos los Santos.*

QVe ſanto? o que glorioſa (ra,
virtud? q̃ deidad q̃ el cielo admi-
o muſa poderoſa
en la Chriſtiana lira
diremos entretanto que retira
El Sol con preſto buelo
el rayo fugitiuo en eſte dia,
que haze alarde el cielo
de ſu caualleria,
que nombre entre eſtas breñas a porfia.
Repetira ſonando
la imagen de la voz en la manera

el

el ayre deleytando,
que el Efrateo hiziera,
del ſacro, y verdè Hermon por la ladera
A do ceñido el oro
creſpo, con verde yedra la montaña
conduxo con ſonoro
laud, con fuerça, y maña,
del Oſo, y del Leon domò la ſaña.
Pues quien dire primero,
que el alto, y que el humilde, y q̃ la vida
por el manjar groſero
reſtituyo perdida,
que al cielo leuantò nueſtra caida.
Igual al Padre Eterno,
igual al que en la tierra nace, y mora,
de quien tiembla el inferno,
a quien el Sol adora
en quien todo el ſer, viue, y ſe mejora.
Deſpues el vientre entero,
la madre d'eſta luz, ſerà cantada,
clariſsimo luzero
en eſta mar turbada
del linage humanal fiel abogada.
Eſpiritu diuino,
no callare tu voz, tu pecho opueſto,
contra el dragon maligno,
ni tu en oluido pueſto
que a defender mi vida eſtàs diſpueſto,

Osado en la promesa
barquero de la barca no sumida,
a ti mi voz professa,
y a ti que la lucida
noche te trapassò de muerte a vida.
Quien no dira tu lloro,
tu bien trocado Amor, o Magdalena
de tu Nardo el tesoro,
de cuyo olor la agena
casa, la redondez del mundo es llena.
Del Nilo moradora,
tierna flor del saber, y de pureza.
de ti yo canto agora,
que en la desierta alteza
muerta luce tu vida, y fortaleza.
Dire el rayo Africano,
dire el Stridones sabio eloquente.
o del panal Romano,
o del que justamente
nombraron boca de oro entre la gente.
Coluna ardiente en fuego,
el firme, y gran Basilio al cielo toca,
mayor que el miedo, y ruego.
y ante su rica boca
la lengua de Demostenes se apoca.
Qual arbol con los años
la gloria de Francisco sube y crece,
y entre mil ermitaños

el

el claro Anton parece
luna que en las eſtrellas reſplandece.
 Ay padre, y do ſe ha ido
aquel raro valor? o que maluado
el oro ha deſtruido
de tu templo ſagrado?
quien zizañò tan mal tu buen sẽbrado?
 Adonde la azuçena?
lucia, y el clauel, do el roxo trigo?
reyna agora la auena,
la grama el enemigo
cardo. la ſinjuſticia el falſo amigo.
 Conuierte piadoſo
tus ojos, y nos mira, y do tu mano
arranca poderoſo
lo malo, y lo tirano,
y plãta aquello antiguo humilde, llaño.
 Da paz a aqueſte pecho,
que yerue con dolor en noche eſcura,
que fuera deſte eſtrecho
dire con mas dulçura
tu nombre, tu grandeza, y hermoſura.
 No niego dulce amparo
del alma, que mis males ſon mayores,
que aqueſte deſamparo,
mas quanto ſon peores,
tanto reſonaran mas tus loores.

*A San-*

## *A Santiago.*

LAs ſeluas commouiera,
las fieras alimañas, como Orpheo,
ſi ya mi canto fuera
igual a mi deſeo,
cantando el nombre ſanto Zebedeo,
Y fueran ſus hazañas
por mi con voz eterna celebradas,
por quien ſon las Eſpañas
del yugo deſatadas
del barbaro furor, y libertadas.
Y aquella nao dichoſa
del cielo eſclarecer merecedora,
que joya tan precioſa
nos truxo fuera agora
cantada del q̃ en Zithia, y Cayro mora.
Oſa el cruel tirano
enſangrentar en ti ſu injuſta eſpada.
no fue conſejo humano.
eſtaua a ti ordenada
la primera corona, y conſagrada.
La fe que à Chriſto diſte
con preſta diligencia has ya cumplido,
de ſu caliz beuiſte,
apenas que ſubido
al cielo retornò de ti partido.

No

No ſufre larga auſencia,
no ſufre no el amor que es verdadero,
la muerte, y ſu inclemencia
tiene por muy ligero
medio, por ver al dulce compañero.
Qual ſuele el fiel ſiruiente,
ſi enmedio la jornada le han dexado,
que haziendo preſtamente
lo que le fue mandado,
torna buſcando al amo ya alexado.
Anſi entregado al viento
del mar Egeo al mar de Atlante buela,
do pueſto el fundamento
de la Chriſtiana eſcuela
torna buſcãdo à Chriſto à remo y bela.
Alli por la maldita
mano el ſagrado cuello fue cortado,
camina en paz bendita
alma, que ya has llegado
al termino por ti tan deſeado.
A Eſpaña a quien amaſte,
q̃ ſiẽpre al buen principio el fin reſpõde
tu cuerpo le emuiaſte
para dar luz, à donde
el Sol ſu claridad cubre y eſconde.
Por los te didos mares
la rica nauecilla va cortando:
Nereidas a millares

del agua el pecho alçando,
turbadas entre si la van mirando.
Y dellas huuo alguna,
que con las manos de la naue asida
la aguija con la vna,
y con la otra tendida
a las demas que lleguen las combida.
Ya passa del Egeo,
buela por el Ionio, atras ya dexa
El puerto Lilibeo,
de Corcega se alexa,
y por llegar al nuestro mar se aquexa.
Esfuerça viento, esfuerça,
inche la santa vela, embiste en popa
el viento haz que no tuerça
do Abila casi topa
cō Calpe, hasta llegar al fin de Europa.
Y tu España segura
del mal, y cautiuerio que te espera,
con fe y voluntad pura
ocupa la ribera,
recebiras tu guarda verdadera.
Que tiempo sera quando
de innumerables huestes rodeada,
del cetro Real, y mando
te veras derrocada,
en sāgre, en llanto, y en dolor bañada?
De hàzia el Mediodia
oye

oye que la voz amarga ſuena
la mar de Berberia
de flotas veo llena,
hierue la coſta en gẽte, en Sol la arena.
 Con voluntad conforme
las proas contrati ſe dan al viento,
y con clamor deforme,
de pauoroſo acento
auiuan de remar el mouimiento.
 Y la infernal Meguera
la frente de ponçoña coronada,
guia la delantera
de la Moriſca armada,
de fuego, de furor, de muerta armada.
 Cielos ſo cuyo amparo
Eſpaña eſtà a merced, en tanta afrenta.
ſi ya eſte ſuelo caro,
os fue, nunca conſienta
vueſtra piedad, q̃ mal tan crudo ſienta.
 Mas ay que la ſentencia
en tabla de diamante eſtà eſculpida,
del Godo la potencia
por el ſuelo cayda,
Eſpaña en breue tiempo es deſtruida.
 Qual rio caudaloſo
que los opueſtos muelles ha rompido,
con ſonido eſpantoſo,
por los campos tendido

tan presto. y tan feroz jamas se vido?
Mas cesse el triste llanto,
recobre el Español su brauo pecho,
que ya el Apostol santo
vn otro Marte hecho
del cielo viene a dalle su derecho.
Vesle de limpio azero
cercado, y con espada relumbrante,
como rayo ligero,
quanto le va delante
destroça y desuarata en vn instante.
De graue espanto herido
los rayos de su vista no sostiene
el Moro descreido
por valiente se tiene
qualquier que para huir animo tiene.
Huye si puedes tanto,
huye mas por de mas, que no ay huida,
beue dolor y llanto
por la mesma medida,
con que ya España fue de ti medida:
Como leon hambriento
sigue, teñida en sangre espada y mano,
de mas sangre sediento
al Moro que huye en vano
de muertos queda lleno el monte llano.
O gloria, ò gran prez nuestra,
escudo fiel, ò celestial guerrero
ven-

vencido ya se muestra
el Africano fiero
por ti, tan orgulloso de primero.
  Por ti del vituperio,
por ti de la afrentosa seruidumbre,
y triste cautiuerio,
libres en clara lumbre,
y de la gloria estamos en la cumbre.
  Siempre vencio tu espada,
o fuesse de tu mano poderosa,
o fuesse meneada
de aquella generosa
que sigue tu milicia religiosa.
  De tu virtud diuina
la fama que resuena en toda parte,
siquiera sea vezina,
siquiera mas se aparte,
a la gente conduce a visitarte.
  El aspero camino
vence con deuocion, y al fin te adora
el Franco, el peregrino.
que Libia descolora,
el que en Poniente, el q̃ Leuante mora.

## *A Nuestra Señora.*

VIRGEN Que el Sol mas pura, (lo,
gloria de los mortales, luz del cie-

en quien as la piedad como la alteza,
los ojos buelue al ſuelo,
y mira vn miſerable en carcel dura,
cercado de tinieblas , y triſteza,
y ſi mayor baxeza
no conoce, ni igual juizio humano,
q̃ el eſtado en q̃ aſtoy por culpa agena,
con poderoſa mano
quiebra, Reyna del cielo la cadena.
Virgen en cuyo ſeno
hallò la Deidad digno repoſo ,
do fue el rigor en dulce amor trocado,
ſi blando al riguroſo
boluiſte, bien podras boluer ſereno
vn coraçon de nubes rodeado ,
deſcubre el deſeado
roſtro, q̃ admira el cielo, el ſuelo adora,
las nubes huiran, lucira el dia,
tu luz, alta Señora,
venca eſta ciega y triſte noche mia.
Virgen, y Madre junto,
de tu Hazedor dichoſa engendradora ,
a cuyos pechos florecio la vida,
mira como empeora,
y crece mi dolor mas cada punto ,
el odio cunde, la amiſtad ſe oluida,
ſino es de ti valida ,
la juſticia , y verdad que tu engẽdraſte,
adonde

adonde hallarà seguro amparo,
y pues madre eres baste
para contigo el ver mi desamparo.
Virgen del Sol vestida,
de luces eternales coronada,
que huellas con diuinos pies la Luna,
embidia emponçoñada.
engaño agudo, lengua fementida,
odio cruel, poder sin ley ninguna,
me hazen guerra a vna,
pues contra vn tal exercito maldito,
qual postre y desarmado serà parte,
si tu nombre bendito
Maria no se muestra por mi parte.
Virgen por quien vencida
llora su perdicion la sierpe fiera,
su daño eterno, su burlado intento:
miran de la ribera
seguras muchas gentes mi caida,
el agua violenta el flaco aliento,
los vnos con contento,
los otros con espanto, el mas piadoso
con lastima la inutil voz fatiga,
yo puesto en ti el lloroso
rostro, cortando voy onda enemiga.
Virgen del Padre esposa,
dulce madre del Hijo, templo santo
del inmortal amor, del hombre escudo,

no veo ſino eſpanto,
ſi miro la morada es peligroſa,
ſi la ſalida incierta, el fauor mudo,
el enemigo crudo,
deſnuda la verdad, muy proueida
de armas y valedores la mentira,
la miſerable vida
ſolo quando me bueluo a te riſpira.
Virgen, que al alto ruego
no mas humilde ſi, diſte que honeſto
en quien los cielos contemplar deſean,
como terrero pueſto,
los braços preſos, de los ojos ciego,
a cien flechas eſtoy que me rodean,
que en herirme ſe emplean,
ſiento el dolor, mas no veo la mano,
ni me es dado el huir, ni el eſcudarme,
quiera tu ſoberano
Hijo, Madre de amor, por ti liberarme.
Virgen luzero amado,
en mar tempeſtuoſo clara guia,
a cuyo ſanto rayo calla el viento,
mil olas a porfia
vnden en el abiſmo vn deſarmado
leño, de vela y remo, que ſin tiento
el humedo elemento
corre, la noche carga, el ayre truena;
ya por el cielo va, ya el ſuelo toca,
gime

gime la rota entena,
ſocorre antes q̃ embiſta en dura roca.
Virgen no inficionada
de la comun mancilla, y mal primero,
que al humano linage contamina,
bien ſabes que en ti eſpero,
dende mi tierna edad, y ſi maluada
fuerça, que me vencio ha hecho indina
de tu guarda diuina
mi vida pecadora, tu clemencia,
tanto moſtrarà mas ſu bien crecido,
quanto es mas la dolencia,
y yo merezco menos ſer valido.
Virgen, el dolor fiero
añuda ya la lengua, y no conſiente,
que publique la voz quanto deſea,
mas oye tu al doliente
animo, que contino a ti vozea.

*A don Pedro Portocarrero.*

LA Cana, y alta cumbre
de Iliber, clariſsimo Carrero
contiene en ſi tu lumbre,
ya caſi vn ſiglo entero
y mucho en demaſia
detiene nueſtro gozo, y alegria.
Los gozos que el deſeo

figura ya en tu buelta, y determina
a dò vendra el Lyleo,
y de la Caualina
fuente, la moradora,
y Apolo con la citara cantora.

Bien eres generoso
pimpollo de illustrissimos mayores;
mas esto aunque glorioso
son titulos menores,
que tu por ti venciendo
a par de las estrellas vas luciendo.

Y juntas en tu pecho
vna suma de bienes peregrinos,
por donde, con derecho
noscolmas de diuinos
gozos con tu presencia,
y de cuidados tristes con tu ausencia.

Porque ha salteado
enmedio de la paz la cruda guerra,
que agora el Marte airado
despierta en la alta sierra,
lanzando rabia y sañas
en las infieles barbaras entrañas.

Do mete a sangre y fuego
mil pueblos el Morisco descreido,
a quien ya perdon ciego
huuimos concedido,
a quien en santo baño

tenemos para nueſtro mayor daño.
Para quel nombre amigo,
ay piedad cruel, deſconocieſſe
el animo enemigo,
y anſi mas ofendieſſe:
mas tal es la fortuna,
que no ſabe durar en coſa alguna.
Anſi la luz, que agora
ſerena relucia, con nublados,
vereis negra a deshora,
y los vientos alados
amontonando luego (go.
nubes, lluuias, horrores, trueno, y fue-
Mas tu que ſolamente
temes al claro Alfonſo, que inducido
de la virtud ardiente,
del pecho no vencido,
por lo mas peligroſo
ſe lança diſcurriendo vitorioſo.
Como en la ardiente arena
el Libico leon las cabras ſigue,
las hazes deſordena,
y rompe, y las perſigue
armado, relumbrando
la vida por la gloria auenturando.
Teſtigo es la fragoſa
Poqueira, quando el ſolo, y traſpaſſado
con flecha ponçoñoſa

sostuuo denodado,
y conuirtio en huida
mil vanderas de gente descreida.
Mas sobre todo, quando
los dientes de la muerte agudos nera
apenas declinando
alçò nueua vandera,
mostrò bien claramente
de valor no vencible lo excelente.
El pues, relumbre claro
sobres sus claros padres, mas tu en tãto
dechado de bien raro
abraça el ocio santo,
que mucho son mejores
los frutos de la paz, y muy mayores.

*A nuestra Señora.*

NO Vieramos el rostro al Padre Eter(no
alegre, ni en el suelo al hijo amado,
quitar la tirania del infierno,
ni el fiero Capitan encadenado:
viuieramos en llanto sempiterno,
durara la ponçoña del bocado
Serenissima Virgen, sino hallara
tal Madre Dios en vos dõde encarnara.
Que aunq̃ el amor del hõbre ya auia hecho
mouer al Padre Eterno, a que embiasse

el vnico engendrado de ſu pecho
a que encarnando en vos le reparaſſe,
con vos ſe remediò nueſtro derecho,
hiziſtes nueſtro bien ſe acrecentaſſe;
eſtuuo nueſtra vida en que quiſiſtes,
Madre digna de Dios, y anſi venciſtes.

No tuuo el Padre mas, Virgen, q̃ daros
pues quiſo que de vos Chriſto naciesſe,
ni vos tuuiſtes mas que deſearos,
ſiendo el deſeo tal que en vos cupieſſe,
auiendo de ſer madre contentaros
pudierades con ſerlo de quien fueſſe
menos que Dios, aunq̃ para tal madre,
bien eſtuuo ſer Dios el Hijo, y Padre.

Cõ la humildad q̃ al cielo enriq̃ciſtes,
vueſtro ſer ſobre el cielo leuantaſtes,
aquello que fue Dios ſolo no fuiſtes,
y quanto no fue Dios atras dexaſtes,
alma ſanta del Padre concebiſtes,
y al Verbo en vueſtro viẽtre le cifraſtes.
que lo q̃ el cielo y tierra no abraçaron
vueſtras ſantas entrañas encerraron.

Y aũq̃ ſois Madre, ſois Virgen entera,
hija de Adan, de culpa preſeruada,
y en orden de nacer vos ſois primera,
y antes que fueſſe el cielo ſois criada:
piadoſa ſois, pues la ſerpiente fiera
por vos vio ſu cabeça quebrantada,

a Dios de Dios baxais del cielo al suelo,
del hōbre al hombre alçais del suelo al
Estais aora Virgen generosa (cielo.
con la perpetua Trinidad sentada, (sa.
do el Padre os llama hija, el Hijo Espo-
y el Esperitu Santo dulce amada:
de alli con larga mano, y poderosa
nos repartis la gracia que os es dada,
alli gozais, y aqui para mi pluma,
que en la essencia de Dios està la suma.

AQui la embidia, y mentira
me tuuieron encerrado,
dichoso el humilde estado
del sabio que se retira
de aqueste mundo maluado,
y con pobre mesa, y casa
en el campo deleytoso,
con solo Dios se compassa,
y a solas su vida passa,
ni embidiado, ni embidioso.

*Del mundo, y su vanidad.*

LOs que teneis en tanto
la vanidad del mundanal ruido,
qual aspide al encanto,

del

del Magico temido
podreis tapar el contumaz oido.
Porque mi roncamusa
en lugar de cantar como solia,
tristes querellas vsa,
y a satira la guia
del mundo la maldad y tirania.
Eschuchen mi lamento
los que qual yo tuuieren justas quejas;
que bien podra su acento
abrasar las orejas,
rugar la frente, y enarcar las cejas.
Mas no podra mi lengua
sus males referir, ni comprehendellos,
ni sin quedar sin mengua
la mayor parte dellos,
aũque se bueluan lẽguas mis cabellos.
Pluguiera a Dios que fuera
igual a la esperiencia el desengaño
que daros le pudiera,
porque sino me engaño
naciera gran prouecho de mi daño.
No condeno del mundo
la maquina, pues es de Dios hechura,
en sus abismos fundo
la presente escritura,
cuya verdad el campo me assegura.
Inciertas son sus leyes,

incierta su medida, y su valança,
sujetos son los Reyes,
y el que menos alcança
a miserable y subita mudança.
No ay cosa en el perfeta,
enmedio de la paz arde la guerra,
que al alma mas quieta
en los abismos cierra,
y de tu patria celestial destierra.
Es caduco, mudable,
y en solo serlo mas que peña firme
en el bien variable,
porque verdad confirme,
y con dezillo su maldad afirme.
Largas sus esperanças,
y para conseguir el tiempo breue,
penosas las mudanças,
del ayre, sol, y nieue, (ue
q̃ en nuestro daño el cielo ayrado mue-
Con rigor enemigo
las cosas entre si todas pelean,
mas el hombre consigo
contra el todas se emplean,
y toda perdicion suya desean.
La pobreza embidiosa
es de los por quien fue mas alabada,
mas esta no reposa
para ser conseruada,
ni

ni puede aquella tener gusto en nada.
La soledad, huida
es de los por quien fue mas alabada,
la trapala, seguida,
y con sudor comprada (da
de aquellos por quiẽ fue menospreciada-
Es el mayor amigo
espejo, dia, lumbre en que nos vemos
en presencia testigo
del bien que no tenemos,
y en ausencia del mal que no hazemos.
Prodigo en prometernos,
y en cumplir tus promesas mũdo auaro,
tus cargos, y gouiernos
nos enseñan bien claro,
que es tu mayor placer de valde caro.
Guay de aquel que procura
pues haze la prision a do se queda,
en seruidumbre dura.
qual gusano de seda,
que en su delgada fabrica se enreda.
Porque el mejor es cargo,
y muy pesado de lleuar agora,
y despues mas amargo,
pues perdeis a deshora
su breue gusto, que sin fin se llora.
Tal es la desuentura
de nuestra vida, y la miseria della,
que

que es prosspera ventura
nunca jamas tenella
con justo sobresalto de perdella.

De do señores nace,
que nadie de su estado està contento,
y mas le satisfaze
al libre el casamiento,
y al que es casado el libre pensamiento.

O dichosos tratantes,
ya quebrantados del passado yerro,
escapado denantes
por hazer tanto yerro,
dize el soldado en aspero destierro.

Que passais vuestra vida
muy libre ya de trabajosa pena,
segura la comida,
y mucho mas la cena,
llena de risa, y de pesar agena,

O dichoso soldado
responde el mercader, del espacioso
mar en alto lleuado,
que gozas de reposo
con presta muerte, o cõ vencer glorioso.

El rustico villano
la vida con razon enuidia, y ama
del consulto tirano,
que desde la su cama
oye la voz del consultor que llama.

El qual por la fiança
del cāpo a la ciudad, por mal lleuado,
llama sin esperança
del buey y corbo arado
a la ciudad, no bienauenturado.
Y no solo sujetos
los hombres viuen a miserias tales,
que por ser mas perfetos
lo son todos sus males,
sino tambien los brutos animales.
Del arado quexoso
el pereçoso buey pide la silla,
y el cauallo brioso,
mirad que marauilla,
querria mas arar que no sufrilla.
Y lo que mas admira
mundo cruel de tu costumbre mala
es ver como al que aspira
al bien que le señala
su misma inclinacion luego resbala,
Pues no tan presto llega
el termino por el tan deseado,
quando es de torpe y ciega
voluntad despreciado,
o de fortuna en tierno agraz cortado.
Bastaranos la prueua
que en otros tiēpos ha la muerte hecho,
sin la funesta nueua

de

de don Iuan, cuyo pecho
aleuemente della fue deshecho.
Con lagrimas de fuego
haſta quedar en ellas abraſado,
o por lo menos ciego
de miſerias llorado,
vinieſſe a ſer de todos conſolado.
La riguroſa muerte
del bien de los Chriſtianos enuidioſa,
rompio de vn golpe fuerte
la eſperança dichoſa,
y del infiel la pena temeroſa.
Mas porque de cumplida
gloria, no goze, de morir tal hombre,
la gente deſcreida,
tu muerte les aſſombre
con ſolo la memoria de tu nombre.
Sientan lo que ſentimos,
ſu gloria vaya con peſar mezclada,
recuerdenſe que vimos
la mar acrecentada
con ſu ſangre vertida, y no vengada.
La graue deſuentura
del Luſitano, por ſu mal valiente,
la ſoberuia brabura
de ſu animoſa gente
desbaratada miſerablemente
Siempre deue llorarſe

si como manda la razon se llora,
mas no podra jactarse
la parte vencedora,
pues Reyes dio por Rey la gente Mora.
Ansi que nuestra pena
no les puede causar perpetua gloria,
pues siendo toda llena
de sangrienta memoria,
no se puede llamar buena vitoria.
Callo las otras muertes
de tantos Reyes en tan pocos dias.
cuyas funebres suertes
fueron anatomias,
que liquidar podran la peñas frias.
Sin duda cosas tales,
que en nuestro daño todas se conjuran
de venideros males
muestras nos asseguran,
y al fin vniuersal nos apresuran.
O ciego desatino,
que lleuas nuestras almas encantadas
por aspero camino,
por partes desusadas
al Reyno del oluido condenadas.
Sacude con presteza
del leue coraçon el graue sueño,
y la tibia pereza,
que con razon desdeño,
y al

y al exercicio aſpira, que te enſeño.
Soy hombre piadoſo
de tu miſma ſalud, que va perdida,
ſacala del penoſo
trance, do eſtà metida,
euitaras la natural caida.
A la qual nos inclina
la juſta pena del primer bocado,
mas en la rica mina
del inmortal coſtado,
muerte de amor ſeràs viuificado.

*Del conocimiento de ſi miſmo.*

## CANCION.

EN El profundo del abiſmo eſtaua,
del no ſer encerrado, y detenido,
ſin poder, ni ſaber ſalir a fuera,
y todo lo que es algo en mi faltaua
la vida, el alma, el cuerpo, y el ſentido,
y en fin mi ſer, no ſer entonces era,
y aſsi deſta manera
eſtuue eternalmente,
nada viſible, y ſin tratar con gente,
en tal ſuerte, q̃ aun era muy mas buena
del ancho mar la mas menuda arena,
y el guſanillo de la gente hollado,

vn Rey era conmigo comparado.
Eſtando pues en tal tiniebla oſcura,
holuiendo ya con cuerpo preſuroſo
el ſeſto ſiglo, el eſtrellado cielo
mirò el gran Padre Dios de la natura,
y viome en ſi benigno, y amoroſo,
y ſacòme a la luz de aqueſte ſuelo,
viſtiome deſte velo
de flaca carne y hueſo;
mas diome el alma, a quien huuiera peſo,
que impidiera llegar a la preſencia
de la diuina, e ineſable eſſencia,
ſi la primera culpa no agrauara
ſu ligerexa, y alas derribara.
O culpa amarga! y quāto bien quitaſta
al alma mia! quanto mal hiziſte!
luego que fue criada, y junto infuſa,
tu de gracia, y juſticia la priuaſte,
y al miſmo Dios contraria la puſiſte
ciega, enemiga, ſin fauor confuſa,
por ti ſiempre reuſa
el bien, y la moleſta
la virtud, y a los vicios eſtà preſta,
por ti la fiera muerte enſangrentada,
por ti toda miſeria tuuo entrada,
hābre, dolor, gemido, fuego, inuierno,
pobreza, enfermedad, pecado, infierno.
Aſsi que en los pañales del pecado
fui

fui(como todos) luego al pũto embuel-
y con la obligacion de eterna pena, (to
con tanta fuerça, y tan eſtrecho atado,
que no pudiera della verme ſuelto
en virtud propia,ni en virtud agena,
ſino de aquella llena
de piedad tan fuerte,
bondad que cõ ſu muerte a nra muerte
mato, y glorioſamente huuo deshecho,
rompiendo el amoroſo y ſa^ro pecho,
de donde mana ſoberana fuente
de gracia, y de ſalud a toda gente.
En eſto plugo a la bondad inmenſa
..rme otro ſer mas alto,que tenia,
bañandome en el agua conſagrada,
quedo con eſto limpia de la ofenſa,
gracioſiſsima y bella el alma mia,
de mil bienes y dones adornada,
en fin qual deſpoſada
con el Rey de la gloria,
(o quan dulce y ſuauiſsima memoria!)
alli la recibio por cara Eſpoſa,
y alli le prometio de no amar coſa
fuera del,o por el,mientras viuieſſe,
o ſi(de oy mas ſi quiera) lo cumplieſſe.
Creci deſpues, y fui en edad entrãdo,
llegue a la diſcrecion con que deuiera
entregarme a quien tãto me auia dado,
y en

y en voz desto la lealtad quebrando,
que en el baptiſmo ſacro prometiera,
y con mi propio nombre auia firmado,
aun no huuo bien llegado
el deleite vicioſo
del cruel enemigo venenoſo,
quando cõ todo di en vn pũto al traſte:
Ay coraçon tan duro en ſi, que baſte
a no romperſe dentro en nueſtro ſeno,
de pena el mio, de laſtima el ageno?

Mas que la tierra queda tenebroſa,
quando ſu claro roſtro el Sol auſenta,
y a bañar lleua al mar ſu carro de oro,
mas eſteril, mas ſeca, y pedregoſa,
que quando largo tiempo eſtà ſedienta,
quedò mi alma ſin aquel teſoro,
por quien yo plaño, y lloro,
y ay que llorar contino,
pues que quedè ſin luz del Sol diuino,
y ſin aquel rocio ſoberano,
que obraua en ella celeſtial verano,
ciega, disforme, torpe, y a la ora
hecha vna vil eſclaua de Señora.

O padre inmẽſo, q̃ inmouible eſtãdo,
das a las coſas mouimiento, y vida,
y las gouiernas tan ſuauemente,
que amor detuuo tu juſticia, quando
mi alma tan ingrata, y atreuida,

de-

dexando a ti del bien eterno fuente:
con ansia tan ardiente
en aguas detenidas
de cisternas corruptas, y podridas,
se echò de pechos ante tu presencia?
o diuina, y altissima clemencia,
que no me despeñases al momento
en el lago profundo del tormento!
Sufriome entonces tu piedad diuina,
y sacòme de aquel hediondo cieno,
do sin sentir aun el hedor estaua
con falsa paz el anima mezquina.
Juzgando por tan rico, y tan sereno
el miserable stado que gozaua,
que solo deseaua
perpetuo aquel contento;
pero soplò a deshora vn manso viento
del Espiritu eterno, y embiando
vn aire dulce al alma fue lleuando
la espesa niebla, que la luz cubria
dandole vn claro, y muy sereno dia.
Vio luego de su estado la vileza,
en que guardando inmundos animales
de su tan vil manjar, aun no se hartaua,
vio el fruto del deleyte, y de torpeza
ser confusion, y penas tan mortales,
temio la recta, y no doblada vara,
y la seuera cara
de

de aquel juez ſempiterno ,
la muerte, juizio, gloria, fuego, infierno,
cada qual acudiendo por ſu parte
la cercan con tal fuerça, y de tal arte,
que quedando confuſo, y temeroſo
temblando eſtaua ſin hallar repoſo.
Ya q̃ en mi buelto, ſoſſegue algũ tãto
en lagrimas bañando el pecho y ſuelo,
y con ſuſpiros abraſando el viento ;
Padre piadoſo (dixe) Padre ſanto ,
benigno Padre, Padre de conſuelo,
perdonad Padre aqueſte atreuimiento,
a vos vengo, aunque ſiento
(de mi miſmo corrido )
que no merezco ſer de vos oydo ;
mas mirad las heridas q̃ me han hecho
mis pecados, quan roto, y quã deshecho
me tienen, y quan pobre, y miſerable,
ciego, leproſo, enfermo, lamentable.
Moſtrad vueſtras entrañas amoroſas
en recebirme agora, y perdonarme,
pues es (benigno Dios) tã ꝓpio vueſtro
tener piedad de todas vueſtras coſas ;
y ſi os place, Señor, de caſtigarme ,
no me entregueis al enemigo nueſtro ,
a dieſtro, y a ſinieſtro,
tomad vos la vengança,
herid en mi con fuego, açote, y lança,
cor-

cortad,quemad,rōped,sin duelo alguno
atormētad mis miembros de vno a vno,
con que despues de aqueste tal castigo
boluais a ser mi Dios, mi buen amigo.
A penas huue dicho aquesto,quando
con los braços abiertos me leuanta,
y me otorga su amor, su gracia, y vida,
y a mis males y llagas aplicando
la medicina soberana y santa
a tal enfermedad constituida
me dexa sin herida,
de todo punto sano;
pero con las heridas del tirano
habito, que iba ya en naturaleza
boluiendose,y con vna tal flaqueza,
q̄ aunque sanè del mal,y su accidente,
diez años ha que soy conualeciente.

*Cancion al nacimento de la hija del Marques de Alcañizes.*

INspira nueuo canto
Caliope en mi pecho en este dia,
que de los Borjas canto,
y Enriquez la alegria,
y el rico don que el cielo les embuia.
Hermoso Sol luciente,
que el dia traes, y lleuas rodeado

de luz resplandeciente,
mas de lo acostumbrado,
Sol ya veras nacido tu traslado.
O si te place] aora
en region solitaria, y escondida,
detente hallà en buen hora;
que con la luz nacida
podra ser nuestra esfera esclarecida.
Alma diuina en velo
de femeniles miembros encerrada,
quando veniste al suelo
robaste de passada
là celestial riquissima morada.
Dieronte bien, si quento
con voluntad conforme y amorosa
quien rige el mouimiento
sexto con la alta Diosa,
que en la tercera rueda es poderosa.
De tu belleza rara
al enbidioso [viejo mal pagado
torcio el passo, y la cara,
y el fiero Marte airado
el camino dexò desocupado.
Y el roxo y crespo Apolo,
que tus passos guiando descendia
contigo al baxo Polo.
la citara heria,
y con diuino canto assi dezia.

Desciende en punto bueno
espiritu Real al cuerpo hermoso,
que en el ilustre seno
està ya deseoso
de dar a tu valor digno reposo.
El te dara la gloria
que en el eterno cerco es mas tenida,
de abuelos clara historia,
a quien das nueua vida,
por quien la grande España fue regida.
Darate en cambio desto
de los eternos bienes la nobleza,
deseo alto, honesto,
generosa grandeza,
claro saber, se llena de pureza.
Y en tu rostro se vean
de tu beltad sin par viuas señales.
y tus dos ojos sean
lumbreras celestiales,
que lleuen al bien sumo los mortales.
Por todo el delicado
cuerpo como por vidro trasparente,
resplandor admirado,
gracia resplandeciente,
diuina se descubre abiertamente.
La esclarecida abuela,
dechado de virtud, y de hermosura,
de quien gloriosa buela

la

la ama, en quien la dura
muerte moſtro lo poco q̃ el bien dura.
Y todas quantas precio
de gracia, y hermoſura ayan tenido
ſean por ti en deſprecio,
y pueſtas en oluido,
qual haze la verdad con lo fingido.
Ay triſtes, ay dichoſos
los ojos que te vieren con ſoſsiego,
ſi fueren venturoſos,
antes que prenda el fuego.
contra quien no valdran, oro, ni fuego.
Illuſtre, y tierna planta,
gozo del claro tronco, y generoſo,
creciendo ſe leuanta
a eſtado el mal dichoſo
de quantos buelue el globo poderoſo.

*Epitafio al tumulo del Principe don Carlos.*

AQui yazen de Carlos los deſpojos,
La parte principal boluioſſe al cielo
Con ella fue el valor, quedòle al ſuelo
Miedo en el coraçon, llanto en los ojos.

## *Cancion a la muerte del mismo.*

QVien viere el ſumptuoſo
tumulo al alto cielo leuantado
de luto rodeado,
de lumbres mil copioſo,
ſi ſe para a mirar, quien es el muerto.
ſera deſde oy bien cierto,
que no podra en el mundo baſtar nada
para eſtoruar la fiera muerte airada.
Ni edad, ni gentileza,
ni ſangre Real antigua y generoſa,
ni de la mas glorioſa
corona la belleza,
ni fuerte coraçon, ni mueſtras claras
de altas virtudes raras,
ni tan gran padre, ni tan grãde abuelo,
que lleuan con ſu fama tierra, y cielo.
Quien ha de eſtar ſeguro,
pues la Fenique ſola tuuo el mundo,
y otro Carlos ſegundo
nos lleua el hado duro.
y vimos ſin color, tu blanca cara
a ſu Eſpaña tan cara
como la tierna roſa delicada
que fue ſin tiempo, y ſin ſazon cortada.
Illuſtre, y alto moço,

a quien

a quien el cielo dio tan corta vida,
que apenas fue ſentida,
fuiſte breue gozo,
y aora luengo llanto de tu Eſpaña,
de Flandes y Alemaña,
Italia, y de aquel mundo nueuo, y rico,
cō quiēqualquier Imperio eſcorto, y chi
(co,
No temas que la muerte
vaya de tus deſpojos vitorioſa;
antes ira medroſa
de tu eſpiritn fuerte,
las inclitas hazañas que hizieras,
los triunfos que tuuieras,
y vio que a no perderte ſe perdia,
y aſsi el miſmo temor le dió oſadia.

# LIBRO SEGVNDO

## EGLOGA PRIMERA de Virgilio.

*Tytyro, y Melibeo.*

M. Tu Titiro a la ſombra deſcanſando
deſta tendida aya, con la auena
el verſo paſtoril vas acordando.
 Noſotros deſterrados, tu ſin pena
cantas de tu paſtora alegre, ocioſo,
y tu paſtora el valle y monte ſuena.
T. Paſtor eſte deſcanſo tan dichoſo
Dios me le concedio, que reputado
ſerà de mi por Dios aquel piadoſo,
 Y bañarà con ſangre ſu ſagrado
altar, muy muchas vezes el Cordero
tierno de mis ganados degollado,
 Que por ſu beneficio ſoy baquero,
y canto como ves paſtorilmente
lo que me da contẽto, y lo que quiero.
M. No te embido tu biẽ; mas grãdemẽte
me marauillo auerte ſucedido
en tanta turbacion, tan felizmente,

Todos de nueſtro patrio y dulce nido
andamos alanẹados, veſme agora
aqui qual voy enfermo y dolorido,
Y guio mis cabrillas, y eſta que hora
enmedio aquellos arboles parida
ay con lo que el rebaño ſe mejora.
Dexò dos cabritillos dolorida
encima de vna loſa, fatigado
de mi ſobre los hombros es traida.
Ay triſte que eſte mal, y crudo hado
a nueſtro entẽdimiento no eſtar ciego
mil vezes nos eſtaua denunciado,
Los robles lo dezian, ya con fuego
tocados celeſtial, y lo dezia
la ſinieſtra corneja deſde luego.
Mas tu ſino te ofende mi porfia
declarame paſtor abiertamente
quien es aqueſte Dios de tu alegria.
T. Penſaua Melibeo neciamente,
pẽſaua yo que aquella que es lliamada
Roma, no era en nada diferente
De aqueſta villa nueſtra, acoſtũbrada
adonde las mas vezes lo paſtores
lleuamos ya la cria deſtetada.
Aſsi con los perrillos los mayores,
aſsi con las ouejas los corderos,
y con las coſas grandes las menores
Solia comparar, mas los primeros

lugares con aquella comparados,
son como dos estremos verdaderos,
Que son de Roma ansi sobrepujados,
qual suelen del cipres alto, y subido
los baxos romerales ser sobrados.
M. Pues di qual fue la causa q̃ mouido
a Roma te lleuò? T. Fue liberarme,
lo qual aũque algo tarde he cõseguido
Que al fin la libertad quiso mirarme
despues de luengo tiẽpo, y ya sẽbrado
de canas la cabeça, pudo hallarme.
Despues que Galatea me ha dexado,
y soy de la Amarilis prisionero.
y viuo a su querer todo entregado.
q̃ en quãto durò aquel imperio fiero
en mi de Galatea, yo confiesso,
que ni curè de mi, ni del dinero.
Lleuaua yo a la villa mucho queso,
vendia al sacrificio algun cordero,
mas no boluia rico yo por eso.
M. Y esto fue aquel semblãte lastimero,
que tanto en Galatea me espantaua,
esto porque llamaua al cielo fiero.
Esto porque tristissima dexaua
la fruta sin coger en su cercado,
pues Titiro su bien ausente estaua.
Tu Titiro te auias ausentado,
los pinos, y las fuentes te llamauan,

las yeruas, y las flores deste prado.
T. Que pude? q̃ mil males me cercauã,
y alli para seruir de seruidumbre
los cielos mas dispuestos se mostrauã.
Que alli vi Melibeo aquella cumbre,
aquel diuino moço, por quien vno
mi altar en cada mes enciẽde lumbre,
Alli primero del que de otro alguno
hoy, paced baqueros libremente,
paced como solia cada vno.
M. Por manera que a tis perpetuamẽte
te queda tu heredad; o bien hadado,
aunque pequeña, pero suficiente.
Bastante para ti demasiado,
aunque de pedregal, y de pantano
lo mas de toda ella està occupado.
No dañarà el vezino grey mal sano
con males pegadizos tu rebaño,
ni hara que tu trabajo salga vano.
No causarà dolẽcia el pasto estraño
en lo preñado del ni en lo parido;
las yeruas estrangeras haran daño.
Dichoso posseedor, aqui tendido,
de fresco gozaràs junto à la fuente
à la margen de rio do has nacido;
Las abejas aqui continuamente
deste cercado, harras de mil flores
te adormiran sonando blandamente:

Debaxo el alta peña ſus amores,
el leñador aqui cantando al viento
eſparcira, y la tortola dolores.
La tortola enel elmo haziẽdo aſsiẽto
repetira ſu quexa, y tus queridas
palomas ſonaran con ronco acento.
T. Primero los venados las tendidas
lagunas paceran, y el mar primero
denegarà à los pezes ſus manidas,
Y beuerà el Germano, y Parto fiero,
trocando ſus lugares naturales
el Albi, aqueſte, el Tigri aquel ligero.
Primero pues q̃ aquellas celeſtiales
figuras de aquel meço de mi pecho
borradas deſparezcan las ſeñales.
M. Noſotros pero iremos cõ deſpecho,
vnos a los ſedientos Africanos,
otros a los de Scitia campo eſtrecho.
Y otros a los montes, y a los llanos
de Creta, y del todo diuididos
de nueſtra redondez a los Britanos.
Deſpues de muchos dias ya corridos
ay, ſi vendra que viendo mis majadas
las pobres choças de paternos nidos.
Deſpues de muchas mieſes ya paſſa-
ſi viendolos dire marauillado, (das
ay tierras, ay dolor, mal empleadas.
Tan buenas poſſeſsiones vn ſoldado
mal-

maldito?y tales miesses tẽdra vn fiero?
ved para quien huuimos trabajado.
Ved a quan miserable y lastimero
estado,a los cuitados cuidadanos
conduxo el obstinado pecho entero.
Ve pues Melibeo, y con tus manos
en orden pon las vides, y curioso
ingiere los perales, y mançanos.
Andad ganado mio ya dichoso,
dichosas ya en vn tiẽpo id cabras mias
que ya no qual solia alegre ocioso,
Ni estãdo ya tendido en las sõbrias
cueuas os vere lexos ir paciendo
colgadas por las peñas altas frias.
No cantare, ni yendoos ya paciẽdo
vosotras, ni del cytiso florido,
ni del amargo sauce ireis comiendo.
T. Podrias esta noche aqui tendido
en blanda y verde hoja dar reposo
al cuerpo flaco,al animo afligido,
Y cenaremos bien,que estoy copioso
de maduras mançanas, de castañas
engertas, y de queso muy sabroso.
Y ya las sombras caen de las mõtañas
mas largas, y combidan al sosiego,
y ya de las aldeas y cabañas
despide por los techos humo el fuego.

## ECLOGA SEGVNDA, Alexis.

EN Fuego Coridon pastor ardia
por el hermoso Alexi, que dulçura
era de su señor, y conocia,
qne toda su esperança era locura,
Solo siempre que el Sol amanecia,
entrando de vnas hayas la espesura,
con los montes a solas razonaua,
y en rudo verso en vano assi cantaua,
Mo curas de mi mal, ni das oydo
a mis querellas crudo lastimeras,
ni de misericordia, algun sentido
Alexi, en tus entrañas viue fieras.
Yo muero en viua llama consumido,
tu siempre en desamarme perseueras,
ni conoqtes mi dolor, ni yo te agrado,
por donde me será el morir forçado,
Busca el ganado agora lo sombrio,
y por las cambroneras espinosas
metidos los lagartos buscan frio,
y Têstiles comidas prouechosas
compone a los que abrasa el seco estio
con ajos, y con yeruas olorosas,
con migo por seguirte al Sol ardiente
resuena la cigarra solamente.

Ay triste, y no me huuiera mejor sido
las iras de Amarilis, los enojos,
y su desden soberuio auer sufrido,
y auer dado al Menalca mis despojos,
bien q̃ es Menalca vn poco denegrido,
bien que tu en color blãco hermoso en ojos,
mas no fies en esso, que preciada
sobre la blanca rosa es la violada.

Despreciasme arrogãte, y no te curas
de mi, ni de saber quanto posseo
en queso, y en ganado, las alturas
pazco con mi oncjas de Libeo:
en el estio, en las eladas duras
de fresca leche falto no me veo,
canto como el Amphion ya cantaua
las vezes que sus bacas conuocaua.

Pues menos soy tan feo, q̃ aun agora
estando el mar en calma he cõtẽplado
mi rostro en la ribera y sino mora
passion en mi, cõ Daphni comparado,
no temere tu voz despreciadora,
ni pensare de ti ser condenado,
ansi no condenases las cabañas
el apriściar la caça las montañas.

El perseguir los cieruos temerosos
con poçoñosas flechas, ay te agrade
el pasto los cabritos deseosos
guiar con verde azebo no te enfade

morar

morar los montes yermos y fragosos,
a ti, ni la cabaña desagrade,
que puesto entre las seluas, y cantado
conmigo iras al Dios Pan imitando.
El Pan fue el q̃ primero sabiamente
en la flauta diuersas vozes puso
de grueso y de tamaño diferente,
con cera muchas cañas Pan compuso:
Pan guarda las ouejas, Pan la gente
del campo, y no te pese hazer al vso
de la docta çampoña el labio vello.
que Amintas se perdia por sabello.
Tengo de siete vozes bien formada
vna sonora flauta, que me diera
Dameta, ya muriendo, en la passada
siega, y diziendome desta manera.
tu me sucede en esta que tocada
por ti, te acordara de mi siquiera.
Dametas me la dio, quedò lloroso
Amintas el tontillo de emuidioso.
Tengo dos corços q̃ vna oueja cria,
de pelo blanco a manchas variados,
agotanle las tetas cada dia,
y fueron con peligro mio hallados:
lleuarmelos la Thestilis porfia,
yo para ti los tengo muy guardados,
y al fin los lleuara, pues en mis dones
despreciador los ojos aun no pones.
Ofre-

Ofrecente las Ninfas oficiosas
sus canastillos de açucenas llenos,
coge para ti Nais las blancas rosas,
la viola, los lirios, los amenos
acantos, y amapolas olorosas,
flores de anis, y los tomillos buenos,
y casia, y otras mil yeruas diuinas,
junta con el jazmin las clauellinas.

Pues yo te cogere mançanas bellas
cubiertas de su flor, y las queridas
castañas de Amarilis, y con ellas
ciruelas que merecen ser cogidas,
tu mirto, y tu laurel ireis sobre ellas,
que juntos oleis bien, ay tosco oluidas,
que Alexi de los dones no haze caso,
y q̃ si a dones va no es Yola escaso.

Que hize? ay sin sẽtido puesto he fuego
en el rosal amado, en la agua pura
lancè los jabalis, turbè el sosiego
del liquido cristal, ay la espesura
del bosque moro Apolo, q̃ huyes ciego,
y el Paris en el bosque hallò ventura,
Palas more sus techos suntuosos,
nosotros por los bosques deleytosos.

Por las montañas la leona fiera
al ya no osado lobo hambrienta sigue,
el lobo carnicero a la ligera
cabra de dia, y de noche la persigue,

en

en pos de la retama, y cambronera,
la cabra golosissima prosigue,
yo enpos de ti, o Alexi, te importuno,
y en pos de sus deleytes cada vno.

Su obra ya los bueyes fenecida,
y puesto sobre el yugo el lucio arado
se tornan, y la sombra ya estendida
de Febo, que se pone apresurado,
huyendo alarga el passo, y la crecida
llama q̃ me arde el pecho aũ no ha mẽguado,
mas como menguara? quien puso tassa?
quien limitò con ley de amor la brasa?

Ay Coridõ, ay triste, y quiẽ te ha hecho
tan loco que en tu mal embeuecido,
la vid aun no has podado, belue al pesho
recobra el varonil vigor perdido,
haz algo necessario, o de prouecho,
de blanco jurco, o mimbre algũ texido,
que si te huye aqueste desdeñoso,
no faltara otro Alexi mas sabroso.

## ECLOGA TERCERA.

*Dametas, Minalcas, Palemon.*

M. Dime es de Melibeo este ganado?
D. No es sino de Egõ, que el mismo Ego
agora me la auia encomendado.

M. Oue-

M. Ouejas desdichadas? haze entrego,
de si mismo a Neera, preferido,
porque yo no lo sea, y arde en fuego,
Y fia su ganado, aun perdido?
ordeñasle dos vezes en vn hora,
la madre dexas seca, y desualido
El hijo. D. Paso amigo, q̃ aun agora
me acuerdo quiẽ tu eres, ya entẽdistes
y adonde, aunque la diosa q̃ alli mora
Con ojos lo mirò no nada tristes,
y de trabes las cabras lo miraro͂, (stes?
mirad q̃hablais cõ hõbre, bien me oi-
M. Si si en el mismo tiẽpo q̃ me hallaron
cortando de Micones las posturas
con mala podadera, y me prendaron.
D. O quando junto a aquellas espesuras
el arco, y la çampoña quebrantauas
de Daphni con entrañas, malo, duras,
en embidiosa rabia te abrasauas,
porque la auia al çagalejo dado,
y si algun mal no hizieras reuentauas.
M. Que no osara quiẽ puede? si vn malua-
ladron ansi se atreue? di atreuido, (do
no fue de ti vn cabrõ a Damo hurtado
Y la Licisca al cielo alçò el ladrido?
grite, do sale aquel Titiro agora,
tu en la juncada estauas escondido.
D. Cantãdo vẽci a Damo, quien me tira

co-

cobrar lo que mi musa mereciera
si Damo de lo puesto se retira.
Sino lo sabes mio el cabron era,
y el mismo Damo serlo confessaua,
negauamelo no se en que manera.
M. Tu a el? tu tocas flauta? no sonaua
tu caramillo vil por los oteros,
y el verso miserable aun no igualaua.
D. Pues quieres q̃ prouemos essos fieros
yo pongo esta becerra que dos cria,
y hinche cada tarde dos lecheros.
Yo pongo no rehuyas la porfia,
tu di lo que pondras, y experimenta,
a do llega tu musa, a do la mia.
M. Del ganado no pongo q̃ doy cuenta
por horas a mi padre, y vna dura
madrastra los cabritos tambien cuẽta.
Mas si adelante lleuas tu locura
pondre lo que diras q̃ es mas precioso,
dos vasos ricos de aya, y bella hechura,
Labròlo Alcimedon ingenioso,
formò por la redonda entretexido,
como de yedra y vida vn laço hermoso
En el medio de bulto està esculpido
el Conon, y aquel otro que pusiera
el mundo por sus partes repartido.
El que mostrò la siega, y sementera,
y del arar el tiempo conueniente,
nue-

nueuos los tengo en casa en su vasera.
D. Del mismo huue otros dos estrañamente
hecho, las asas ciñe vn verde acanto,
y enmedio del relieue està eminente
Orfeo, y su montaña atenta al canto
nunca los estren masas comparada
la baca, los tus vaios no son tanto. (da
M. Saldre a qualquier partido, y si te agra
serà juez Palemon, que alli viene,
que yo enmudecere tu voz osada.
D. Harelo, que a mi nadie me detiene,
mas para escarmentar a este osadò,
q̃ atiẽdas bien, Palemon nos cõuiene.
P. Sobre esta yerua donde estoy sentado
cantad, q̃ agora el tiempo nos cõbida,
que viste de verdura y flor el prado.
Agora el bosque cobra la perdida
hoja, y agora el año es mas hermoso,
y agora inspira el cielo goze y vida
Comiença tu Damon, y tu gracioso
Menalca le responde alternamente,
que el responderse a vezes es sabroso.
D. De Iupiter dire primeramente,
que hinche quanto veo, y determino,
y oye mi cantar atentamente.
M. Y a mi Febo me ama, y de contino
sus dones le presento, el colorado
jacinto, y el laurel verde diuino.
D. Tra-

D. Trauiesa Galatea me ha tirado,
perdida por ser vista, vna mauçana,
y luego entre los sauces se ha lãçado.
M. Mi dulce fuego Amintas de su gana
se viene a mi cabaña, conocido,
mas ya de mis mastines, que Diana.
D. Ya tengo con que hazer a mi querido
amor, gentil presente, porque veo,
a donde dos palomas hazen nido
M. Cõforme yo al poder, y no al deseo,
diez cidras a mi bien he presentado,
y mañana otras diez dalle deseo.
D. O quantas, y que cosas platicado
conmigo ha Galatea; o si el viento
algo dello a los Dioses ha contado.
M. Que me sirue que Amintas mi cõtẽto
desees, si yo guardo en la parada,
y sigues tu del gamo el mouimiento.
D. Embiame a la Filis, que es llegada
mi fiesta, y ven tu Yola quando fuere
la baca por mi a Ceres degollada.
M. Amo a la hermosa Filis, q̃ me quiere
que me dixo llorosa en la partida,
a Dios gentil çagal sino te viere.
D. El lobo es al ganado, y la auenida
a las mieses, arbol enemigo
el viento, a mi Amaril embrauecida.
M. Ama el sẽbrado el agua, sigue amigo
la

la rama el cabritillo deſtetado,
la madre el ſauz, yo ſolo Amintas ſigo.
D. Mi muſa paſtoril ha contendado
a Polio, pues paced con mano llena
muſas vna ternera a vueſtro amado.
M. De verſos tiene Polio rica vena,
vn toro le criad que a cuerno hiera,
y con los pies eſparça ya la arena.
D. Quien Polio biẽ te quiere, lo q̃ eſpera
le venga y de la encina dulces dones,
y Amomo coja de la çarça fiera.
M. Quiẽ no aborreciere a Bauio los borrones
ame de Meicio, y Lea, y juntamente
las çorras vna, ordeñe los cabrones.
D. Los que robais el prado floreciente
huid preſto ligeros, que ſe aſconde
debaxo de la yerua la ſerpiente.
M. Mirad por el ganado que no ſabonde
el paſſo, que la orilla es mal ſegura,
no veis qual ſe mojò el carnero, y dõde
D. No pazcas par del rio, a la eſpeſura,
guia Titiro el hato, que ſu hora
yo le bañarè todo en fuente pura.
M. Las ouejas çagal recoge, que hora
ſi las coge el calor deſpues en vano
ſe caſara la palma ordeñadora. (nõ
D. Ay en quã buenos paſtos, quã mal ſa-
y flaco eſtàs mi toro, y al ganado,
y al

y al ganadero mata Amor insano.
M. El mal destos corderos no es causado
de amor, y tienen solo hueso, y cuero,
no se qual ojo malo os ha mirado.
D. Dime dõde, y tenerte he por certero,
tenerte por Apolo, deste cielo
apenas se descubre vn codo entero.
M. Mas dime tu, a do produce el suelo
en las rosas escritos los reales
nombres, y goza a Filis sin rezelo,
P. No es mio el sentẽciar cõtiẽdas tales,
y tu mereces, y este ala becerra,
y quien cãta de Amor los dulces males
y quiẽ prueua de amor la larga guerra.

## EGLOGA QVARTA.

*Si Scelides.*

VN Poco mas alcemos nuestro cãto
musa, que no cõuiene a todo oydo
dezir de las humildes ramas tanto
El campo no es de todos recibido,
y si cantamos campo, el campo sea
que merezca del Consul ser oido.
La postrimera edad de la Cumea,
y la donzella virgen ya es llegada,
y torna el Reyno de Saturno, y Rea,
Los

Los ſiglos tornan de la edad dorada,
de nueuo largos años nos embia
el cielo, y nueua gẽte en ſi engendrada.
Tu luna caſta llena de alegria,
fauorece, pues reyna ya tu Apolo
al niño que nacio en aqueſte dia.
El hierro lançara del mundo el ſolo,
y de vn linage de oro el mas preciado,
el vno poblata, y el otro Polo,
En eſte vueſtro, en eſte Conſulado
Polio, de nueſtra edad gran hermoſura
tendra principio el rico, y alto hado.
En el començaran con luz mas pura
los bien hadados meſes ſu carrera.
y el mal fenecerà ſi alguno dura.
Lo q̃ ay de la maldad nueſtra primera
deshecho, quedaran ya los humanos
libres de miedo eterno, y de anſia fiera.
Mezclado con los dioſes ſoberanos
de vida gozara qual ellos llena
de bienes deleytoſos, y no vanos.
Veralos, y veran ſu ſuerte buena,
y de l valor paterno rodeado,
quãto ſe eſtiende el mar, quãto el arena
Cõ paz gouernara, pues niño amado,
eſte primero don inculto y puro
el campo te preſenta de ſu grado.
Ya te preſenta el campo bien ſeguro

bachar la yedra verde trepadora
el lilio blanco, el trebol verde escuro,
Y las ouejas mismas a su hora
de leche vienen llenas sin rezelo
del lobo, del leon, y de onça mora. (lo,
Tus cunas brotan flores, como vn ve-
derraman sobre ti de blandas rosas,
y no produce ya ponçoña el suelo.
Ni yeruas, ni serpientes venenosas,
antes sin diferencia ha producido
en todas partes yeruas prouechosas.
Pues quãdo començare en ti el sentido
de la virtud, y fueres ya leyendo
los hechos de tu padre esclarecido.
De suyo se ira el campo enrojeciẽdo,
con fertiles espigas, y colgadas
las vuas en la çarça ira creciendo.
Los robles en las seluas apartadas
miel dulce manaran, mas todauia
del mal antiguo quedaran pisadas.
Aura quien nauegando noche y dia
corte la honda mar, quien ponga muro,
contra el assalto fiero, y bateria.
Quiẽ rõpa arando el cãpo seco y duro
aura otro Tiphi, y Argo, otros nõbrados
que huyan por la gloria el ocio escuro.
Aura otros desafios aplicados
ira otra vez a Troya conducido

de

de su virtud Achiles, y sus hados,
Mas ya quando la edad firme crecido
te hiziere ser varon el marinero,
la mar pondra, y las naues en oluido.
El pino mercader rico, y velero,
no ya de sus confines alexado,
lo propio trocara con lo estrangero.
Que adõde quiera todo sera hallado,
sin reja sin esteua, y podadera, (do.
sin q̃ ande al yugo el toro el cuello ata-
No mudara la lana su primera
color con artificios enseñada
a demostrarse otra de lo que era.
Porque en la oueja nace colorada,
con carmesi agradable, y con hermoso
roxo, y con amarillo inficionada.
El sandix de si mismo en el vicioso
prado, pacido viste a los corderos,
por hado no mudable, ni dudoso.
Porque cõ voz cõcorde, y sus ligeros
vsos las Parcas dizen bolteando,
venid tales los siglos venideros.
Emprẽde q̃ ya el tiẽpo viene andãdo
pimpollo, o diuinal obra del cielo,
lo grande que a ti solo esta esperando
Mira el redondo mũdo mira el suelo,
mira la mar tendida, el ayre y todo,
Leda esperando el siglo de consuelo.

O si el benigno hado de tal modo
mis años alargasse, que pudiesse
tus hechos celebrar, y bien del todo.
Que si conmigo Orfeo contendiesse,
y si cantando contendiesse el Lino,
aunque la madre y padre destos fuesse
Caliope de Orfeo, y del diuino
Lino el hermoso Apolo, no seria
mi canto que su canto menos dino.
Ni el dios de Arcadia, pan, me vēceria,
y aunque fuesse juez la Arcadia desto,
la Arcadia en mi fauor pronunciaria.
Conoce pues cō blādo, y dulce gesto
o niño ya a tu madre, que el preñado
por largos meses diez le fue molesto.
Conocela, que a quien no hā halagado
los padres con amor, y abraço estrecho,
ni a su mesa los dioses le han sentado,
ni le admiten las diosas a su lecho.

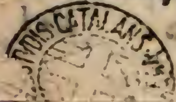
## *ECLOGA QVINTA.*

*Menalcas, Mopso.*

M. Pues nos hallamos jūtos Mopso aora
maestros, tu en tañer suauemente,
y yo en cantar cō voz dulce, y sonora,
Porque no nos sentamos juntamente
de-

debaxo destos corilos mezclados
con estos olmos ordenamente?
M. Tu eres el mayor, a ti son dados,
Menalca los derechos demandarme
y a mi el obedecer a tus mandados,
Y pues que a si te place aqui sētarme
a la sombra que el Zefiro menea;,
o quiero, y es mejor alli llegarme,
Al canto de la cueua que rodea
qual ves con sus razimos bolteando,
silueſtre vid que en torno la hermosea.
Me. Cōmigo mesmo estoy imaginādo,
q̄ Aminta en nro campo es quiē cōtigo
tan solo competir puede cantando.
M. Que mucho es q̄ cōpita aq̄l cō migo
presumira vencer al dios de Delo.
M. mas di si ay algo nueuo Mopso amigo
Di del amor de Fili, y desconsuelo,
o si en loor de Alcon, ò de los fieros
de codro, y de tu grey pierde el rezelo
Pierde, q̄ aura qē guarde los corderos
M. Antes aq̄stos versos q̄ he cōpuesto,
quiero prouar agora los primeros,
En la corteça escritos los he puesto
de vn arbol, y su tono les he dado,
y di compita Amintas despues desto.
M. Quanto es el blāco sauz sobrepujado
de la amarilla oluida, y el espliego

del rosal es vencido colorado,
Tanta ventaja tu, sino estoy ciego,
hazes al moço Amintas, mas di agora.
q̃ ya en la cueua estamos, dihora luego
M. A Daphni pastor muerto cõ traidora
y muerte crudelissima llorauan
toda la deidad que el agua mora.
Testigos son los rios qual estauan
quando del miserable cuerpo assidos
los padres las estrellas acusauan
No huuo por quiẽ fuessen cõducidos
los bueyes a beuer aquellos dias,
ni fueron los ganados mantenidos.
Aun los leones mismos en sus frias
cueuas, vn muerto Daphni auer llora-
dizẽ las seluas brauas, y sõbrias, (do,
q̃ por tu mano Daphni el yugo atado
al cuello va el leon, y tigre fiero;
tu el enramar las lanças has mostrado
Tu diste a Baco el culto placentero,
tu de tu campo todo, y compañia
fuiste la hermosura, y bien entero.
Ansi como es del olmo el alegria,
la vid, y de la vid, son las colgadas
vbas, y de la grey el toro es guia.
Qual hermosea el toro las bacadas,
como las mieses altas, y abundosas
adornan y enriquecen las aradas.
Y ansi



Y ansi luego q̃ crudas, y embidiosas
las parcas te robaron, se partieron
Apolo y sus hermanas muy llorosas.
Palas y Febo el campo aborrecieron,
y los sulcos que ya criauan trigo
de auena y grama esteril se cubrieron.
En vey de la violeta, y del amigo
Narciso, de si mismo brota el suelo
espina, y cardo agudo, y enemigo.
Pues esparcid ya rosas, poned velo
a las fuentes de sombra que seruido
ansi quiere ser Daphni desde al cielo.
Y con dolor pastores, y gemido
vn tumulo poned, y en el lloroso
tumulo, aqueste verso este esculpido.
Yo Daphni descansando aqui reposo
nõbrado entre las seluas hasta el cielo
de hermosa grey pastor mul mas hermoso
M. Quanto al cãsado el sueño en verde suelo
quanto el matar la sed en fresco rio
es causa de leyte, y de consuelo,
No menos dulce ha sido al gusto mio
tu canto, y no tan solo en la poesia,
mas en la voz si yo no desuario.
Iguala; tu maestro, y su harmonia,
dichoso, que por el seràs tenido
fuera de toda duda, y de porfia.
Mas por corresponder a lo q̃ he oido

en la forma y manera que pudiere
quiero poner mis versos en tu oydo.
Y al cielo encũbrare quãto en mi fuere
a tu Daphni, dire a tu Daphni encãto,
q̃ Daphni a mi tãbiẽ me quiso y quiere
M. No ay don q̃ a mi juizio valga tanto,
y merecio, en tus versos ser cantado,
y ya me los loaron con espanto.
Me. De blanca luz en torno rodeado,
con nueua marauilla Daphni mira
el no antes visto cielo, ni hollado,
Y puesto so sus plantas viẽdo admira
aquellos eternales resplandores,
y aparta la verdad de la mentira.
Alli pues de otras seluas y pastores
alegre, y de otros cãpos goza, y prados
con otras ninfas trata sus amores.
No temen alli el lobo los ganados,
ni las redes tendidas; ni el cubierto
laço fabrica engaño a los venados.
Ama el descãso Daphni y del cõcierto
los montes y las peñas vozeando (to.
dizẽ, Menalca es dios, este es dios cier-
Fauorece pues bueno prosperando
los tuyos, y sus cosas amoroso
los tuyos que tu nombre van cantãdo,
q̃ en este valle agora, y bosq; vmbroso
leuanto quatro aras, y dedico
a Da-

a Daphni dos, y dos a Febo hermoso.
Y en ellas cada vn año sacrifico
de leche dos lecheros, y apurada,
de olio vasos dos te sacrifico,
Y sobre todo en mesa embriagada
abundante con vino y alegria:
al fuego y a la sombra colocada.
A la sombra en veranno, mas el dia
en que reynare el velo junto al fuego
tu Honor festejaremos a porfia.
Dametas, y el Egon cantaran luego,
Alfeo imitarà tambien saltando
lor Satiros con risa y dulce juego.
Estos tendras perpetuo siẽpre, quãdo
el dia de las Ninfas, quando fuere
el dia que los campos va purgando
En quãto por las cumbres ya paciere
del monte el jauali, en quanto amare
el rio, y en el agua el pez corriere.
Y en quanto de tomillo se apastare
la abeja diligente y del rocio
la cigarra su canto sustentare.
Tanto tu fama y nombre yo confio
ira mas de contino floreciendo
al yelo siempre el mesmo, y al estio.
Como a Ceres, y a Baco, a ti ofreciẽdo
iran sus sacrificios los pastores,
y sus Promesas tu tambien cumpliẽdo.

Mo. Que dones no ſerã mucho menores,
que lo que a verſos tales es deuido,
tales que no es poſsible ſer mejores?
Que a mi no me deleita aſsi el ſonido
del viento que ſiluando ſe auezina,
ni las coſtas heridas con ruido.
Las coſtas donde acoſta la marina,
ni el rio ſonoroſo anſi me agrada,
que en valles pedregoſos va y camina,
Me. Primero pues por mi te ſera dada
eſta flauta con que el Alexi hermoſo
de mi, y la Galatea fue cantada.
Mo. Y tu toma eſte vaculo ñudoſo,
que Antino mereciendo ſer amado
nunca me le ſacò, y es muy viſtoſo
en ñudos, y con plomo bien chapado.

## ECLOGA SEXTA

*Prima Siracuſio.*

PRimero con el verſo Siciliano
ſe quiſo recrear la muſa mia,
y no ſe deſdeñò del trato humano,
y paſtoril viuienda mi Talia,
los Reyes ya cantaua, y Marte inſano,
mas al oido Febo me dezia,
conuienete mi Titiro primero

ſer

ser guarda de ganado, y ser baquero.

Conuienele al pastor pazer ganado:
y que la flauta y verso iguales sean,
y pues contino, o Varo estas cercado
de tanto que de ti cantar desean,
y que en las tristes guerras sublimado
ingenio, de contino y verso emplean,
yo quiero con el son de la pastora
çampoña, concertar mi musa agora.

Mandado soy, y si por caso alguno
si algun aficionado me leyere
de ti Varo mi auena, de ti vno
enquanto el cielo en torno se boluiere
el pino cantará, el lauro, el pruuo,
y todo lo que el bosque produxere,
que no ay cosa q̃ a Febo caiga engrado
como la carta a do Varo es nombrado.

Digamos pues, Pierides, vn dia
de Cromis, y Mnasilo, fue hallado
Siluano en vna cueua que yazia
en sueño, y mas en vino sepultado:
las venas hinchadissimas tenia
del vino que beuio el dia passado,
y la guirnalda por el suelo estaua,
mas el barril del asa se colgaua.

Dierõ sobre el los moços, q̃ burlados
del viejo muchas vezes se dolieron.
acerca de vnos versos, y llegados

con ſu guirnalda miſma le prendieron:
Egle viniendo, ayuda a los turbados,
Egle bella entre quantas Ninfas fuerõ,
y ya deſpierto, y viendole la frente
con moras le pintaron juntamente.

Entonces el riendo del engaño,
a que fin proſeguis, en mas atarme?
baſte el auer podido hazerme daño,
baſte el auer podido apriſionarme:
los verſos que pedis luego os los taño,
podeis ſeguros, dize, deſatarme,
los verſos para vos, que a eſſa hermoſa
yo lo ſatisfare con otra coſa.

Y començò, y del canto la dulçura
los Satiros mouio, mouio las fieras
del roble, y de la encina miſma dura,
las cimas menear à compas vieras:
no ſe alegrò de Pindo mas la altura
con Febo, y con ſus nueue compañeras,
ni el Rodope jamas admirò tanto,
ni el Iſmaro de Orfeo el dulce canto.

Cantaua en que manera en el tẽdido
vacio decendiendo derramadas
las menudas ſimientes auian ſido
por acertado caſo en ſi ayuntadas,
de do la tierra el ayre, el encendido
fuego, las aguas dulce, y ſaladas
nacian de principio, y quan de preſto

el tierno mundo fuera anſi compueſto,
Y como començo a ſecarſe el ſuelo,
y a ſu lugar la mar ſe retiraua,
y ſe figura todo y como el cielo
con nueuo Sol las tierras alumbraua:
ya toman las ligeras nubes buelo,
ya el agua en largos hilos abaxaua,
ya crece la floreſta, y van por ella
los raros animales ſin ſabella.
Deſpues dize las piedras alançadas
por Pirra, y de Saturno el Reyno de oro
las aues en el Caucaſo cebadas,
en el ſabio ladron del gran teſoro:
y el Hyla por las coſtas apartadas
buſcado por demas con triſte lloro
la fuente do quedò, y voz contina
que hinche de Hyla Hyla la marina,
Ya habla con Paſiphae dichoſa,
ſi nunca o baca, o toro huuiera auido,
y dize en ſu conſuelo, ay que afrentoſa
locura, ay deſdichada te ha venido.
jamas apetecio tan torpe coſa
la Preta, aunque bramò por el exido,
y aũque temio a ſu cuello el duro arado
y en ſu frente los cuernos ha buſcado.
Ay virgen deſdichada tu perdida
andas por la montaña, y el echado
debaxo vn negro roble en la florida

yerua reposa el bello, y blanco iado,
y pace alli la yerua amortecida,
o por ventura sigue enamorado
enmedio la copiosa y gran bacada
alguna baca hermosa que le agrada.
Cerrad Ninfas del bosque las salidas
Ninfas de las florestas cerrad luego,
si acaso encontrare con las queridas,
con las vagas pisadas de mi fuego:
que o las dehesas verdes y floridas
detienen, o por caso el amor ciego,
siguiendo algunas bacas le han traido
al Gorrynio pesebre conocido.
Y canta en pos de aquesto la dōzella
de la rica mançana aficionada,
y viste de corteça amarga aquella
hermosa compañia lastimada,
que del fraterno caso se querella,
y en alamos subidos transformada,
con raiz hondissima los planta,
y con ramas crecidas los leuanta.
Y canta como Galo en la ribera
de los rios de Permeso hallado
por vna de las nueue hermanas fuera,
y como de la misma fue lleuado
al monte de Parnaso, y la manera
que el Apolineo coro leuantado
le hizo reuerencia, y como Lino
le

le dixo con acento y ſon diuino.

De flores coronado le dezia,
toma que te da Enterpe aqueſta auena,
que antes dio al de Aſcreo que mouia
los arboles las vezes que la ſuena
con ella cantaràs el alegria
de la Gortynia ſelua, y ſuerte buena,
porque no aya boſque, ni floreſta
de quien ſe precie Apolo mas q̃ deſta.

Que ſeruira dezir como cantada,
o la Scila que a Niſo fue traidora,
o la de quien ſe ſuena que cercada
las ingles de fiereza ladradora
de Vliſes fatigò la noble armada,
y en el profundo pielago do mora,
ay triſte, los medroſos marineros
deſpedaçò cruel con perros fieros.

O como ſeria del Tereo
los miẽbros trãsformados, los mãjares,
los dones, el combite crudo y feo
que le dio Filomela, los peſares
con que vengò ſu pena, y dize arreo
las alas que la lleuan por lugares
deſiertos, con que buela deſdichada
ſobre la que antes fuera ſu morada.

Y todo lo que a Febo va cantando
el bien auenturado Eurota oido
auia, y el oillo continuando

lo auian sus laureles deprendido,
Sileno lo cantaua, y resonando
los valles, a los cielos va el sonido,
hasta que ya la estrella apareciendo
del pasto las ouejas fue cogiendo.

## ECLOGA SEPTIMA.

*Forte sub,*

DEbaxo vn roble, q̃ mouido al viẽto
haziablãdo estruẽdo el Daphni estaua
y Tirsi, y Coridon al mismo asiento
su hato cada vno amenaçaua:
el Tirsi conduciendo ouejas ciento,
Cabras el Coridon apacentaua,
ambos zagales bellos, ambos diestros,
y en responder cantãdo muy maestros.
Alli fue (en quãto encũbro) de fẽdiẽdo
los mirtos del mal Cierço, desmãdado
del hato vn cabron mio, y yo siguiendo
al Daphni vi, y del visto fui llamado:
aqui ven Melibeo, aqui corriendo,
dize, que tu cabron aqui ha parado,
y si te vaga vn poco aqui tendido
descansaras la priesa que has traido.
Aqui las bacas por el prado, y heras
se vienen a beuer, aqui florecen

del

del Mincio en verdes hojas las riberas,
y los enxambres ſuenan, y adormecen,
mas quiẽ diera recando a mis corderas,
que ni Filis, ni Alcipe no parecen,
y eſtauan a cantar deſafiados,
el Tirſi, el Coridon, y muy trabados.

Al fin auentage ſu canto, y ruego
a mi negocio propio, y començaron
el vno acometiendo, el otro luego
boluiendo la reſpueſta porfiaron
grã pieça, aſsi en el dulce, y docto juego
q̃ a aqueſta ley los miſmos ſe obligarõ,
el Coridon dezian ſi cantando,
y el Tirſi aſsi cantaua replicando.

*Cor.* Amadas muſas inſpiradme agora
de verſos la feliz y docta vena
del Codro, que cõ el que en Delo mora,
cantando a las parejas caſi ſuena,
o ſi para aquel ſolo ſe ateſora,
el primor todo de la docta auena
colgada para ſiempre deſde luego
a aqueſte pino mi zampoña entrego.

*Ty.* Eſte poeta que ſe leuanta
paſtores los de Arcadia, coronado
de yedra, leuantad a gloria tanta,
que cõ embidia el Codro traſpaſſado
rebiente, y ſi excediere en lo que canta
el vno le ceñid, y el otro lado

con

con Baco le ceñid la docta frente,
no prenda en el la lengua maldiciente,
Cor. De vn jauali cerdoso te presenta,
esta cabeça el Titiro, o Diana,
y estos ramosos cuernos dõde cuenta
el cieruo viuidor su vida vana;
y si lo que en el alma representa
por medio de tu mano, alça, y gana
de marmol estaràs, y con calçado
de tornasol teñido, y de violado.
Ty. Y tu de leche vn vaso por ofrenda
de mi tendras en cada vn año cierto,
no es justo q̃ el pequeño don te ofenda
pues guardas tu Priapo vn pobre huer-
de piedra eres aora, mas si enmiẽda (to
el ano, de riqueza iràs cubierto,
con oro luciras si acrecentare
la nueua cria el año, y mejorare.
Cor. Nerine Galatea, mas sabrosa
que es el tomillo Hibleo, y q̃ el neuado
cisne mas blãca mucho, y mas hermosa
que el amaro de yedra rodeado:
si viue en tu sentido, y si reposa
de aqueste tu pastor algun cuidado,
vendras con pie ligero a mi majada
en tornando del pasto la bacada.
Ty. Y yo mas que el assensio desabrido,
mas aspero que çarça, y vil tesea,
mas

mas que las ouas viles, mas huido
que del lobo es la oueja, yo me vea,
ſino ſe me figura auer crecido
vn ſiglo aqueſta luz odioſa y fea,
id hartos, id nouillos ya a la eſtança,
que ya es mala verguença tal tardança.

*Cor.* Fuentes de verde muſco rodeadas,
y mas q̃ el blando ſueño yerua amena,
y vos ramas que en torno leuantadas
hazeis ſombra a la pura y freſca auena
debaxo de voſotras allegadas
ſeſteen las ouejas, que ya ſuena
el grillo, y la vid brota, y ya camina,
viniendo el ſeco eſtio, y ſe auezina.

*Ty.* Aqui ay hogar y fuego, aqui la llama
con tea reſinoſa ſiempre dura,
aqui el humo que ſube y ſe derrama
matiça con ollin, el techo eſcura,
aqui ſi el blanco Cierço ſopla y brama
curamos de lo miſmo que ſe cura,
de no robar el rio ſu ribera,
o de guardar la grey el lobo entera.

*Cor.* Debaxo de ſus arboles caida
yaze la fruta, y ſobre la montaña
tuerce de ſu ſerual al ramo aſsida
la ſerua, y del caſtaño la caſtaña,
la copia por los campos eſtendida
el valle, y monte todo en gozo baña,

ma

mas si Alexis sus ojos relucientes
cubre, se secaran las mismas fuentes.

*Ty.* Los campos estan secos y agostados
por culpa del sereno ayre, muere
la yerua sedienta en los collados
tènder su hoja ya la vid no quiere,
seran aquestos daños remediados
al punto que mi Filis pareciere:
ante ella su verdor cobrarà el suelo,
y abaxa con lluuia larga el cielo.

*Cor.* El alamo de Alcides es querido,
de Bacco la vid sola es estimada,
el mirto de la Venus siempre ha sido,
y en el laurel de Febo es Daphne ama-
es Corilo es de Filis escogido, (da
de Corilo la Filis pues se agrada,
al Corilo conozcan por Rey solo
el mirto, y el laurel del roxo Apolo.

*Ty.* Bellissimo en el bosq̃ el fresno crece
el pino es de los huertos hermosura,
el alamo en los rios bien parece,
la aya de los montes el altura,
mas quando ante mis ojos aparece
o Licida diuina tu figura,
el pino de los huertos no es hermoso,
el fresno de los bosques no es vistoso.

## ECLOGA OCTAVA.

### Damon Alfensiben.

EL Dulce y docto contender cantãdo
de Alfeo, y Damon, que embeuecida
la nouilla admirò casi oluidando
la yerua y el pacer, por quien perdida
la presa tuuo el lince, y restañando
los rios sossegaron su corrida;
digamos pues el canto y los amores
de Alfeo, y de Damõ doctos pastores.

O tu que ora con remo vitorioso,
o passas el Timano, o la vezina
costa, si jamas dia tan dichoso
vere que me conceda con voz dina
cantar tu pecho y braço valeroso
cantar tu verso y musa peregrina
a lo qual sola dize justamente
la magestad del tragico eloquente.

De ti hizo principio, en ti fenece,
y todo mi cantar en ti se emplea,
recibe aquestos versos que te ofrece
la voz que tu querer cumplir desea:
al vencedor laurel que resplandece
en torno de tu frente, y la hermosea,
consiente que allegada, y como assida

aquesta yerua vaya entretexida.

Apenas de la noche el yelo frio,
auia el claro cielo desechado,
al tiempo que es dulcissimo el rocio,
sobre las tiernas al ganado, †hierbas
vertiendo de los ojos largo rio,
al tronco de vn oliuo recostado,
Damon tocò la flauta lastimero,
y començo a cantar assi el primero.
*a.* Procede ya luzero ante el Sol bello,
en tanto que de Nise fementida
por vil amor trocado me querello,
y notifico al cielo mi herida,
bien q̃ nunca hallè prouecho en ello,
en esta hora postrera de mi vida,
y tu suena, y conmigo el son leuanta
çampoña, como en Menalo se canta.

En Menalo contino el bosque suena,
en Menalo los pinos son cantores,
con la voz pastoril siempre resuena,
y siempre oye sus quexas, sus amores,
y siempre oye los dioses, de la auena
dulcissimo primeros inuentores,
pues suena ya y con migo el son leuanta
çampoña como en Menalo se canta

Caso Nise con Mopso, que mistura
no templarà el amor? el tigre fiero
pondra con la paloma, y por ventura

en vno paceran lobo y cordero,
disponete que tuya es la ventura,
sus Mopso que por ti sale el lucero,
y tu suena, y con migo el son leuanta
çampoña, como en Menalo se canta.

Mas que bien empleada, la q̃ enfado
de todos arrogante y burla hazias,
la que mi sobrecejo, y mi cayado,
mi barba, y mi çampoña aborrecias,
la que de nuestras cosas, el cuidado
ageno de los dioses ser creias,
pues suena ya, y conmigo el son leuanta
çampoña como en Menalo se canta.

Pequeña, y aun tu madre, y yo por guia
te vi entre mis frutales hazer daño,
las baxas ramas ya alcançar podia,
y encima de los doze andaua vn año,
como te vi te di, ay, el alma mia,
lleuome en pos de ti preso el engaño,
y tu suena, y conmigo el son leuanta
çampoña como en Menalo se canta.

Ya te conozco Amor entre las breñas
en fiero punto en dia temeroso,
ni nuestro ensangre, ni cõ nuestras señas
de duros Garamantas, del fragoso
Rodope procediste, y de las peñas
del Ismaro que vate el mar furioso,
y tu suena, y conmigo el son leuanta

çam-

çampoña como en Menalo se canta.

Por ti crudo tiñò la cruda mano
en sus hijo Medea ensangretanda,
mas qual fue de los dos mas inhumano
o tu maluado amor, o tu maluada?
tu fuiste siempre amor vn mal tirano,
tu fuiste vna cruel desapiadada,
y tu suena, y con migo el sol leuanta,
zampoña como en Menalo se canta.

Mas ya si quiera huya perseguido
el lobo de la oueja, y sea arreo
del roble la azuzena, y al sonido
del cisne, se auentaje el cueruo feo
y Tityro al Arion sea preferido,
Arion sea en mar, en monte Orpheo,
y tu suena, y con migo en son leuanta,
zampoña, como en Menalo se canta.

Y si quiera se anegue en todo el mũdo
viuid seluas por tiempo prolongado,
y yo del alto risco, el mar profundo
venir me determino despeñado
sino lo fue el primero, este segundo
seruicio de ti Nise sera amado.
ay cessa ya zampoña, y no leuantes
el son, ni como en Menalo mas cantes.

Aqui dio fin Damon a su lamento,
y suspirò profunda y tiernamente,
tocò del graue mal el sentimiento
el

el monte que reſponde en ſon doliente
y luego pueſto en pie con nueuo acẽto
ſonando la çampoña dulcemente
Alpheo començo lo que ha cantado
vos muſas do dezid, q̃ a mi no es dado.

*Alf.* Corona aqueſte altar cõ vẽda y flo-
agua me da, y enciẽde, la beruena, (res
encienſo fino enciende, en mis dolores
vere ſi ay fuerça alguna, o arte buena
vere ſi torno a Daphini a mis amores,
no falta ſino el canto, canta y ſuena,
y di ve mi conjuro, y la mar paſſa,
y buelue de la villa a Daphni a caſa.

El canto y el conjuro es poderoſo
a retraer da luna reluciente,
en roſtro demudò Circe monſtruoſo
con cantos, de Vliſes a las gentes,
de canto rodeada vigoroſo
rebienta por los prados la ſerpiente,
ve preſto mi conjuro, y la mar paſſa,
y buelue de la villa a Daphni a caſa.

Tres cuerdas te rodeo lo primero
de ſu color cada vna variada
imagen, y con pie dieſtro, y llgero
acerca deſte altar, y ara ſagrada
traerte al rededor tres vezes quiero,
que el numero de tres al cielo agrada,
ve preſto mi conjuro, y la mar paſſa,

y buel-

y buelue de la villa a Daphni a casa.
Añuda, o Amarilis con tres ñudos,
cada vno destos, y los colorados,
añuda ya, y no esten los labios mudos;
di en cada ñudo destos por ti dados,
ñudos de amor estrechos, ciegos, crudos
ñudos de amor doy firmes, y añudados,
ve presto mi conjuro, y la mar passa,
y buelue de la villa a Daphni a casa,
Ansi como esta cera torna blanda,
ansi como este barro se endurece,
y vn mesmo fuego en ambas cosas anda,
y juntamente seca, y enernece.
ansi tu amor cō migo a Daphne hablāda
y para las demas le empedernece.
ve presto mi conjuro, y la mar passa;
y buelue de la villa a Daphni a casa.
Esparce esse batido de arina
de farro, y sal mezclada en essa llama
aquel tierno laurel aqui a vezina,
y con sagrado fuego aqui inflama,
Daphni crudo me abrasa a mi mezquina
yo quemo en su lugar aquesta rama,
ve presto mi conjuro, y la mar passa,
y buelue de la villa a Daphni a casa.
Qual la nouilla de buscar cansada,
su toro por los montes, junto al rio
se tiende dolorida, y oluidada

no huye de la noche, ni del frio,
ansi me busques Daphni, asi buscada,
en pago del amor te dè desuio?
ve presto mi conjuro, y la mar passa,
y buelue de la villa a Daphni a casa.
En los passados años aquel ciego,
y desleal me dura estos despojos,
entonces caras prendas, dulce fuego,
agora crudos, y asderos abrojos:
aquestos tierra agora yo te entrego,
porque le restituyas a mis ojos,
ve presto mi conjuro, y la mar passa,
y buelue de la villa a Daphni a casa.
Tambien estas ponzoñas producidas
en Ponto porq̃ el Ponto es fertil dellas
de su lugar las mieses traducidas,
y buelto en lobo Almeris vi con ellas,
a Almeris que las vidas fenecidas
reduce a ver la luz de las estrellas:
ve presto mi conjuro, y la mar passa,
y buelue de la villa a Daphni a casa.
Esta zeniza coje, y saca a fuera,
adonde el agua corre ve alcançalla,
por las espaldas la hecha y ven ligera,
no mires Amarilis alechalla,
con esto cantarè aquel alma fiera,
mas q̃ canto, ò q̃ Dios podra ablãdalla?
vè presto mi conjuro, y la mar passa,

y buelue de la villa a Daphni a casa.
No ves que las ceniças alçan llama
en quanto me detengo, por bien sea,
ay yo no se quien es, que alguno llama,
que la perrilla en el portal vozea,
si viene por ventura o si quien ama,
soñando finge aquello que desea,
ay pon a tu camino, pon ya tassa,
cõjuro que mi Daphni es buelto a casa.

## ECLOGA NONA.

*Licidas, Meris.*

*Ly.* A do Meri los pies te lleuan hora?
por caso vas a do va este camino?
por ventura a la villa vas tu agora?
*Me.* O Licida por nuestro mal destino
aue mos a ver viuos ha llegado
lo que en el pensamiento nunca vino.
A que nos diga vn malo apoderado
de nuestras heredades sin mesura,
id fuera que esto todo a mi me es dado
Y ansi (q̃ se le buelua endesuentura)
le embio, triste agora estos corderos,
pues todo lo trastorna la ventura.
*Ly.* Oyera yo que desde los oteros
de do vienen las cumbres y collados,
ha-

hasta del aya, y agua los linderos,

Que todos estos pastos, y sembrados
por medio de su verso y poesia
fueron a tu Menalca conseruados.

*Me.* Oyrias lo que ansina se dezia,
mas versos entre armas pueden tanto,
como contra el leon el cieruo haria.

Y si ya la corneja con su canto
a fenecer los pleytos como quiera,
no me inclinara de continuo tanto

Si desto ya auisado no estuuiera
por cierto ten, q̃ agora, ni este amigo
tuyo, ni mi Menalca viuo fuera.

*Ly.* Ay cabe tal maldad, ni en enemigo?
ay casi nuestras fiestas acabadas.
Menalca, y nuestros gozos ya contigo.

Quiẽ hiziera en las fuẽtes enramadas
quien cantara a las ninfas de contino?
quien sembrara con flores las majadas?

O los versos que ayer con arte, y tino
a la Amaril hurtè calladamente
quando con migo a solazarse vino.

Titiro en quanto bueluo prestamẽte
las cabras apacienta, y en paciendo
lleualas a la pura, y fresca fuente.

Lleualas, y al lleuar ten cuenta, yẽdo
no enojes al cabron porque enojado
yere mal con el cuerno acometiendo.

Me. O lo que para Varo no acabado,
mas lleno de primor, y de dulçura
cantaua deleytando monte y prado.
Los cisnes tu dolor (si Mantua dura,
si Mantua de Cramona ay mal vezina)
cantando subiran en grande altura.
Ly. Ansi huya tu enxambre de malina
arbor, ansi las vbres tu bacada
con pasto bueno estienda a la contina.
Di si te acuerdas de algo q̃ me es dada
la flauta a mi tambien, y de mi canto
dizen q̃ a los pastores mucho agrada
Bien q̃ no les doy fè, ni darè quanto
no merezco de Varo ser oido,
mas como entre los cisnes vsar canto.
Me. En esso mesmo estoy embebecido.
si pudiesse tornallo a la memoria,
que no merece ser puesto en oluido.
Que passatiempo hallas, o que gloria
en las hondas? o aqui ven Galatea
a do de sus esmaltes haze historia.
A do el verano bello hermosea,
y pinta la ribera, pinta el prado,
y todo en derredor quanto rodea.
Aqui el alamo blanco leuantado
haze sombra a la cueua deleytosa,
aqui texe la vid verde sobrado.
Aqui haze la vid estança vmbrosa;

aqui

aqui pues ven ya, y dexa q̃ en la arena
golpe a su placer la mar furiosa.

*Ly.* Y lo que yo te oyera vna serena
noche, que si los versos oluido,
su tono en mis orejas siempre suena.

*Me.* Daphni que miras todo conuertido
a los antiguos signos? que mas bella,
que otra mas bella luz ha parecido.

Mira qual sale y sube la alta estrella
de Cesar, con la qual se goza el trigo,
y las vbas colora en la vid ella.

Enxiere con aquesta luz que digo,
enxiere Daphni los perales luego,
tus nietos cogeran el fruto amigo.

Todo lo lleua el tiempo, y aũ el fuego
del gusto, y del sentir que yo solia
largos soles passar en canto y juego.

Y agora ya gastada el alma mia
en demas de mil versos que me oluido
la voz mısma me huye, y se desuia.

Primero de los lobos visto he sido,
mas cien vezes aquesto todo arreo
te será por Menalca referido.

*Ly.* Con achaques dilatas mi deseo,
y el mar se calla agora sossegado,
y ni resuena el viento veo.

Sus murmullos los ayres han echado
y este es el medio espacio que aparece

adonde el Bianor està enterrado
Aqui ſentados pues ſi te parece
cantemos, aqui aſsienta los corderos,
q̃ enla villa eſtaras quando anochece
Y ſi temes algunos aguaceros
al venir de la noche anſi cantando
iremos mas alegres, y ligeros.
El camino el cantar irà aliuiando.
y yo le aliuiare de aqueſte peſo,
porque cantemos yendo caminando.
*Me.*Pon Licida ya fin a eſte proceſo.
hagamos lo que hazemos de preſente.
que el tiempo y la ſazon de todo eſſo
es quãdo aquel tornare eſtar preſente.

## *ECLOGA DEZIMA.*

### *Extremum.*

ESte fauor de ti, que es ya el poſtrero
me ſea, o Aretuſa concedido
de Galo algunos verſos dezir quiero
mas verſos que conuengan al oido
de la Licoris laço eſtrecho, y fiero
en que padece preſo el afligido,
que quien jamas cõ buena, y juſta eſcuſa
a Galo negarà ſu verſo, y muſa?
Concedeme pues Ninfa alegramente
eſta

esta merced deuida, y deseada;
anſi quando huyendo tu corriente
debaxo de la mar ya apreſurada:
La Doris no inficione oſadamente
con ſu armagor tu agua delicada
comiença ya, y digamos el cuidado
de Galo mientras paze mi ganado.

Los montes dan oido a nueſtro cãto
que tienen, y los montes ſus oidos,
y a quanto les cantamos otro tanto
al punto dellos ſomos reſpondidos:
mas Nayadas que ſelua amaſtes tanto?
que boſque anſi ocupò vueſtro ſentido?
quando de amores Galo perecia,
pues ningua mõte docto os detenia. (ſo

Que cierto es q̃ ni el Pindo, ni el Parna
de algun detenimiẽto cauſa os fueron,
ni el Aganipe Aonia de Pegaſo,
ni la Caſtalia fuente os detuuieron,
y fue tan laſtimoſo y duro el caſo,
que dellos miſerables ſe dolieron;
llorò el pino, y llorò el laurel Febeo,
y el Menalo, y las peñas de Liceo.

Y las ouejas miſmas laſtimadas,
juntas con el eſtauan de contino,
a ellas no les peſa ſer guiadas
por ti el mayor poeta, y mas diuino:
no deuen ſer de ti menoſpreciadas,

no

no juzgues que el ganado no te es dino,
pues fue de bello Adoni apacentado
por prados, y riberas el ganado.
Y vino el ouejero, y vino luego
el porqueriço, y vino el gordo hinchado
Menalca de vellota, y tanto fuego,
y tanto amor de donde? han pregũtado,
y tambien vino Apolo, y dize, ruego
me digas que locura te ha tomado,
Lycori? por quien Galo estas muriendo,
a otro por las nieues vas siguiendo.
Y vino el Dios Siluano, y parecia,
que sacudiendo recio meneaua
dos lilios y espadañas que traia,
con que la frente en torno coronaua:
y el Dios de Arcadia, Pan, tãbien venia
con rostro rubicundo que agradaua,
por nuestros ojos mismos visto ha sido
de negras moras, y carmin teñido.
Y quando has de dar fin a tu tormẽto
que destas cosas dize amor, no cura
que nunca amargo lloro y sentimento
hartaron del amor la hambre dura,
ni se vio Amor de lagrimas contento,
ni cabra de pacer rama y verdura,
ni de flor las abejas, ni los prados
de en agua de contino andar bañados.
El sin embargo desto doloroso
y tri-

y triste respondio, vos los pastores
de Arcadia, cantareis con lastimoso
verso, por vuestros mõtes mis dolores:
vosotros que en el canto artificioso
sois vnicos maestros y cantores;
reposara mi alma, o en que alegria
si canta vuestra voz la suerte mia.

Y auno si de vosotros fuera yo vno,
o guarda de ganado, o viñadero
si amara a Fili, Aminta otro alguno,
q̃ si es moreno Aminta, no es tan fiero:
tendido so las sauces de consuno
gozaramos en paz del bien postrero,
la Fili de guirnaldas me cercara,
y Amintas con su canto me alegrara.

Aqui prados auia deleytosos
aqui Lycori hallaras fuentes fria,
y aqui si te agradara en amorosos
deseos, trasparamos los dias,
mas ay que agora amor por peligrosos
passos, lleuas mis locas fantasias,
y entre las armas fieras, y el bramido
de Marte, tienes preso mi sentido.

Y de la patria tu de mi alexada,
mas nunca crea yo tal desuentura,
sola y sin mi la nieue Alpina elada,
y ves del Rin la fiera elada y dura,
ay no ofenda a tu carne delicada,

el frio, o menoſcabe tu hermoſura,
no corte de tu planta el cuero tierno,
la eſcarcha riguroſa del inuierno,
Lo que en verſo Calcidico he cõpueſto
poner quiero en la flauta Siciliana,
y entre las ſeluas, y alimañas pueſto,
quiero paſſar mi duelo, y pena inſana;
entallarè en los arboles aqueſto,
y tu quebrada fe Lycori y vana,
ellos creciendo ſe haran mayores,
y crecereis con ellos mis dolores.
Y a vezes con las Ninfas paſſeando
del Menalo andare por los oteros,
o ſi me diere guſto ire caçando
los timidos venados, y ligeros
ſin ſer conmigo parte, ni lançando,
o nieue el cielo, o piedra, o rayos fieros,
ſeran de mi con perros rodeados
los valles del Partenio, y los collados.
Y ſe me repreſenta ya, y figura,
que voy por los peñaſcos diſcurriendo,
ya voy por la montaña eſpeſa eſcura;
ya encorbo el arco Turco, ya le eſtiēdo,
ay como ſi ſalud a mi lo cura
dieſſe lo que aora triſte voy diziendo;
o como ſi del mal del pecho humano
ſupieſſe condolerſene aquel tirano.
Mas ya ni quiero Ninfas, ni cantares,
los

los verſos no me placen, ni los quiero
ni guſto por montañas, y lugares
aſperos perſeguir el puerço fiero;
las ſeluas no remedian mis peſares,
ni la cruel herida de que muero,
ni eſtudio mio, o pena, o triſte duelo
podran mudar aquel q̃ abraſa el ſuelo.

No pueden, ni ſi enmedio del inuierno
puſieſſe dentro el pecho el Ebro elado,
ni ſi quando del olmo el cuero interno
ſe ſeca en los Guineos, ſu ganado
pacieſſe encomendado a mi gouierno,
y quãdo el Sol en Cãcro eſta encũbrado,
y pues vencido amor todo lo tiene
rendirnesle de fuerza nos conuiene.

Eſto me baſte, o Muſa auer cantando
en quanto vn canaſtillo eſtoy texiendo
a Galo, cuyo amor qual bien plantado
alamo, en mi por horas va creciendo,
alto, que el ya a la ſombra eſtar ſentado
daña, y de enebro mas la ſombra ſiendo,
y aun a las mieſes ſon las ſombras frias,
id hartas, que anochece, id cabras mias.

# Siguense algunas Odas de Oracio Flaco.

## *Oda primera del libro primero.*

DE Claros Reyes clara decendiẽte,
Mecenas mi hõra toda, y grãde am-
a vnos les agrada la carrera, (paro
y poluo del Olimpo, y la coluna
con arte y con destreza no tocada,
de la herborosa rueda, y la victoria
noble, si la consiguen con los dioses,
señores de la tierra los iguala.
A otro si a porfia el variable
vulgo le sube a grandes dignidades,
a otro si recoge en sus paneras,
quanto en las heras de Africa se coge.
Cõ quien gusta del campo, y su labrãça
no serà parte de Atalo el tesoro
a menealle del, y hazer que corra
la mar hecho medroso nauegante.
En quanto al mercader le dura el miedo
de quãdo el vendaual conmueue guerra
al golfo Icario, loa a boca llena
los prados de su pueblo, y el sossiego
mas

mas luego a la pobreça no se haziendo
se torna a rehazer la rota vela.
Algunos ay tambieu a quien no pesa
con el sabroso vino, ni de el dia
sus ciertos ratos darse a buena vida.
a vezes la sombra verde puestos,
a vezes a la pura y fresca fuente,
Ama los esquadrones el soldado,
y el son del atambor, y la pelea,
de las que madres son tan maldecida:
El que la caça sigue perseuera
al yelo, y a la nieue descuidado
de su moça muger, si acaso han visto
los perros algun corzo, si ha rompido
el brauo jauali las puestas redes.
A mi la yedra premio y hermosura
de la gloriosa frente me parece
vna diuinidad el monte, el bosque,
el bayle de las Ninfas, sus cantares
me alexan de la gente, y mas si sopla
Euterpe tu clarin, y Polihimnia
no dexa de me dar la Lesbia lira,
y assi si tu en el numero me pones
de los poetas liricos, al cielo
que toco pensare con la cabeça.

## La mesma.

ILustre decendiente
de Reyes, o mi dulce y grãde amparo
Mecenas, veras gentes,
a quien el poluoroso Olimpo es caro,
y la señal cercada
de la rueda que buela y no tocada.
Y la noble vitoria
los pone con los dioses soberanos,
otro tiene por gloria
seguir del vulgo los fauores vanos,
y otro si recoge
quanto en las heras de Africa se coge?
Aquel que en labrança
sossiega de las tierras que ha heredado
aunque en otra valança
le pongas del Rey Atalo el Estado
del mar Mirtoo dudoso
no será nauegante temeroso.
El miedo mientras dura
del fiero vendaual al mercadante,
alaba la segura
viuienda del aldea, y al instante
como no sabe hazerse
al ses pobre, en la mar torna a meterse.
Aura tambien alguno,

q̃ ni el ban quete pierda, ni el buen dia,
que hurta al importuno
negocio el cuerpo, y dase al alegria,
ya so el arbol florido,
ya junto nace a do el agua tendido
Los escuadrones ama,
y el son del atãbor el que es guerrero,
ya la trompa que llama
al fiero acometer, mueue el primero,
la batalla le place,
que a las que madres son tãto desplace.
El que la caça sigue
al hielo està de si mismo oluidado,
si el perro fiel prosigue
tras del medroso cieruo, o si ha dexado
la red despedaçada
el jauali cerdoso en la parada.
La yedra premio dino
de la cabeza docta a mi me lleua
en pos su bien diuino.
el bosque fresco, la repuesta cueua.
las Ninfas sus dançares
me alexas de la gente y sus cantares.
Euterpe no me niegue
el soplo de su flauta, y Polihimnia
la citara me entregue
de Lesbo, que si a tu juizio es dina
de entrar en este cuento

mi

mi voz, en las estrellas harè asiento.

## *Oda 4. lib. 1. Soluit acris.*

YA Comiença el inuierno riguroso
a templar su furor con la venida
de Fabonio suaue, y amoroso,
que nueuo ser da al cãpo, y nueua vida,
y viendo el mercadante bullicioso
que a nauegar el tiempo le combida,
con maquinas al mar sus naues echa,
y el ocio torpe y vil de si deshecha.

Ya no quiere el ganado en los cerra-
establos recogerse, ni el villano (dos
huelga de estarse al fuego, ni en los pra-
blãquea ya el rocio elado y cano; (dos
Ya Venus con sus Ninfas concertados
bayles ordena, mientras su Bulcano
con los Ciclopes en la fragua ardiente
està al trabajo atento y diligente.

Ya de verde atrayan, y varias flores,
que a producir el cãpo alegre empieça
podemos componer de mil colores
guirnaldas que nos ciñan la cabeça:
ya conuiene que al Dios pastores
demos en sacrificio vna cabeça
de nuestro hato, ò sea corderillo,
o si el quisiere mas vn cabritillo.

Que

Que bien tienes, o Sexto ya entẽdido,
que la muerte amarilla va igualmente
a la choça del pobre desualido,
y al alcaçar Real de Rey potente:
la vida es tan incierta, y tan medido
su termino, que deue el que es prudẽte
enfrenar el deseo, y la esperança
de cosas cuyo fin tarde se alcança.

Que sabes si oy te lleuarà la muerte
al Reyno de Pluton, donde mal dado
jugaras si te cabe a ti la suerte
de ser Rey de banquete combidado?
ni te consentiran entretenerte
con el hermoso Licida tu amado,
de cuyo fuego saltaran centellas,
q̃ enciendan en amor muchas doncellas

*Oda 5. lib. 1. Quis multa.*

QVien es, o Nise hermosa
con aguas olorosas rociado
el que en lecho de rosa
te ciñe el tierno lado?
y a quien en nudos bellos
con simple aseo peina los cabellos.

Ordenas, quantas vezes
su dicha llorarà, y fe mudada,
y del fauor las vezes

ay, y la mar airada
ſus vientos, ſu rencilla
contemplara con nueua marauilla.
El que te goza agora,
y tiene por de oro, y perſuadido
de liuiandad, te adora,
y ſer de ti querido,
y ſiempre, y ſolo eſpera,
no ſabio de tu ley mudable y fiera.
Es triſte, y ſin ventura,
en cuyos ojos luces no prouada;
yo como la pintura
por voto al templo dada
la mueſtra he ofrecido
mojado, a Dios del mar, y a mi veſtido.

*Imitacion de la Oda nona.*
*Non ſemper.*

NO Siempre decendiendo
la lluuia de las nubes baña el ſuelo
ni ſiempre eſtà cubriendo
los cãpos con la eſcarcha el torpe yelo;
ni eſtà la mar ſalada
ſiempre con tempeſtades alterada.
Ni en la aſpera montaña
los viẽtos de contino haziendo guerra
executan ſu ſaña,

ni

ni ſiempre en la alta ſierra
deſnuda la arboleda,
ſin hoja Niſe, y ſin verdor ſe queda.
Mas tu continuamente
inſiſte en robar a tu robada
madre con voz doliente,
ni a ti luz dorada
del Sol quando amanece
mitiga tu dolor, ni ſi anochece.
Pues no lloro al querido
Antiloco ſin fin el padre anciano,
que tres edades vido,
ni ſiempre en el Troyano
ſuelo fue lamentado
el principe Troylo en flor cortado.
Da fin va a tus querellas,
y buelta al dulce canto que ſolias,
o canta mis centellas,
o tus duras porfias,
que conuierten en rios
los ſiempre lagrimoſos ojos mios.
Di como me robaſte (vida
de enmedio el tierno pecho el alma y
di como me dexaſte,
jamas de mi ofendida,
y como de tu ingrata
te precias, y de amar yo a quien me ma- (ta?
Y como aunque fallece

en mi ya la esperanza y alegria,
la fe viuiendo crece
mas firme cada dia,
y siendo el agrauiado,
perdon ante tus pies pido humillado.

## *Oda 14. lib. 1. O Nauis.*

TOrnaràs por ventura
a ser de nueuas olas nao lleuada
a prouar la ventura
del mar, que tanto tienes ya prouada?
o que es gran desconcierto,
o, toma ya a seguro estable puerto.
No ves desnudo el lado
de remos, y qual cruxen las entenas,
y el mastil quebrantado.
del Abrego ligero, y como apenas
podias ser poderosa
de contrastar assi la mar furiosa?
No tienes vela sana,
ni dioses a quien llames en tu amparo,
aunque te precies vana
mente, de tu linage, y nombre claro
y seas noble pino.
hijo de noble selua en el Euxino.
Del nauio pintado
ninguna cosa fia el marinero,

que està esperimentado,
y teme de la ola el golpe fiero,
pues guardate con tiento,
sino es que quieres ser juego del viento.
O tu mi causadora
antes de congoja, y de pesares,
y de deseo agora,
y no poco cuidado, huye las mares
que corren peligrosas
entre las islas Cicladas hermosas.

*Oda 19. lib. 1. Mater.*

LA Madre de amor cruda,
y el hijo de la Semeles Tebana,
y la lascinia vana
ala alma que ya està suelta y desnuda
de amar, le mandan luego,
q̃ torne, y que se abrase en viuo fuego.
El resplandor me abrasa
de Glicera, que mas que marmol fino
reluce, y me haze brasa
lo esquiuo dulce della, y del diuino
rostro, vn no se que que espira,
grande desliçadero a quien le mira.
Com impetu Finiendo
en mi la Venus toda desampara
su cipro dulce, y cara,

y ni

y ni que el Scita quiere, ni el q̃ huyendo
valiente se mantiene,
ni que diga lo que ni va, ni viene.
Aqui incienso y beruena,
aqui cespedes verdes juntamente,
y aqui poned mi gente
de humo de dos hojas vna llena
taça, que por ventura
vendra sacrificando menos dura,

*Oda 22. lib. 1. Integer.*

EL Hombre justo y bueno,
el que de culpa està, y mancilla puro
las manos en el seno,
sin dardo, ni zagaya va seguro,
y sin lleuar cargada
la aljaua de saeta eneruolada.
O vaya por la arena
ardiente de la Libia ponçoñosa,
o vaya por do suena
de Hidaspes la corriente fabulosa,
o por la tierra cruda
de nieue llena, y de piedad desnuda.
De mi se que al encuentro,
mientras por la montaña vagueando.
mas de lo justo entro
sin armas, y de Lalage cantando
me

me vido y mas llgero
que rayo huyò vn lobo carnicero.
Y creo que alimaña
mas fiera y eſpantoſa no mantiene
la mas alta Alemaña
en ſus eſpeſos boſques, ni la tiene
la tierra donde mora
el Moro, de fiereza engendradora.
O ya en aquella parte
que ſiempre eſtà ſujeta al inclemente
cielo do no ſe parte
eſpeſa y fria niebla eternamente,
do arbol no ſe vee,
ni ſoplo de ayre blando que le oree,
O ya me ponga alguno
en la region al Sol mas allegada,
do no viue ninguno
ſiempre ſerà de mi Lalage amada,
la del reis gracioſo,
la del parlar muy mas que miel ſabroſo,

*Oda 13. lib. 1. Vitas.*

REhuyes de mi eſquiua,
qual el corçillo, o Cloe q̃ llamando
la madre fugitiua
por los no hollados montes va buſcãdo,
y no ſin vano miedo

de

de la ſelua, y del viento nunca quedo.
Porque ſi o la venida
del Zefiro las hojas meneadas
eriza, o ſi eſcondida
la verde lagartezna, las trabadas
çarzas mouio medroſo
con pecho, y con pie tiẽbla ſin repoſo.
Pues yo no te perſigo
para deſpedaçarte cruelmente,
o qual tigre enemigo,
o qual Leon en Libia, finalmente
dexa, ya caſadera
el ſeguir a tu madre por do quiera.

*Oda 13. lib. 1. Cum tu Lydia.*

QVando tu Lydia me alabas
la ceruiz bella de color de roſa,
del Telepho, y no acabas
a llamar a los braços, y a ella hermoſa
mi coraçon llagado
hiruiendo con la colera eſtà hinchado.
Entonces en ſu aſsiento
no me queda el color que antes tenia
mas el dolor que ſiento
por mi roſtro las lagrimas embia,
de las quales preſumo
quan con pequeña llama me conſumo.
En

En rabia y ira ardiendo,
y las burlas con humo demasiado,
tanto fueron creciendo,
que en tus hermosos hõbros señalado
y assi el moço atreuido
tus colorados labios ha mordido.
Mas temi que señora,
no esperaras de ver siempre constante,
quien los besos que adora
el verdadero amanre,
daño como grosero,
do puso Venus su contento entero.
O dichosos amantes,
a quien prẽdas de amor puro y sincero,
entre si tan constantes
tiene con vn amor tan verdadero,
qual no serà rompido
en quãto al cuerpo el alma aura regido.

*Oda 30. lib. 1. o Venus.*

O Venus tan temida,
de Cuido, y Papho Reyna poderosa
desampara la hermosa
Cipro do fuiste siempre tan querida,
y passala bolando
a do està mi Gliceria llamando.
Venga en tu compañia

tu niño burlon, y apresurado,
y las Ninfas querria
con las gracias traxesses a tu lado
la mocedad sabrosa,
do sino bulle amor es triste cosa.

*Oda 33. lib. 1. Albi*

AY No te duelas tanto
Tibulo, ni te acuerdes de oluido
de Glicera, ni en canto
publiques tus querellas dolorido,
si por vn bien dispuesto
moço la fementida te has pospuesto.
Porque sabras que muere
por Ciro Licorisa la hermosa,
y Ciro no la quiere,
y vase en pos de Foloe desdeñosa,
y yo se que primero
se amistaran el lobo y el cordero.
A Venus assi place
de aprisionar diuersos coraçones
en duro laço, que haze
compuesto de disformes condiciones,
y de nuestro error ciego
saca su passatiempo, y crudo juego.
Por mi lo se, que siendo
de vn principal amor muy requestado,
yo

yo mesmo confitiendo,
la Mirtale me tiene aerrojado,
la qual es medio esclaua,
y mas enojadiça que mar braua.

*Oda 18. lib. 2. Vlla si iuris.*

SI Nise en tiempo alguno
auer quebrado tu la fe jurada,
daño tan solo vno
pusiera en ti, afeada
en la vña siquiera,
o solo vn diente en ti se ennegreciera
Yo te creyera agora,
mas por el mismo caso que perjura
te muestras, se mejora
muy mas tu hermosura,
y sales hecha luego
publico, y general estrago y fuego.
Y ganas aunque jures
por las ceniças de tu madre eladas,
y luego te perjures,
y aunque por las calladas
luzes celestiales
jures, y por los dioses inmortales.
Que burla destas cosas,
y destas juras, Venus, y el ligero
pecho de las hermosas

Ninfas, y el amor ſiero
que ſu ſaeta ardiente
aguça en crueldad perpetuamente.
Y hazenſe mayores
creciendo para ti los moços todos;
y en nuevos ſeruidores
creces, y de tus modos
no huyen crudos fieros
por mas que lo a menacen lo primeros,
De ti la cuidadoſa
madre guarda ſus hijos, y el auaro
padre, y de ti la eſpoſa
zela el eſpoſo caro,
cuitada ſi no viene,
penſando que tu viſta le detiene.

*Oda* 10. *lib.* 1. *Rectius.*

SI En alta mar Licino
no te engolfares mucho, ni temiẽdo
la tormenta, el camino
te fueres coſta a coſta proſiguiendo
entre la demas gente
ſabroſa viuiras, y dulcemente.
Que quien con amor puro
la dulce mediania ama y ſigue
eſtà libre y ſeguro
de las miſerias en que el pobre viue,

y ca-

y carece de grado
del palacio Real rico embidiado.
Que al fin mas cruda guerra
el viento haze al pino mas crecido,
la torre viene a tierra
quanto es mas alta, con mayor ruido,
los montes ensalçados
mas vezes de los rayos son tocados.
En los casos auiessos
no pierde la esperança, ni confia
en los buenos sucessos
el animo que està de noche y dia
para ser combatido,
de templança y valor apercebido.
Con lluuia y noche escura,
si el cielo se escurece, el se serena,
no si falta ventura,
agora ha de durar siempre la pena
que Apolo, ya su musa
despierta, y ya del arco y flechas vsa.
En las dificultades
te muestra de animoso y fuerte pecho,
y en las prosperidades,
quando el fauor soplare mas derecho
recoge con buen tieno
la vela que va hinchada con el viento.

Oda 14. lib. 2. Heu.

Con paso presuroso
se va huyendo, ay Postumo, la vida,
y por mas religioso
que seas, no dilates la venida
a la vejez, ni vn hora
detienes a la muerte domadora.

No aunque en sacrificio
deguelles cada dia que amanece
mil toros por seruicio
del Dios Pluton, que nũca se enternece,
que estrecha la grandeza
del Ticio con las aguas de tristeza

Por do passoron todos
quantos la liberal tierra mantiene,
ansi el que de los Godos
deciende, y en su mano el cetro tiene,
como los labradores,
que viuen de tan solo sus sudores.

Y no seruira nada
no auer en la cruel batalla entrado,
ni de la mar airada
las brauas olas nunca auer prouado,
y en el otoño en vano
huido auras el Abrego mal sano,

Que del Cocyto escuro

las

las aguas pereçosas esforçado,
que veas, y que el duro
trabajo, a que Sisipho es condenado,
y la casta a leuosa
de Danae, su suerte trabajosa.
  Y que dexes muy presto
la casa, tierra, y la muger amada,
y que solo funesto
el cipres te acompañe en la jornada,
solo de todas quantas
plantas, para dexar en breue plantas.
  Y tus vinos guardados
debaxo de cien llaues, del dichoso
heredero gastados
seran, y del licor que en suntuoso
combite aun no he gustado,
de tu casa andara el suelo bañado.

*Oda 18. lib. 2. Non ebur,*

Aunque de marfil y oro
no està en mi casa el techo jaspeado
con la labor del Moro,
ni las vigas de Himecia sustentado
columnas muy labradas
de los confines de Africa cortadas.
  Y aunque no fuy heredero
de las riquezas de Atalo, y su estado,

ni tengo en mi granero
el trigo q̃ en la Apulia se ha sembrado,
ni embian mis criadas
de Colonia las granas adobadas.
Pero vna mediania
con vn ingenio y vena razonable
tengo, con que me hazia,
aunque pobre a los ricos agradable
y en aquesta pobreza
nunca pedi a los diosses mas riqueza.
Ni pido al poderoso
amigo, que me de mayor estado,
pues llamo yo dichoso
al que me da mi granja, y cãpo amado,
y veo qual se alejan
los dias que buelan, y vejez me dexan.
Tu buscas oficiales
casi entregado a la vejez odiosa,
que te corten iguales
los marmoles y losa
para edificar casa, ya oluidado
de la muerte que tienes tan al lado.
Y poco le parece
a tu auaricia toda la ribera
que a edificar se ofrece
dentro del mar quiça porque aca fuera
no te sufre la tierra,
pues allà hallaràs quien te haga guerra.

To-

Tomãndo vas a todos
tus vaſſallos las tierras q̃ han cõprado;
y por todos los modos
q̃ puedes en ſus tierras te has entrado;
y de ſal auariento
ſolo a robarlo aſsi no eſtas contento.

A la muger cuitada
cargada con ſus hijos vas echando
de ſu pobre morada
ſu dura ſuerte, y tu crueldad culpando,
y el marido lloroſo
vengança pide al cielo poderoſo.

A aqueſtos les conſuela
ve que aqueſte ſeñor de grande eſtado
el infierno le eſpera,
do ſerà por menudo caſtigado
de quantas ſinrazones
hizo, tomando agenas poſſeſsiones.

Que anda imaginando
para adquirir mas de lo adquirido?
que la muerte demando
a todos va quantos acà han nacido,
aſsi a los mas ſeñores,
como a los miſerables labradores.

Pues a la centinela
que la infernal morada eſtà guardãdo,
no pienſes con cautela,
ni con puro dinero ir engañando,

pues nunca por dinero
pudo engañar Proteo al gran portero.
Este tiene en cadena
a Tantalo, y a todo su linage
este saca de pena
al pobre que la vida le era vltrage.
y al que viue contento
le haze gustar la muerte en vn momẽto.

*Imitacion de la Oda 12. lib. 2.*
*Nolis.*

EL Canto, o lira mia
no dizen las esquadras, las Frãcesas
vanderas en Pauia
captiuas, ni las armas Cordobesas,
ni el nueuo mundo hallado,
ni el mar cõ Turca sangre hota bañado
A son de trompa clara,
y con heroico verso a ti conuiene
Grial cantar la rara
virtud del de Bibar, que par no tiene,
o con mas libre pluma
hazer de nuestros hechos rica suma,
Mi musa no se emplee
mas de en la ilustre Nise, en su hermosu-(ra
que el Sol igual no vee,
la luz de su mirar, y la dulçura,

ſu voz, que quando ſuena
alimpia de dolor el alma, y pena.
  Por dicha aura teſoro
que a ſu rico cabello ſe compare,
aunque ſe junte el oro
que el Indiano ſuelo engendra y pare
y quanta pedreria
Ormuz a Portugal, y Perſia embia?
  Pues que ſentido os dexa,
que libertad no roba, quando inclina
al beſo, o falſa Alexa
la boca hermoſiſsima, y ſe indina
amando el ſer forçada,
y a vezes ella os beſa no rogada.

*Oda 4. lib. 3. Deſcende*

DEciende ya del cielo
Caliope, o Reyna de poeſia,
por largo eſpacio el ſuelo
hinche de Melodia.
o la flauta ſonando
o ya la dulce citara tocando.
  Ois? o mi locura
dulce me engaña a mi, porq̃ el ſagrado
canto ſe me figura,
que oyo, y que llamado
boſque paſſeo ameno,

de frescas aguas, de ayre blando lleno.
En el monte Vulturo
do me criè en la Apulia fatigado
en mi niñez de puro
jugar todo entregado
al sueño, me cubrieron
vnas palomas que sobreuinieron.
De verdes hojas, tanto
que a todos admirò, quantos la sierra
y risco de Acaranto,
y la montuosa tierra
de Bata, y di Fiñano
moran el abundoso, y fertil llano.
En ver como dormia,
ni de osos, ni de viuoras dañado,
y como me cubria
de mirto amontonado.
y de laurel vn velo,
que este animo en vn niño era del cielo.
Por el alto Sabino (ra
vuestro, voy vuestro, o musas, y do quie-
que vaya, o si camino
al Tiber en ladera,
o si al Penestre frio,
o si al Bayano suelo el passo guio.
Porque amo vuestros dones,
en los campos Filipos en huida,
los bueltos esquadrones

no cortaron mi vida,
ni el tronco malo y duro,
ni en la mar de Sicilia el Palinuro.
Como os tenga primero
conmigo tentarè de buena gana.
o hecho marinero
del mar la furia insana,
o hecho caminante
los secos arenales de Leuante.
Por entre los britanos
fieros para los huespedes, seguro,
y por los Guipuzcanos
que brindasi sangre puro,
y por la Scitia elada
re, y por la Gelona de arco armada.
Quando del trabajoso
oficio, el alto Cesar de la guerra,
buscando algun reposo,
en los pueblos encierra
la gente de pelea,
con vosotras se escon de, y se recrea.
Vosotras el templado
consejo, y la razon dais, y por gloria
teneis auerle dado,
que publica es la historia
de la Titana gente,
como la destruyò con rayo ardiente.
Quien los mares ventosos,

quien la pesada tierra, quien los muros
altos, y populosos,
y los Reynos oscuros,
y solo el los mortales,
y los dioses con leyes rige iguales,
Bien es verdad que puso
aquella fiera gente confiada
en sus braços, confuso
temor en la morada
soberana del cielo,
a do subir quisieren desde el suelo.
Mas que parte podian
ser Mimas ni Tiphon, ni el desmedido,
Porfirio, o que valian
el Reto, el atreuido
encelado que echaua
los arboles al cielo que arrancaua?
En contra el espantoso
escudo de la Palas, a su parte
Bulcano ferboroso,
y Iuno estaua, y Marte,
y quien jamas desecha
de sus hombros la aljaua, ni la flecha.
Y baña en la agua pura
Castalia sus cabellos, y es seruido
de Licia en la espesura,
y el bosque do ha nacido,
possee, y el que solo
en

en Delo, y en Patara reyna Apolo.

De si misma es vencida
la fuerza sin consejo, y deribada;
mas la cuerda y medida
del cielo es prosperada,
a quien la valentia
desplace dada al mal denoche y dia.

Testigo es verdadero
de mis sentencias Gias el dotado
de cien manos, y el fiero
Orion el osado
tentador de Diana,
domado con saeta soberana.

Duelese la cargada
tierra sobre sus partos, y agramente
ver su casta lançada
en el abismo fiente,
ni el fuego a la montaña
de Etna sobrepuesto gasta, o daña.

Y del vicioso sitio
jamas se aparta el buytie, ni se muda
a su maldad, y vicio
dado por guarda cruda,
y està el enamorado
Pirito en mil cadenas apretado.

Oda 7. lib. 3. Quid fles.

POrque te das tormento
Asterie? no serà el Abril llegado,
que con prospero viento
de riquezas cargado,
y mas de fe cumplido
tu Giges te serè restituido.
Que en Orico de agora
despues de las cabrillas reboltosas
del viento guiado mora
las noches espaciosas,
y frias desuelado
passa, y de largo lloro acompañado.
Bien que con maña y artes
de su huespeda Eloe el mensajero
la tienta por mil partes,
diziendo el dolor fiero
en que triste passa,
y como con su fuego ella se abrassa.
Y como la aleuosa
Antea mouio a Preto con fingida
querella, apresurosa
mente quitar la vida
al casto en demasia
Belerofonte el mismo le dezia.
Y cuenta como puesto

en

en el vltimo trance fue Peleo,
mientras que huye honesto
Hipolito, y arreo,
le trae toda la historia
del mal exemplo el falso a la memoria.
En valde porque á quanto
le dize està mas sordo, que marina
roca, ni por espanto,
ni por ruego se inclina,
tu huye por tu parte
de Empeo tu vezino enamorarte.
Aunque ni en la carrera
ninguno se le iguala, ni con mano
rebuelue mas ligera,
el cauallo en el llano,
ni con igual presteza
na dando corta el Tibre, y su braueza.
En siendo anochecido
tu puerta cierra, y no abras la ventana
al canto dolorido
de la flauta Alemana,
y aunque mil vezes fiera,
tu mas dura en no oirle perseuera.

*Oda 9. lib. 3. Donec gratus.*

*Hor.* Mientras que te agradaua,
y mientras que ninguno mas dichoso

los braços añudaua
al blanco cuello hermoſo,
mas q̃ el Perſiano Rey fue venturoſo
Ly. Y yo mientras no amaſte
a otra mas que a mi, ni deſdichada
por Cloe me dexaſte
de todos alabada,
y mas fue que la Ilia celebrada.
Hor. A mi me manda agora
la Cloe que canta y toca dulcemente
la viguela ſonora,
y porque ſe acreciente
ſu vida, morire yo alegremente.
Ly. Y yo con inflamado
amor, a Calais quiero, y ſoy querida,
y ſi el benigno hado
le da mas larga vida,
la mia dare yo por bien perdida.
Ho. Mas que ſi torna al juego
amor, y torna a dar firme laçada,
ſi de mi puerta luego
la rubia Cloe apartada,
a Lida queda abierta y libre entrada.
Ly. Aunque Calais hermoſo
es mas q̃ el Sol, y tu mas brauo y fiero,
que mar tempeſtuoſo
mas que pluma ligero
viuir quiero contigo, y morir quiero.

Oda

no cortaron mi vida,
ni el tronco malo y duro,
ni en la mar de Sicilia el Palinuro.
Como os tenga primero
conmigo tentarè de buena gana.
o hecho marinero
del mar la furia insana,
o hecho caminante
los secos arenales de Leuante.
Por entre los britanos
fieros para los huespedes, seguro,
y por los Guipuzcanos
que brindas si sangre puro,
y por la Scitia elada
re, y por la Gelona de arco armada.
Quando del trabajoso
oficio, el alto Cesar de la guerra,
buscando algun reposo,
en los pueblos encierra
la gente de pelea,
con vosotras se esconde, y se recrea.
Vosotras el templado
consejo, y la razon dais, y por gloria
teneis auerle dado,
que publica es la historia
de la Titana gente,
como la destruyò con rayo ardiente.
Quien los mares ventosos,

## Oda 16. lib. 3. Inclusam.

ASaz tenia guardada
a Danae de noturnos amadores
la torre fabricada
de metal, y de perros veladores,
la centinela alerta,
y mas fuerte que azero la gran puerta.
Si del padre medroso
guardador de la virgen no burlaran
Venus, y el poderoso
Iupiter, y ambos juntos acordaran
ser seguro camino
para entrar, conuertirse en oro fino.
El oro tiene tanta
fuerça, que va por medio de la guerra,
y las piedras quebranta
con mas fuerça que el rayo viene a tierra
por oro destruida
fue la casa de Argiuo esclarecida.
El Rey Filipo hendia
las puertas y los muros torreados
con dones, y vencia
a los Reyes contrarios obstinados,
pone el don estrangero
al feroz Capitan grillos de azero.
Quanto mas va creciendo

la riqueza, el cuidado de juntalla,
tanto mas va ſubiendo,
y la ſed inſaciable de aumentalla,
por eſſo huye medroſo
Mecenas el ſer rico y poderoſo.
  Al que menos codicia
le da Dios, y ſe harta facilmente,
dexando de auaricia
el vando ſigo de la pobre gente,
y huyo muy contento
del real del que es rico y auariento,
  Y ſoy mas verdadero
ſeñor de la hazienda no eſtimada,
que no ſi en mi granero
quanto ara y coge Apulia yo encerrara
enmedio de riqueza
tanta, viuiendo en miſera pobreza:
  No entiende el poderoſo
ſeñor que manda el Africa marina,
que eſtado mas dichoſo
que el ſuyo me da el agua criſtalina,
de mi limpio arroyuelo,
mi fertil monte, y campo pequeñuelo.
  La Calabreſa abeja
aunque no me da miel blanca, y ſabroſa,
ni mis vinos aneja
la cueua Liſtrigonia tan famoſa,
ni traigo mis ganados

en los pastos de Francia apacentados.
Ni viuo con pobreza,
ni la vida tener suelo alterada,
y si quiero riqueza
mayor, no me serà por ti negada,
sin la codicia ardiente
los tributos darè mas facilmente.
Que no el que posseyere
juntas Arcadia, y Tracia poderosas,
a aquel que mucho quiere
le han de faltar por fuerça muchas cosas
no es mal afortunado
a quiẽ Dios poco que le baste ha dado.

*Oda 27. del lib. 3. Impios.*

AGnero en la jornada
al malo de la voz del Pico oida,
y la perra preñada,
y la çorra parida
y del monte la loba decendida.
Y rompa el començado
camino la culebra
ligera por el lado
al quartago tremendo
dexo, que yo temo agora auiendo
Con santa voz mouido
adonde nace el Sol el cuerno abuelo,
pri-

primero que al querido
lago, rayendo el ſuelo
bolaſe la ſagaz del negro cielo ?
Dichoſa a do quiſieres
podras ir Galatea, y acordada
de mi viue do fueres,
no veda tu jornada,
ni Pico, ni Corneja deſaſtrada.
Mas mira como lleno
el Orion de furia va al Poniente,
yo ſe quien es el ſeno
del Adria luengamente
y quanto eſtrago haze el ſoplo Oriente.
La tempeſtad que mueue
el reſplandor Egeo que amanece,
quien mal quiero, la prueue,
y el mar que brama y crece,
y las coſtas açota y eſtremece.
Que anſi del engañoſo
toro la blanca Europa confiada
con roſtro temeroſo
mirò la mar quaxada
de formas eſpantables, aunque oſada.
La que poco antes era
maeſtra de guirnaldas, robadora
de la verde ribera
en breue eſpacio de hora (ra.
no vio mas de agua y cielo, noche, y llo-
Y lue-

Y luego que le vido
en la poblada Creta enagenada
de todo su sentido,
o padre, o voz amada
por vn ciego fauor tan mal trocada.

Y dixo, ay enemiga
de mi do, y de do viue? todo el vando
del mal no me castiga?
por dicha estoy llorando
culpada? o inocente estoy soñando?

O velo, o sueño vano,
del vmbral de marfil aparecido,
me burla: ay quan mas sano
fuera el prado florido,
que las olas del mar embrauecido.

Si me entregasse alguno
aquel nouillo malo en que venia
con fiero, vno a vno
quebrar me esforçaria
los cuernos que poco ha tanto queria.

Desuergonçada, el techo
de mi padre dexà, desuergonçada
despues de lo que he hecho
respiro? ay Dios cercada
me veo yo, y de tigres ya tragada.

Antes que se desjugue
la presa, y magrez aborrecida
el fresco rostro arrugue,

que

que anſi bella y florida
deſeo de leones ſer comida.
Europa vil tu auſente
padre te aprieta, el nudo da mezquina,
que dudas? preſtamente
el cuello a aqueſa encina
con eſte cordon tuyo que adeuina.
Ceñiſte, o ſi te agrada
el riſco agudo, y el deſpeñaderos,
ſus muere deſpeñada,
entregate al ligero
viento, ſino es, que hija de Rey quiero.
Obedecer eſclaua
a barbara muger en vil eſtado,
preſente al lloro eſtaua,
riendo falſa al lado
la Venus y ſu hijo deſarmado.
Y de burlar contenta
le dixo, ſi aquel mal toro a deshora
tornare, tened cuenta
no le hirais ſeñora,
no os le moſtreis tan braua como agora.
Aprende a ſer dichoſa
de Iupiter no llores, no vencido,
no ves que eres eſpoſa
del orbe diuidido,
el tercio gozara de tu apellido.

Oda 1. lib. 4. Intermisa.

DEspues de tantos dias,
o Venus, otra vez soplas el fuego
de tus duras porfias, (go
no mas por Dios, no mas por Dios te rue
que no soy qual solia,
quando a la hermosa Cinara seruia.
No trates mas en vano,
o, de amor dulce, cruda engendradora
rendirme; que estoy cano,
y duro para amar, vete en buen hora,
rebuelue alla tu llama
sobre la gente moça que te llama.
Si vn coraçon procuras,
qual deues abrasar, y si emplearte
deuidamente curas
con Maximo podras aposentarte,
haz alli manida,
que de nadie seràs tambien seruida.
Porque es moço hermoso,
y en todo quanto haze es agraciado,
es noble y generoso
de mil habilidades adornado,
y defensa eloquente
del acuitado reo diligente.
El lleuarà animoso

de tu capitania la vandera,
y si mas poderoso
que el rico contendor le echare fuera,
por este beneficio
te seruira con templo y sacrificio.
De marmol tu figura
pondra so rico techo colocada
a cerca la agua pura
del lago Albano, a do seras honrada
con incienso abundante,
con cantos, y con citara sonante.
Dos vezes alli al dia
las virgines y moços escogidos
cantaran a porfia
tu nombre en corro de la mano asidos,
y a son yendo cantando
el suelo heriran de quando en quando.
A mi ya no me agrada,
ni moço, ni muger, ni aquel ligero
esperar, que pagada
me es la voluntad, ni menos quiero
coronarme de rosa,
ni embriagada mesa me es gustosa.
Mas ay de mi mezquino,
que lagrimas son estas que a deshora
em caen, ay Ligurino,
a di que nouedad es esta que hora
a mi lengua acontece,

que enmedio la palabra ſe enmudece?
De ti en la noche eſcura
mil vezes que te prendo eſtoy ſoñando,
otras ſe me figura
traidor q̃ en pos de ti que vas bolando,
ya por el verde prado,
ya por las raudas aguas ſigo anado.

*Oda 13. lib. 4. Audiuere.*

CVmpliose mi deſeo,
cũpliose, o Lyce, a la vejez odioſa
entregada te veo
y todauia parecer hermoſa
quanto puedes procuras,
y burlas, y hazes mil deſembolturas.
Y con la voz temblando
cantas por deſpertar al pereçoſo
amor, que repoſando
ſe eſtà deſpacio ſobre el roſtro hermoſo
de Chia la cantora,
que de ſu edad eſtà en la flor agora.
Que ſobre ſeca rama
no quiere hazer aſsiento, ni manida
aquel malo, y deſama
te ya, porque la boca denegrida,
y las canas te afean,
que en la neuada cumbre ya blanquean.
Y no

Y no son poderosas,
ni las granas de Coo, ni los brocados,
ni las perlas preciosas
à tornarte los años que encerrados
debaxo de su llaue
dexò la edad, que huye mas que el aue.
No huuo mas amada
beldad, despues de Cinara, mas clara,
de mas gracias dotada;
mas ay como robò la muerte auara
a Cinara temprano,
E con la Lice vsò de larga mano.
Diole que en larga vida
con la antigua corneja compitiesse
de años consumida,
para que con gran risa ver pudiesse
la gente moça hirbiente
buelta en pauesa ya la acha ardiente.

### *Oda 2. del Epodon. Beatus.*

DIchoso el que de pleytos alexado
qual los del tiempo antigo
Labra sus heredades, oluidado
al logrero enemigo,
Ni el arma en los reales le despierta,
ni tiembla en la mar braua.
Huye la plaza, y la seberuia puerta

de la ambicion esclaua,
Su gusto es, o, poner la vid crecida
al alamo ajuntada,
O contemplar qual pace despacida
el valle su bacada,
Ya poda el ramo inutil, y ya ingiere
en su vez el estraño,
O castra sus colmenas, o si quiere
tresquila su rebaño, (fuera
Puesquando el padre otoño muestro
su cabeça galana,
Con quanto gozo coge la alta pera,
y vbas como grana,
Y a ti sacro Siluano las presenta,
que guardas el exido
Debaxo vn roble antiguo, ya se siẽta,
ya en el prado florido
El agua en hazequias corre, y cantan
los pajaros sin dueño.
Las fuentes al mormullo que leuãtan
despiertan dulce sueño,
Y ya que el año cubre cãpo, y cerros,
con nieue, y con eladas,
O lança el jauali con muchos perros
en las redes paradas,
O los golosos tordos, o con liga
o con red engañosa,
O la estrãgera grulla en laço obliga,

qua

que es presa deleitosa.
Cō esto quien del pecho no desprēde
quanto en amor se passa.
Pues que si la muger honesta atiende
los hijos, y la casa;
Qual haze la Sabina, o Calabresa,
de andar al Sol tostada,
Y ya q̄ viene el amo enciende apriesa
la leña no mojada,
Y ataja entre los çarços los ganados,
y los ordeña luego,
Y pone mil manjares no comprados,
y el vino como fuego,
Ni me serã los rombos mas sabrosos,
ni las ostias, ni el mero.
Si algunos con Leuantes furiosos
nos da el inuierno fiero.
Ni el pabo caera por mi garganta,
ni el francolin Greciano,
Mas dulce que la oliua que quebrāta
la labradora mano,
La malua, o la romaça enamorada
del vicioso prado?
La oueja en el disanto degollada,
el cordero quitado
Al lobo, mientras como ver corriēdo
qual las ouejas vienen.
Ver del arar los bueyes q̄ boluiendo

apenas se sostienen
Ver de esclauillos el hogar cercado,
enxambre de riqueza.
Ansi dispuesto vn cambio, y alarado
loaua la pobreza.
Ayer puso en sus ditas todas cobro,
mas oy ya torna al logro.

### *De Pindaro la Oda primera.*

EL agua es bien precioso,
y entre el rico tesoro
como el ardiẽte fuego en noche escura,
ansi relumbra el oro,
mas alma si es sabroso
cantar de las contiendas la ventura,
ansi como en la altura
no ay rayo mas luciente,
que el Sol, que es Rey del dia
por todo el yermo cielo se demuestra,
ansi es mas excelente
la Olimpica porfia
de todas las que canta la voz nuestra,
materia abundante,
donde todo elegante
ingenio alza la voz ora cantando,
de Rea, y de Saturno el engendrado,
y juntamente entrando

al techo de Ierin alto preciado.

Ierin el que mantiene
el cetro merecido
del abundoso cielo Siciliano,
y dentro en si cogido
lo bueno, y la flor tiene
de quãto valor cabe en pecho humano,
y con maestra mano
discanta señalado
en la mas dulce parte
del canto la que infunde mas contento,
y en el banquete amado
mayor dulzor reparte,
mas toma ya el laud si el sentimiento
con dulces fantasias
te colma, y alegrias,
la gracia de Thernico, el que en Alfeo
bolando sin espuela en la carrera,
y venciendo el deseo
del amo, le cobrò la voz primera.

Del amo glorioso
en la cauallería,
que en Siracusa tiene el Principado,
y rayos de si embia
su gloria en el famoso
lugar, que fue por Pelope fundado;
por Pelope que amado
fue ya del gran Neptuno,

luego que a ver el cielo
la Cloto le produxo, relumbrando
en blanco marfil vno
de sus hombros al suelo
con la estrañez jamas vista admirando,
ya espantosos hechos,
y en los humanos pechos
mas que no la verdad desafeitada
la fabula con lengua artificiosa
y dulce fabricada
para lançar su engaño es poderosa.

Merced de la poesia,
que es la fabricadora
de todo lo que es dulce a los oidos,
y ansi lo enmiela y dora,
que haze cada dia
los casos no creibles ser creidos,
mas los dias nacidos
despues ven el engaño,
lo que al hombre conuiene
el fingir de los dioses lo que es dino,
si quiera es menor daño
por donde a mi me viene
al animo cantar de ti diuino
Tantalides diuerso
de lo que canta el verso,
de los antepassados, y es que auiendo
a los dioses tu padre combidado.

y en Supico comiendo
Neptuno te robò de amor forçado.
Domole amor el pecho,
y en carro reluciente
te puso adonde mora,
a do en la edad siguiente
vino al Saturno lecho
en buelo el Ganimedes soberano,
mas como alojo humano
huiste, y mil mortales,
que luengo te buscaron
a tu llorosa madre no trageron,
ni rastro, ni señales
por tanto no faltaron
vezinos embidiosos, que dixeron,
que por cruel manera
in seruiente caldera
los dioses te cocieron, y traido
a la mesa desta arte
entre ellos te comieron repartido.
Mas tengo por locura
hazer del vientre esclauo
a celestial alguno, y carnicero,
yo al fin mis manos labo,
que de la desmesura
el daño y el desastre es compañero,
y mas que de primero
el Tantalo fue amado

de los gouernadores
del cielo, si lo fue ya algun terreno;
bien que al amontonado
tesoro de fauores
no le bastando el pecho de relleno,
rompio en vn daño fiero,
que el Iupiter seuero
le sujetò a la peña caediza,
y ansi el huir que siempre fantasea,
y el miedo que le atiza,
agenale de quanto se desea.
Y de fauor desnudo
padece otros tres males
demas deste mal crudo, porque osada
mente, dio a sus iguales
la ambrosia que no pudo,
y el nectar do los dioses colocada
tienen su bien hadada,
y no finible vida.
mas quanto es loco y ciego
quien fia de encubrir su hecho al cielo
despues desta caida;
tambien el hijo luego
tornaron al llorosa y mortal suelo,
y como le apuntaua
la barua ya, y estaua
el mozo en su vigor, y florecia
al rico y generoso casamienro
que

que entonces se ofrecia
el animo aplica, y pensamiento.
Ardiendo pues desea
a la Ipodamia
del claro Pisadon ilustre planta,
y a do la mar batia
quando la noche afea
al mundo, solo busca al que quebranta
las ondas, y leuanta
al qual que en continente
junto del aparece
le dize, si contigo aquel passado
tiempo sabrosamente,
algo puede y merece,
y si ya mi dulzor te vino en grado
ensfla quece la mano,
y lanza del Romano,
y dame la vitoria en Elis, puesto,
que a dilatar las bodas, y concierto
el padre està dispuesto,
dado que son ya treze los q̃ ha muerto.
Lo grande, y peligroso
no es para el cobarde,
el alto y firme pecho lo presume,
y pues temprano, o tarde
es el morir forzoso,
quien es el que sin nombre, y vil cõsume,
y en honda noche sume
el

el tiempo de la vida,
de toda prez ageno,
al fin estoy resuelto en esta empresa,
y tuya es la salida
y el dar suceso bueno
y dicho esto callo, mas no fue auiesa
de aquesta su requesta
la diuinal respuesta,
porque dandole nueua valentia
le puso en carro de oro, en los mejores
cauallos que tenia
con alas no cansadas, boladores.
Y ansi alcançò vitoria,
y fue suya la virgen, y casados
de alto fecho y gloria,
seis Principes, seis hijos engendrados
dexaron, y passados
los dias, yaze agora
en tumba sumptuosa
a par del agua Alfea, a par de la ara,
de las que el mundo adora
la mas noble y gloriosa,
y haze que su nombre y fama clara
por mil partes se estienda
la Olimpica contienda
que se celebra alli, do el pie ligero
do hazen las osadas fuerças prueua,
y quien sale el primero

dulcifsimo defcanfo y gozo lleua.
Para toda la vida
tanto es preciofo y raro
el premio que configue, y fiēpre auiene
fer excelente y raro
el bien que de auenida,
y junto, y en vn dia al hombre viene;
mas a mi me conuiene
con alto y noble canto
por mas auentajado
en el veloz cauallo coronarte
Ieron iluftre, y quanto
a todos en eftado
vences, y en claros hechos celebrarte
tanto con mas hermofas,
y mas artificiofas
canciones yo prefumo, viue y crece,
que Dios tiene a fu cargo tu ventura,
y fino desfallece
aun yo te cantarè con mas dulçura.
Cantarte he vitoriofo
en boladora rueda,
y Cronio que azia el Sol contino mira,
para que tanto pueda
me infundira copiofo,
donde palabras viuas que en mi infpira
fortifsima, y me tira
afsi hecha feñora

la musa poderosa
que cada vno en vno se señala,
y todo al Rey adora,
no busques mayor cosa,
y el cielo que en lo alto de la escala
te puso tu sustente
alli continuamente,
y yo de tan ilustre compañia
me vea de contino rodeado,
y claro en poesia (do.
por todo el Griego suelo andar nōbra-

*De Tibulo Elegia 3. lib. 2.*

AL Cāpo va mi amor, y va ala aldea,
el hombre q̄ morada vn pūto solo
hiziere en la ciudad maldito sea.
La mesma Venus dexa el alto Polo,
y a los campos se va, y el dios Cupido
se torna labrador por esto solo.
Ay yo con que plazer, si permitido
me fuera estar do estàs con el arado
rompiera el fertil campo endurecido.
Y en habito de aldea disfraçado
siguiera al passo de los bueyes lento
de tus hermosos ojos sustentado.
Si me abrasara el Sol ningun tormēto
sin tiera ni dolor, ni si la esteua

las

las manos me llegara en partes ciento.

Que Apolo ben anſi en forma nueua
de las bacas de Admeto fue baquero,
y hizo de ſu amor iluſtre prueua.

La muſica y belleza, contra el fiero
amor no le valio, ni ſaludable
yerua de quantas el gallo primero.

Toda ſu medicina al incurable
golpe quedò rendida, y traſpaſſada
ſu alma fue con flecha penetrable.

Lleuò y tornò del paſto la bacada,
la leche fue eſprimida por ſu mano,
y en las redondas formas apretada.

Ay quãtas vezes, quãtas de ſu hermano
q̃ en pos de algun nouil lo le encõtraua
ſe auergonzo Diana, mas en vano.

El cabello que al oro deſpreciaua,
rebuelto le traia, y deſgreñado,
que el duro amor aſsi ſe lo mandaua.

O venturoſa edad, ſiglo dorado,
quando ſin deshonor, ni inconueniente
aun a los meſmos dioſes era dado
ſeruir al dulce amor abiertamente.

Ardi, y no ſolamente la verdura
deſte mi breue año amor te ha dado
mas del maduro otoño vna gran parte,
pedia libertad, e aſme apretado,
como preſo que huye con mas dura

ca-

cadena, y no me vale ruego, ni arte,
ay triste aura en el mundo alguna parte
segura, en cueua, en mõte, en la marhõda
abismo do me esconda,
y libre deste mal con mi destierro,
si quiera de mis años lo postrero.

Con razon temo tu poder crecido;
q̃ el coraçon mil vezes me has abierto,
sin hallar contra ti defensa en nada,
mas de con voz humilde, y color muerto
confessarme a la clara por rendido.
Qual que region desierta y apartada
buscar quisiera agora, que gastada
la fuerça sien, y el cauello cano
por huir de tu mano,
q̃ entre el fuerte esquadron q̃ su vãdera
sigue, vn soldado flaco q̃ honra espera?

Mas ay triste do irè? q̃ por do quiera,
o por la humida mar, o seca arena,
tomado tiene el passo amor primero
do quiera el fuego luce, al arco suena,
y veo contra mi la punta fiera,
de cuyo golpe guarecer no espero;
q̃ el blanco es cierto, el tirador certero,
mas que sirue si el tiempo ha ya sacado
mi vigor, y agostado,
como yerua que al Sol su fuerça pierde,
y solo en mi el deseo queda verde.

Tiẽpo fuequãdo ofe de amor vẽcido
delante alguna bella, y defdeñofa,
prefentar mis querellas y tormento
halle vna voluntad blanda, amorofa,
debaxo del defden, y conuertido
mi dolor, y mi pena fue en contẽto, (to?
mas quien oira de oy mas mi trifte acẽ-
quien no condenarà vna edad canfada
de nueuo enamorada?
la voz eftà ya ronca, y los fentidos
como culebra al hierro entorpecidos,

Torname aquel vigor q̃ el tiẽpo auaro
robò veloz, y torna la viueza
que me alentaua, y tiñe efte cabello
qual fue primero, porque en la corteça
el mal fecreto no fe mueftre claro,
y fi foy tuyo haz que pueda felo,
que no huyo la guerra, antes en ello
el no poder me duele mas mi fuerte,
fino es ya para el fuerte
oficio tuyo libertad te pido,
yo viuirè, feràs tu bien feruido.

El inuierno, y las nubes de mi vida
folo te quito amor, y aquefte yelo
de tus llamas y ardor tan diferente.
no fe deue pefar fi el debil buelo
combierto a mejor nido, pues feguida
ha fido ya de mi tan luengamente,

tu

tu vida amarga y dulce juntamente;
que justo es ya que sea libertado
vn esclauo cansado,
si quiera a la vejez, y assi es costumbre
donde se vea nobleza, y mansedumbre.
Mas pues q̃ amor ningũ cõsejo quiere
siguele adonde fuere
breue cancion, y ante mi bien presenta
en contino dolor que me atormenta,

*Imitacion de diuersos.*

VVestra tirana essencion,
y esse vuestro cuello erguido
estoy cierto que Cupido
pondra en dura sujecion.
Viuid esquiua y essenta,
que a mi cuenta
vos seruireis al amor
quando de vuestro dolor
ninguno quiera hazer quenta.
Quando la dorada cumbre
fuere de nieue esparcida.
y las dos luzes de vida
recogieren ya su lumbre,
quando la ruga enojosa
en la hermosa
frente y cara se mostrare,

y el tiempo que buela elare
essa fresca y linda rosa.
Quando os viceredes perdida
os perdereis por querer:
sentireis que es padecer,
querer, y no ser querida,
direis con dolor, Señora,
cada hora,
quien tuuiera, ay sin ventura
o agora aquella hermosura,
o entonces el amor de hora.
A mil gentes que agrauiadas
teneis con vuestra porfia
dexareis en aquel dia
alegres, y bien vengadas,
y por mil partes bolando
publicando
el amor irà este cuento,
para auiso, y escarmiento
de quien no sigue su vando.
Ay por Dios señora vando
mirad por vos, mientras dura
esta flor graciosa y pura,
que el no gozalla es perdella,
y pues no menos discreta,
y perfeta
sois que bella, y desdeñosa,
mirad que ninguna cosa

ay que a Amor no estè sujeta.

El Amor gouierna el cielo
con ley dulce eternamente,
y quereis vos ser valiente
contra el, acà en el suelo,
da monimiento y viueza
a la belleza
el amor, y es dulce vida,
y la suerte mas valida
sin el es pobre tristeza.

Que vale el beuer en oro,
el bestir seda, y brocado,
el techo rico labrado,
los montes del tesoro?
y que vale si a derecho
os da pecho
el mundo todo, y adora
si a la fin dormis señora
en el solo y frio lecho?

*Imitacion del Petrarca.*

MI Trabajoso dia
àzia la tarde vn poco declinaua,
y libre ya del graue mal passado
las fuerças recogia,
quando sin entender quien me llamaua
a la entrada me hallè de vn verde prado

de

de flores mil ſembrado,
obra do ſe eſtremò naturaleza;
el ſuaue olor, la no viſta belleza
me combidò a poner alli mi aſsiento,
ay triſte, que al momento
la flor quedò marchita,
y mi gozo tornò en pena infinita.
De labor peregrina
vna caſa Real vi, qual labrada
ninguna fue jamas por ſabio Moro,
el muro plata fina,
de perlas, y rubies era la entrada,
la torre de marfil, el techo de oro,
riquiſsimo teſoro
por las claras ventanas deſcubria,
y dentro vna dulciſsima harmonia
ſonaua, que me puſo en eſperança
de eterna bien andança,
entrè, que no deuiera,
hallè por paraiſo carcel fiera.
Cercada de freſcura,
mas clara que el criſtal hallè vna fuente
en vn lugar ſecreto, y deleitoſo,
de entre vna peña dura
nacia, y murmurando dulcemente
con ſu correr hazia el campo hermoſo;
yo todo deſeoſo
lanceme por beuer, ay triſte, y ciego,
beui

beui por agua fresca ardiente fuego,
y por mayor dolor el cristalino
curso mudò el camino.
que causa que muriendo
agora viuia en sed, y pena ardiendo.
De blanco, y colorado
vna paloma, y de oro matiçada
la mas bella a mas blanca que se vido
me vino mansa al lado,
qual vna de las dos por quien guiada
la rueda es, de quiē reyna en Pafo, y Gnido
ay, yo de amor vencido
en el seno la puse, que al instante
en mi pecho lançò el pico tajante,
y me robò cruel el alma y vida
y luego conuertida
en aguila alço el buelo,
quedè merced pidiendo yo en el suelo.
Al fin vi vna donzella
con semblante Real, de gracia lleno,
de amor rico tesoro, y de hermosura
puesto delante della
humilde le ofreci abierto el seno,
mi coraçon y vida con fe pura,
ay quan poco el bien dura;
alegre lo tomo, y dexo bañada
mi alma de placer, mas luego airada
de mi se retirò por tal manera
como

como si no tuuiera
en su poder mi suerte;
ay dura vida, ay pereçosa muerte.
Cancion estas visiones
ponen en mi encendida
ansia de fenecer tan triste vida.

Del Bembo.

SEñor aquel amor por quien forçado
muriendo de mi mal heziste emiẽda,
nos libre de tu ira, y nos defienda.
Mira padre amoroso
quanto es tenaz esta mundana liga,
y como el engañoso
contrario con mil laços nos obliga,
y el dulce con que cubre su enemiga,
por donde si acontece que no prenda,
tu blanda piedad a esto atienda.
Quien ay que no confiesse
Señor, que son sin fin nuestras maldades
mas si culpa no huuiesse
a do demostrarias tus Piedades?
en que reluzirian tus bondades?
las quales porq̃ el hombre las entienda
no tomes a despecho que te ofenda.
Tu padre nos lanzaste
en este mar, y tu nos saca a puerto,

y si ya nos amaste
quando el suelo te tuuo viuo y muerto
a manos tambien ora, y nuestro tuerto,
a tu dulce perdon no ponga rienda,
mas siẽpre mas copioso en nos deciẽda.

## SONETO.

(brado
AMor casi de vn buelo me ha encũ-
a dõde no llegò, ni el pensamiẽto,
mas toda esta grandeza de contento
me turba, y entristece este cuidado.
Que temo que no venga derrocado
al suelo por faltarle fundamento;
que lo que en breue sube en alto asiẽto
suele desfallecer apresurado.
Mas luego me consuela, y assegura
el ver que soy señora illustre, obra
de vuestra sola gracia, y que en vos fio,
Porque conseruareis vuestra hechura,
mis faltas supliréis con vuestra sobra,
y vuestro bien harà durable el mio.

(to
ALargo enfermo el passo y bueluo quã
alargo el passo, atras el pensamiẽto
no bueluo, que antes siẽpre miro atento
la causa de mi gozo, y de mi llanto.
Alli estoy firme y quedo, mas atento,
lleua-

lleuado del contrario mouimiento,
qual haze el estendido en el tormento,
padezco fiero mal, fiero quebranto.
En partes pues diuersas diuidida
el alma por huir tan cruda pena
desea dar ya al suelo estos despojos.
Gime, suspira, y llora diuidida,
y enmedio de llorar solo esto suena,
quando boluere Mise a ver tus ojos?

AGora con la Aurora se leuanta
mi luz, agora coge en rico nudo
el hermoso cabello, agora el crudo
pecho, ciñe con oro, y la garganta.
Agora buelta al cielo pura, y santa
las manos y ojos bellos alta, y pudo
dolerse agora de mi mal agudo,
agora incomparable tañe y canta.
Ansi dixo, y del dulce error lleuado
presente ante mis ojos la imagino,
y lleno de humildad y amor la adoro.
Mas luego buelue en si el engañado
animo, y conociendo el desatino,
la rueda suelta largamente al lloro.

O Cortesia, o dulce acogimiento,
o celestial saber, o gracia pura,
o de valor dotado, y de dulçura,

pecho Real, honesto pensamiento.
O luzes del amor, querido asiento,
o boca donde viue la hermosura,
o habla suauissima, o figura
Angelica, o mano, o sabio acento.
Quien tiene en solo vos atessorado
su gozo y vida alegre, y su consuelo.
su bienauenturada y rica suerte.
Quando de vos se viere desterrado,
ay, que le quedara sino es rezelo,
y noche, y amargor, y llanto, y muerte.

DEspues q̃ no descubren su luzero
mis ojos lagrimosos noche y dia,
lleuado del error sin vela y guia
nauego por vn mar amargo y fiero.
El deseo, la ausencia, el carnicero
rezelo, y de la ciega fantasia
las olas, muy furiosas a porfia
me llegan al peligro postrimero.
Aqui vna voz me dize cobre aliento,
Señora con la fè que me aueis dado,
y en mil y mil maneras repetido. (to
Mas quãto desto allà lleuado ha el vié-
respondo, y a las olas entregado
el puerto desespero, el hondo pido.

# DE VIRGILIO

## Georgica primera.

LO Que fecũda el cãpo, el cõuiniente
romper del duro ſuelo, el ſazonado
juntar la vid al olmo, y juntamente
como ſe cura el buey, como el ganado:
y de la eſcaſa abeja diligente
ſu induſtria, y ſaber mucho, no enſeñado
aqui Mecenas claro comenzando
por orden cada coſa irè cantando.

O vos lumbreras claras de la vida,
que el año producis andando el cielo,
alma Ceres y Baco, ſi en florida
eſpiga por don vueſtro mudò el ſuelo
la primera bellota, y la beuida
con las halladas vbas perdio el yelo,
y vos dioſes propicios del aldea,
venid Faunos a do mi voz deſea,

Venid Faunos, venid coro lucido
de Driadas, pues vueſtros dones canto,
y tu Neptuno, aqui en el campo herido
con el grande tridente, con eſpanto
el cauallo produxo, y del florido
boſque, el cultiuador, y de otro canto

de nouillos pastor tres vezes ciento,
que pacen de la Cea el gruesso assinto.
Y tu pastor de ouejas, Pan, dexados
tus bosques, y tus valles de Liceo,
si son de ti tus Menalos ya amados,
ven presto fauorable aqui, o Tegeo:
y tu Minerua ven, que a los collados
la gruessa oliua hallando diste arreo,
y el mozo inuentador del coruo arado,
y el del cipres entero por cayado.
Y los dioses, y diosas igualmente,
quantos teneis por obra, y por oficio
la guarda de los campos, juntamente
aquellos que con vuestro beneficio
las mieses leuantais no sin simiente
y aquellos que embiais del edificio
del cielo para el bien de los sembrados
largos hilos de luuia derramados.
Y finalmente tu de quien se duda
a qual diuinidad seràs alzado,
o si de lo terreno que se muda
querras, y de tu Roma el gran cuidado
de arte que colgada de tu ayuda
la redondez te adore coronado
con el materno mirto frente y sienes,
Señor del ayre y campo, y de sus bienes
O si fueres del mar por dios tenido,
y a ti solo adorare el marinero,
y Tu-

y Tule lo poſtrer de lo ſabido,
y diere por ti Teti el mar entero,
por ti para ſu yerno, o añadido
a los meſes tardios por lucero
en el lugar que eſtà deſocupado,
entre Virgo, y las Celas aſſentado.

Que ſi lo miras ya para tu aſsiento,
los braços encogio el Eſcorpio ardiẽte,
y mas de la mitad con miramiento
te dexa de ſu ſilla reluciente.
pues o te venga deſto mas contento,
o ſeas el que fueres, finalmente
que no te eſperarà Rey del infierno,
ni tu deſearàs tan mal gouierno.

Aunq̃ el Eliſeo campo Grecia admire,
y Proſerpina huya demandada,
boluerſe con ſu madre, anſi que inſpire
en mi tu deidad, apiadada
del labrador que ignora por do tire,
y da fauor a aqueſta empreſa oſada,
ven pues, y deſde luego acoſtumbrado
aprende como Dios ſer inuocado.

En el verano nueuo quando el frio
humor en alta ſierra deſatado
deſciende conuertido en largo rio,
y el campo con el Zefiro alentado
el ſeno afloja que cerraua el frio
al punto gima el buey con el arado

hincandolo, y la reja de gastada
con el arar relumbre como espada.

Aquella mies sin duda corresponde
con lo que siempre el labrador desea,
que en dos tiẽpos el yelo en si la escōde
y en dos tiempos el Sol la ve y recrea: q
sus frutos las paneras rompen, donde
se encierran, mas tu estudio y vela sea
antes de abrir con reja el nueuo suelo
las mañas conocer del viento y cielo.

Los vientos, y los modos diferentes
del ayre, y sus diuersas calidades,
lo propio de las tierras, las simientes
que huyen, o a quien hazen amistades,
que aqui se dan los trigos, las ardientes
vbas mejor alli, las variedades
de frutas hallan dicha en otra parte,
y lo que sin cultura nace, y arte.

No ves por auentura como embia
Cilicia su azafran? el Indio fiero
nos da el rico marfil, y como cria
encienso el viciosissimo Sabeo?
y los Calibes dan hierro, y porfia
el Ponto, el velenoso castoreo
y Epiro en dar las yeguas tiene gloria,
que en Elis se auentajan con vitoria.

Que luego en el principio diuididas
la suya a su lugar naturaleza,

aque-

aqueſtas leyes puſo eſtablecidas
con liga, y nudo eterno de firmeza,
luego quando las piedras eſparcidas
lançò, Deucalion por la grandeza
del yermo ſuelo, y tierra eſpacioſa
de do los hombres nacen, dura coſa.

Anſi que como digo el mes primero
del año, el fuerte buey con el arado
traſtorne el fertil ſuelo, porque quiero
que cueza con ſu ardor el quebrantado
terron, el ſeco eſtio, y ſi es ligero
el campo, a la ligera ſea tocado,
alli porque no ahogue yerua el trigo,
aqui porque no eſpire el jugo amigo:

Tambien haras que a vezes repartido
goze el ſegado campo de repoſo,
y que por luengo eſpacio entorpecido
con moho ſe endurezca el pereçoſo,
o ſembrar cebada alli venido
ſu tiempo, de do en vaina ſonoroſo,
o coges el legumbre, o fue arrancada
de do por ti la arueja delicada.

O de donde ſacaſte del lupino
triſte la caña flaca vozinglera,
mas quema adonde nace el cãpo el lino,
y la bañada en ſueño dormidera
la quema, y las auenas, el contino
vſo trocando anſi, pues ſe aligera,

con tal que sin empacho mi rezelo (lo
hartes de estiercol gruesso el flaco sue-
De estiercol y ceniça torpe inmunda
esparce largo el campo adelgaçado,
que ansi, y mudando esquilmo se fecũda
la tierra, y no es ninguna del no arado
suelo la vtilidad, a la infecunda
ha za, prouecho a vezes acusado,
quemarla, y que al rastrojo seco asido
corra abrasando el fuego, y dè estallido.
O porq̃ ansi se esfuerça ocultamente
y mas se engruessa el cãpo, o porq̃ luego
quemado lo vicioso totalmente
parece y suda el daño con el fuego:
o porque aquel ardor eficazmente
descubre mas caminos, y lo ciego
relaxa de los poyos por do venga
el jugo a los sembrados, y los mantẽga.
O es porque endurece el fuego al suelo
y aprieta mas las venas desatadas
a que ni recios soles, ni del cielo
las lluuias menudas embiadas, (lo
ni el Cierço penetrable embuelto en ye-
le abrase, y mas sirue a las aradas
quien rompe los terrenos descuidados
con puntas, y con çarços arrastrados.
No mira al que esto haze del dorado
cielo la roja Ceres sin prouecho,

ni menos al que al braço atrauessado
los lomos q̃ alzo arando enel baruecho
los corta de traues con el arado,
y al sesgo, diligente, y al derecho,
la tierra sin cessar desassossiega,
y doma, y trae sugeta ansi la vega.

Humidos equinocios frios serenos,
labradores pedid, que el poluoroso
yelo da ricos panes, haze amenos
prados, y si presume de abundoso
el suelo de la Frigia, y sus llenos
campos admira el Pargamo gozoso
desta sazon de tiempo mas le viene,
que de quanta cultura y labor tiene.

Que dire del q̃ luego q̃ ha esparcido
la simiente prosigue, y de la arena
saca lo amontonado, y malassido
deshaze? y que despues con larga vena
del agua que le sigue, el esparcido
campo baña? y lo mesmo quando pena
hierue el abrasado suelo ardiendo
y sus yeruas que en el se estan muriẽdo.

Al punto de la altura recostada
abre camino el agua que cayendo
hiere las lisas piedras, y encontrada
ronco mormullo mueue, y tiempla vẽdo
la tierra abierta y seca de abrasada;
y del que en yerua el vicio va paciendo

de sus mieses que igualan las aradas
porq despues no se echen de granadas.
Del que el humor en lagos recogido
con beuedora arena lo destierra.
el rio mayormente si salido
de madre, y largamente por la tierra
en los inciertos meses estendido
con cieno que dexò la ocupa y cierra,
por dò las anchas fosas llenas sudan
con aguas que estantias no se mudan.
Y no es dado q el hombre, y buey a vna
cultiuando la tierra, y trabajando
ayan aquesto hecho no es ninguna
la ofensa que el mal ansar haze andãdo,
y las grullas de Tracia, y la importuna
indiuia los sembrados enredando
con sus amargas hebras, ni es velleño
las sombras a los panes muy pequeño.
q el mismo Padre eterno quiso en parte
no fuesse la labranza del barbecho
facil, y fue el primero el que con arte
los campos meneò, porque de hecho
el cuidado forzoso fuesse parte
para aguzar el torpe humano pecho,
no consintiendo que su Monarquia
se entorpeciesse con pereza fria.
Porq ante de su Reyno por ninguno
el campo, ni fue arado, ni mollido,

ni

ni el señalar con lindes cada vno
su parte, o el diuidir fue permitido:
seruian al comun sin miedo alguno,
la tierra daua fruto no pedido,
el han simismo puso mal veneno
a las serpientes negras en el seno.

El les mandò a los lobos que salteen,
al mar que se leuante, y sacudida
quiso que miel las hojas no goteen,
y del la luz del fuego fue ascondida:
los vinos que corrian no se veen,
que fue por el su vena reprimida
para que imaginando el vso hiziesse
las artes poco a poco, y las puliesse.

Y para que buscasse el trigo arando,
y para que del seno el ascondido
fuego, a los pedernales golpeando
sacasse alli primero fue sentido
el barco de los rios, y alli quando
reduxo a cierta suma, y su apellido
compuso a cada estrella el marinero,
Osas, Virgilias, Hiadas, Lucero.

Y entõces se inuẽtò, el caçar las fieras
con laços, y con ligas engañosas,
el enredar las aues, y las fieras
seluas, cercar con canes; las vndosas
mares con redes largas barrederas,
el vno escudriñaua, y con ñudosas

man-

hincandolo, y la reja de gastada
con el arar relumbre como espada.
Aquella mies sin duda corresponde
con lo que siempre el labrador desea,
que en dos tiẽpos el yelo en si la escõde
y en dos tiempos el Sol la ve y recrea q
sus frutos las paneras rompen, donde
se encierran, mas tu estudio y vela sea
antes de abrir con reja el nueuo suelo
las mañas conocer del viento y cielo.
Los vientos, y los modos diferentes
del ayre, y sus diuersas calidades,
lo propio de las tierras, las simientes
que huyen, o a quien hazen amistades,
que aqui se dan los trigos, las ardientes
vbas mejor alli, las variedades
de frutas hallan dicha en otra parte,
y lo que sin cultura nace, y arte.
No ves por auentura como embia
Cilicia su azafran? el Indio fiero
nos da el rico marfil, y como cria
encienso el viciosissimo Sabeo?
y los Calibes dan hierro, y porfia
el Ponto, el velenoso castoreo
y Epiro en dar las yeguas tiene gloria,
que en Elis se auentajan con vitoria.
Que luego en el principio diuididas
la suya a su lugar naturaleza,

aque-

aquestas leyes puso establecidas
con liga, y nudo eterno de firmeza,
luego quando las piedras esparcidas
lançò, Deucalion por la grandeza
del yermo suelo, y tierra espaciosa
de do los hombres nacen, dura cosa.

Ansi que como digo el mes primero
del año, el fuerte buey con el arado
trastorne el fertil suelo, porque quiero
que cueza con su ardor el quebrantado
terron, el seco estio, y si es ligero
el campo, a la ligera sea tocado,
alli porque no ahogue yerua el trigo,
aqui porque no espire el jugo amigo.

Tambien haras que a vezes repartido
goze el segado campo de reposo,
y que por luengo espacio entorpecido
con moho se endurezca el pereçoso,
o sembrar cebada alli venido
su tiempo, de do en vaina sonoroso,
o coges el legumbre, o fue arrancada
de do por ti la arueja delicada.

O de donde sacaste del lupino
triste la caña flaca vozinglera,
mas quema adonde nace el cãpo el lino,
y la bañada en sueño dormidera
la quema, y las auenas, el contino
vso trocando ansi, pues se aligera,

con tal que sin empacho mi rezelo (lo
hartes de estiercol gruesso el flaco sue-
De estiercol y ceniça torpe inmunda
esparce largo el campo adelgaçado,
que ansi, y mudando esquilmo se fecũda
la tierra, y no es ninguna del no arado
suelo la vtilidad, a la infecunda
haza, prouecho a vezes acusado,
quemarla, y que al rastrojo seco assido
corra abrasando el fuego, y dè estallido.
O porq̃ ansi se esfuerça ocultamente
y mas se engruessa el cãpo, o porq̃ luego
quemado lo vicioso totalmente
parece y suda el daño con el fuego:
o porque aquel ardor eficazmente
descubre mas caminos, y lo ciego
relaxa de los poyos por do venga
el jugo a los sembrados, y los mantẽga.
O es porque endurece el fuego al suelo
y aprieta mas las venas desatadas
a que ni recios soles, ni del cielo
las lluuias menudas embiadas, (lo
ni el Cierço penetrable embuelto en ye-
le abrase, y mas sirue a las aradas
quien rompe los terrenos descuidados
con puntas, y con çarços arrastrados.
No mira al que esto haze del dorado
cielo la roja Ceres sin prouecho,

ni

ni menos al que al braço atrauessado
los lomos q̃ alzo arando enel baruecho
los corta de traues con el arado,
y al sesgo, diligente, y al derecho,
la tierra sin cessar de sassossiega,
y doma, y trae sugeta ansi la vega.

Humidos equinocios frios serenos,
labradores pedid, que el poluoroso
yelo da ricos panes, haze amenos
prados; y si presume de abundoso
el suelo de la Frigia, y sus llenos
campos admira el Pargamo gozoso
desta sazon de tiempo mas le viene,
que de quanta cultura y labor tiene.

Que dire del q̃ luego q̃ ha esparcido
la simiente prosigue, y de la arena
saca lo amontonado, y malassido
deshaze? y que despues con larga vena
del agua que le sigue, el esparcido
campo baña? y lo mesmo quando pena,
hierue el abrasado suelo ardiendo
y sus yeruas que en el se estan muriẽdo.

Al punto de la altura recostada
abre camino el agua que cayendo
hiere las lisas piedras, y encontrada
ronco mormullo mueue, y tiempla yẽdo
la tierra abierta y seca de abrasada;
y del que en yerua el vicio va paciendo

de las mieses que igualan las aradas,
porque despues no se echen de granadas.
Del que el humor en lagos recogido
con beuedora arena lo desttierra.
el rio mayormente si salido
de madre, y largamente por la tierra
en los inciertos meses estendido
con cieno que dexò la ocupa y cierra,
por do las anchas fosas llenas sudan
con aguas que estantias no se mudan.
Y nos dado q el hombre, y buey a vna
cultiuando la tierra, y trabajando
avan aquesto hecho no es ninguna
la ofensa que el mal ansar haze andãdo,
y las grullas de Tracia, y la importuna
indiuia los sembrados enredando
con sus amargas hebras, ni es velleño
las sombras a los panes muy pequeño.
q el mismo Padre eterno quiso en parte
no fuesse la labranza del barbecho
facil, y fue el primero el que con arte
los campos meneò, porque de hecho
el cuidado forzoso fuesse parte
para aguzar el torpe humano pecho,
no consintiendo que su Monarquia
se entorpeciesse con pereza fria.
Porq̃ ante de su Reyno por ninguno
el campo, ni fue arado, ni mollido,
ni

ni el señalar con lindes cada vno
su parte, o el diuidir fue permitido:
seruian al comun sin miedo alguno,
la tierra daua fruto no pedido,
el auissimismo puso mal veneno
a las serpientes negras en el seno.

El les mandò a los lobos que salteen,
al mar que se leuante, y sacudida
quiso que miel las hojas no goteen,
y del la luz del fuego fue ascondida:
los vinos que corrian no se veen,
que fue por el su vena reprimida
para que imaginando el vso hiziesse
las artes poco a poco, y las puliesse.

Y para que buscasse el trigo arando,
y para que del seno el ascondido
fuego, a los pedernales golpeando
sacasse alli primero fue sentido
el barco de los rios, y alli quando
reduxo a cierta suma, y su apellido
compuso a cada estrella el marinero;
Osas, Virgilias, Hiadas; Lucero.

Y entõces se inuẽtò, el caçar las fieras
con laços, y con ligas engañosas,
el enredar las aues, y las fieras
seluas, cercar con canes; las vndosas
mares con redes largas barrederas,
el vno escudriñaua, y con ñudosas

man-

mangas, el otro hiriendo a ſu albedrio,
el hondo penetrò del ancho rio.

Y entonces el rigor del hierro vino,
y fue la cortadora ſierra hallada,
que a fuerça de las cuñas cortò el pino,
facil para el hender la edad dorada:
nacieron muchas artes, que el contino
trabajo pertinaz, y la apretada
falta, que en lo preciſo no repoſa,
todo lo ſobrepuja poderoſa.

Ceres los enſeñò a romper la tierra
con hierro, quando ya caſi faltaua
bellota en el ſagrado monte, y ſierra,
y la comida Epiro nos negaua.
mas luego al pan le vino nueua guerra,
la nubla dañadora, que gaſtaua
la eſpiga, y el valdio y deſechado
cardo, que ſe ericaua en el ſembrado.

Ahoganſe las mieſes, ſube y crece,
ſelua deſagradable, abrojo, eſpina,
y en lo que cultiuado reſplandece
reyna la grama inutil, la maligna
auena y ſi tu mano desfallece
en perſeguir con raſtro a la contina
al campo, y ſino eſpantas con ruido
las aues, o con honda y eſtallido.

Si no eſtrechares tu con podadera
las ſombras del vmbroſo y negro ſuelo,

ſi en

si en el Oroño, y en la Primauera
con votos no pidieres agua al cielo
en vano, ay los montones de la hera
agena miraràs, y tu consuelo,
con que consolaràs tu merecida
hambre serà la encina sacudida.

Tãbien nos cõuendra q̃ dicho quedo
que armas ha de vsar el esforçado
rustico, sin las quales no se puede
sembrar, ni mejorar lo ya sembrado,
la reja es lo primero, y le sucede
el roble del muy grande, y corbo arado
la carreta de Ceres Eleusina,
que despacio boluiendose camina.

Los trillos, las rastreras, los pesados
rastros desigualmente los texidos
cestos, alhajas viles, ios trabados
çarços de rama y mimbre; los deuidos
harneros al Dios Baco, que ajuntados
con acuerdo tendras, y apercebidos
de antes todos estos si la amada
gloria de fertil campo te es guardada.

Con tiempo allà en la sel. ia retorcido
con fuerça valentissima es domado
el olmo para cama, y costreñido
recibe forma en si de coruo arado:
de alli por ocho pies sale estendido
derecho assi el timon, y cada lado

su

su oreja, y su dental, y de ante mano
se corte el yugo el tejo bien liuiano.

El tejo, y alta haya, y juntamente
la esteua se aparege, que plantada
detras en el arado, prestamente
buelua las baxas ruedas, y colgada
la leña dura en el hogar caliente,
alli sera del humo examinada,
y puedote dezir otras mil cosas
q̃ los ancianos mandan prouechosas.

Mil cosas, si te place estar atento,
y tan menuda quenta no es penosa,
la hera lo primero de cimiento
trastornala, y con greda pegajosa
maçiçala despues, y desde el centro
por toda al rededor con poderosa
y bien rollica piedra, ansi rodando
lo desigual del suelo iràs quitando.

Porque no nazcan hieruas, ni hẽdida
el poluo en ella reyne, ocasionada
a ser de mil trabajos ofendida,
que a vezes haze en ella su morada,
y su troge el raton, y su manida
el topo ciego pone alli cabada,
y el sapo alli se halla cada dia,
y quanta sabandija el suelo cria.

Y a vezes el gorgojo ataja y gasta
grande monton de trigo, y la hormiga

ensila

en ſila mucho mas de lo que baſta
temiendo la vejez pobre y mendiga,
que ſi tu diligencia no contraſta
mil daños amenaçamia la eſpiga,
y aprenderas tambien ſi te es guſtoſo
adiuinarlo eſteril, lo abundoſo.

Atiende quãdo en flor la almendrera
ſe viſte por el campo, y de florida
las ramas encorbarẽ, la panera,
ſi el fruto viene a colmo, enriquecida
ſerà por vn igual, y grande hera
veràs con gran calor, mas ſi caida
la flor ſe fuere en hoja, muy menguadas
eſpigas trillaràs, y mal granadas.

Y viſto he yo que muchos ſẽbradores
los granos medicinan, y primero
con al pechin los bañan, con licores:
otros para que el frute mas entere
hecha la ſaſa vayna, y los ardores
del fuego, aunque pequeño mas ligero
los cueçan y enmollezcan, y aun he vido
el trigo deſdezir muy eſcogido.

He viſto que deſpues de gran cuidado
deſdize poco a poco, ſi el humano
velar en cada vn año lo granado
no eſcoge, y lo mejor con propia mano:
que anſi por ley en todo lo criado
deſcae, y buelue atras el ſer liuiano,

de las mieses que igualan las aradas,
porq̃ despues no se echen de granadas.

Del que el humor en lagos recogido
con beuedora arena lo destierra.
el rio mayormente si salido
de madre, y largamente por la tierra
en los inciertos meses estendido
con cieno que dexò la ocupa y cierra,
por dò las anchas fosas llenas sudan.
con aguas que estantias no se mudan.

Y nos dado q̃ el hombre, y buey a vna
cultiuando la tierra, y trabajando
ayan aquesto hecho no es ninguna
la ofensa que el mal ansar haze andãdo,
y las grullas de Tracia, y la importuna
indiuia los sembrados enredando
con sus amargas hebras, ni es velleño
las sombras a los panes muy pequeño.

q̃ el mismo Padre eterno quiso en parte
no fuesse la labranza del barbecho
facil, y fue el primero el que con arte
los campos meneò, porque de hecho
el cuidado forzoso fuesse parte
para aguzar el torpe humano pecho,
no consintiendo que su Monarquia
se entorpeciesse con pereza fria.

Por q̃ ante de su Reyno por ninguno
el campo, ni fue arado, ni mollido,

ni el señalar con lindes cada vno
su parte, o el diuidir fue permitido:
seruian al comun sin miedo alguno,
la tierra daua fruto no pedido,
el au simismo puso mal veneno
a las serpientes negras en el seno.
El les mandò a los lobos que salteen,
al mar que se leuante, y sacudida
quiso que miel las hojas no goteen,
y del la luz del fuego fue ascondida:
los vinos que corrian no se veen,
que fue por el su vena reprimida
para que imaginando el vso hiziesse
las artes poco a poco, y las puliesse:
Y para que buscasse el trigo arando,
y para que del seno el ascondido
fuego, a los pedernales golpeando
sacasse alli primero fue sentido
el barco de los rios, y alli quando
reduxo a cierta suma, y su apellido
compuso a cada estrella el marinero;
Osas, Virgilias, Hiadas, Lucero.
Y entõces se inuẽtò, el caçar las fieras
con laços, y con ligas engañosas,
el enredar las aues, y las fieras
seluas, cercar con canes: las vndosas
mares con redes largas barrederas,
el vno escudriñaua, y con ñudosas

mangas, el otro hiriendo a su albedrio,
el hondo penetrò del ancho rio.

Y entonces el rigor del hierro vino,
y fue la cortadora sierra hallada,
que a fuerça de las cuñas cortò el pino,
facil para el hender la edad dorada:
nacieron muchas artes, que el contino
trabajo pertinaz, y la apretada
falta, que en lo preciso no reposa,
todo lo sobrepuja poderosa.

Ceres los enseñò a romper la tierra
con hierro, quando ya casi faltaua
bellota en el sagrado monte, y sierra,
y la comida Epiro nos negaua.
mas luego al pan le vino nueua guerra,
la nubla dañadora, que gastaua
la espiga, y el valdio y desechado
cardo, que se eriçaua en el sembrado.

Ahoganse las mieses, sube y crece,
selua desagradable, abrojo, espina,
y en lo que cultiuado resplandece
reyna la grama inutil, la maligna
auena y si tu mano desfallece
en perseguir con rastro a la contina
al campo, y sino espantas con ruido
las aues, o con honda y estallido.

Si no estrechares tu con podadera
las sombras del vmbroso y negro suelo,
si en

si en el Oroño, y en la Primauera
con votos no pidieres agua al cielo
en vano, ay los montones de la hera
agena miraràs, y tu consuelo,
con que consolaràs tu merecida
hambre serà la encina sacudida.

Tãbien nos cõuendra q̃ dicho quedo
que armas ha de vsar el esforçado
rustico, sin las quales no se puede
sembrar, ni mejorar lo ya sembrado,
la reja es lo primero, y le sucede
el roble del muy grande, y corbo arado,
la carreta de Ceres Eleusina,
que despacio boluiendose camina.

Los trillos, las rastreras, los pesados
rastros desigualmente los texidos
cestos, alhajas viles, los trabados
çarços de rama y mimbre; los deuidos
harneros al Dios Baco, que ajuntados
con acuerdo tendras, y apercebidos
de antes todos estos si la amada
gloria de fertil campo te es guardada.

Con tiempo allà en la selua retorcido
con fuerça valentissima es domado
el olmo para cama, y costreñido
recibe forma en si de coruo arado:
de alli por ocho pies sale estendido
derecho assi el timon, y cada lado

su

ſu oreja, y ſu dental, y de ante mano
ſe corte el yugo el tejo bien liuiano.

El tejo, y alta haya, y juntamente
la eſteua ſe aparege, que plantada
detras en el arado, preſtamente
buelua las baxas ruedas, y colgada
la leña dura en el hogar caliente,
alli ſera del humo examinada,
y puedote dezir otras mil coſas
q̃ los ancianos mandan prouechoſas.

Mil coſas, ſi te place eſtar atento,
y tan menuda quenta no es penoſa,
la hera lo primero de cimiento
traſtornala, y con greda pegajoſa
maçiçala deſpues, y deſde el centro
por toda al rededor con poderoſa
y bien rollica piedra, anſi rodando
lo deſigual del ſuelo iràs quitando.

Porque no nazcan hieruas, ni hẽdida
el poluo en ella reyne, ocaſionada
a ſer de mil trabajos ofendida,
que a vezes haze en ella ſu morada,
y ſu troge el raton, y ſu manida
el topo ciego pone alli cabada,
y el ſapo alli ſe halla cada dia,
y quanta ſabandija el ſuelo cria.

Y a vezes el gorgojo ataja y gaſta
grande monton de trigo, y la hormiga

en ſila mucho mas de lo que baſta
temiendo la vejez pobre y mendiga,
que ſi tu diligencia no contraſta
mil daños amenaçan a la eſpiga,
y atenderas tambien ſi te es guſtoſo
adiuinarlo eſteril, lo abundoſo.

Atiende quādo en flor la almendrera
ſe viſte por el campo, y de florida
las ramas encorbarē, la panera,
ſi el fruto viene a colmo, enriquecida
ſerà por vn igual, y grande hera
veràs con gran calor, mas ſi caida
la flor ſe fuere en hoja, muy menguadas
eſpigas trillaràs, y mal granadas.

Y viſto he yo que muchos sēbradores
los granos medicinan, y primero
con alpechin los bañan, con licores
otros para que el frute mas entere
hecha la ſaſa vayna, y los ardores
del fuego, aunque pequeño mas ligero
los cueçan y enmollezcan, y aun he vido
el trigo deſdezir muy eſcogido.

He viſto que deſpues de gran cuidado
deſdize poco a poco, ſi el humano
velar en cada vn año lo granado
no eſcoge, y lo mejor con propia mano
que anſi por ley en todo lo criado
deſcae, y bueluę atras el ſer liuiano,

y vieneſe empeorando de contino
a eſtado menos bueno, y menos dino.
No de otra forma y modo q̃ acontece
al que con remo y fuerça apenas lleua
el barco la agua arriba, ſi enflaquece,
y ſi de quanto puede no haze prueua:
ſi acaſo el braço afloja y desfallece,
y la raudal corriente ſe le lleua,
al punto en pos de ſi arrebatado,
y como cueſta abaxo deſpeñado.
Y allẽde deſto importa el tener quẽta,
tambien, noſotros como al marinero
que el Põto, y q̃ el eſtrecho Abido tiẽta
lleuado por el mar ventoſo y fiero,
al patrio y dulce nido, donde aſsienta
con el Arcturo, y con el carretero
ſus cabras, y ſu dia, y juntamente
con la culebra Auſtrial reſplandeciẽte.
Quando la Libra iguales horas diere
al ſueño, y a la vela y juntamente
la redondez por medio diuidere
entre la noche y luz el buey valiente:
traed a la melena, y por do fuere
con mano, o labradores, diligente
eſparced las cebadas haſta quando
lo crudo del inuierno venga elando.
Y por el meſmo modo es apropiado
tiempo para entregar el lino al ſuelo,
y de

y de la dormidera el delicado
grano a la ſanta Ceres ſin rezelo,
quando eſtà ſeco el campo, y el ñublado
alto y ſuſpenſo ſe anda por el cielo,
mas de abas es la ſementera
quando aparece ya la Primauera.
Y tambien alfalfa los llouidos
ſulcos te acogeran bien en ſu ſeno,
y al mijo en cada vn año ſus deuidos
cuidados, ſazon viene, y tiempo bueno:
quando ya el blanco toro con lucidos
cuernos del año bueno, y del ſereno
ayre la puerta abriendo, y ſe puſiere
el Can contraria eſtrella, y le cediere.
Empero ſi labrares para el trigo
las tierras, o ſi para las cebadas,
y fueres de los panes ſolo amigo,
primero ſe te eſcondan las llamadas
Virgilias, y primero como digo
ſe aſconda la corona, que entregadas
al ſulco las ſimientes le confies,
y al ſuelo ſin ſazon tu año fies.
Que muchos començaron no caida
la Maya, mas al fin la eſpiga vana
burlò ſus eſperanças, ſi eſparcida
la arueja, o vil faſelo, y la Gitana
lenteja fuere en precio de ti auida
ſu tiempo te diran ſu ſazon ſana,
ſus

ſus rayos el Bootes cubijando
comiença, y llega al yelo aſsi ſembrãdo
Que por aqueſte fin del Sol dorado
la redondez del cielo diuidida
con numero medido y limitado,
por doze claros ſignos es regida
y en cinco Zonas todo eſtà cortado,
la vna de las quales encendida
la tiene de contino el Sol preſente.
y el fuego que la tueſta eternamente.
De aq̃ſta al rededor las dos poſtreras
por la ſinieſtra y por la dieſtra mano
ſe eſtendien verde y negras, cõ las fieras
lluuias, con el rigor del yelo inſano,
y entre eſta y la media van dos veras
dadas por don, al hombre, ſoberano,
y en ambas al traues hecho el camino
por do los hombres andan de contino.
Que quanto ſe leuanta el cielo alçado
encima los Alcaçares Rifeos,
tanto ſe va ſumiendo, y recoſtado
azia el Abrego, y Libia, y los Guineos.
aqueſte quicio vemos enſalçado
debaxo de los pies, aquel los feos,
y hondos infernales, el Ceruero
lcue, y del negro lago el mal barquero.
Aqui va dando bueltas la ſerpiente
grandiſsima, manera de vn gran rio,

por entre las dos Osas reluciente,
las Osas que en la mar nunca el pie frio
lanzaron, mas alli continuamente,
que es calma dizen todo y estantio
en noche profundissima espesando
lo escuro las tinieblas, y engrossando?

O dizen que la Aurora despedida
de aqui los lleua el dia, y al momento
que torna a descubrirsenos nacida,
y que de sus cauallos el aliento
nos toca de la tarde la lucida
estrella, alli con presto mouimiento
sus luzes les enciende, por manera
que el cielo nos enseña verdadera.

Enseña que nos dize sin engaño
del ayre las mudanzas reboltoso,
la mies, la sementera, y quando el año
concede dar el remo al mar vndoso,
quando se puede al agua echar sin daño
la naue, y quando el pino poderoso
con su sazon deuida viene a tierra,
cortado en la fragosa y alta sierra.

Ansi, que no es sin fruto tener quenta
en ver si nace el signo, o si se pone,
y el año que con vna y justa quenta
de quatro tiempos varios se compone,
si fuere que la lluuia no consienta
salir al labrador no se perdone

de

de hazer mil cosas que la nube huida
conuienen, y se hazen de corrida.
Que el labrador la reja alli embotada
afila de su espacio, y caba el leño
en barco, o si le plaze, a su manada
almagra, y el monton grãde, o pequeño
a quenta le reduze, es aguçada
la horca de dos puntas, alça el dueño
el roto valladar alli se apresta
lo que la vid caediza tiene en hiesta.
Entonces con los mimbres es texido
el fecil canastillo, tuesta el fuego
entonces las espigas, y el molido
el grano con la piedra, y al sosiego
santo el hazer tambien le es permitido
por ley algunas obras, porque el riego
no ay fiesta que lo vede, ni es vedado
cercar con valladares el sembrado.
Ni menos el amar al aue engaño,
ni el encender los cardos, ni el roñoso
ganado cabriller, en fresco baño,
y a vezes sobrepone el espacioso
asnillo el labrador conforme al año
azeite, o vil mançana, y va, y gozoso
lo torna del mercado a su morada
con pez, o qual que piedra aderezada.
Y para el trabajar tambien la Luna
a dias es feliz en su carrera,
huye

huye ſu quinta luz, en quien a vna
Teſifonte nacieron, y Meguera,
y el Orco verdinegro, y la laguna,
y en tal dia tierra lançò a fuera
con parto abominable a Tiphoeo,
a Iapèto, Porfirio, Reco, Ceeo.

En tal produjo infelizemente
a todos los hermanos conjurados
de dar aſſalto al cielo oſadamente,
tres vezes procuraron leuantados
ſobreponer al Palio el eminente
Oſſa, y Olimpo, y fueron derrocados
tres vezes con el rayo ſoberano
los montes, que el furor alçaua en vano.

Empero es feliciſsimo el ſereno,
que al dezimo ſuccede en poner vides,
en el domar los bueyes, y es muy bueno
para texer lo vrdido, y ſi partides
de vueſtra caſa, el propio es el noueno,
aũque es malo a los hurtos, y a ſus lides,
y a coſas es mejor la noche fria,
o quando al alua el ſuelo ſe rocia.

De noche muy mejor la paja leue,
de noche mejor mucho el ſeco prado,
ſe corta, qae a las noches ſe les deue
vn correoſo humor, y deſuelado
a los candiles largos del Sol breue,
con hierro aguza alguno delicado

la

la tea, y su muger que tambien vela,
corre la lanzadera por la tela.

Corre por el telar, y engaña el duro
y luengo trabajar, ansi cantando,
o cuece el dulce mosto al fuego puro,
el cobre hirbiente a tiempos espumãdos
mas el Estio al trigo ya maduro
la hoz aguda aplica, y bolteando
en la espaciosa era son trilliadas
las mieses del calor del Sol tostadas.

Ara quando se puede arar desnudo,
y siembra por el mesmo modo y arte,
q̃ el tiempo del inuierno es como nudo
que ara al labrador la mano y arte,
que quando reyna el frio, y yelo crudo,
los labradores por la mayor parte
gozan de lo allegado, y juntamente
a vezes se combida dulcemente.

Combidalos a ello el tiempo elado
hecho para el regalo, y que del pecho
desata las congojas, y cuidado,
como quando con viento al fin derecho
entran en el puerto dulce y deseado,
cargados los nauios de prouecho,
alegres con laurel los marineros
coronan a los arboles veleros.

Bien tal que es propio a la cosecha
del roble, y laurel, y verde oliua,

y del ſangriento mirto, y que aprouecha
para enredar la grulla fugitiua,
para poner al cieruo en red eſtrecha
ſeguir la liebre, herir la corça eſquiua
cõ hõda que eſtallide en quanto al ſuelo
la nieue cubre, al rio enfrena el yelo.

Que dire del Otoño y ſu mudança,
ya quando van los dias de corrida,
lo que ſe ha de velar en la labrança,
y quando va el verano de vencida,
y quando por los campos la mies lança,
y eriza ſus eſpigas conmouida,
y en las cañas los granos ya quajados
de leche, ſe demueſtran muy hinchados?

Que viſto yo en la miſma ſiega, y quã-
llamaua el labrador los ſegadores (do
de mil contrarios vientos batallando
venir las guerras todas, y furores,
que de raiz las mieſes arrancado
enteras, por los ayres boladores
ſubieron, y lleuò la caña el grano
embuelta en torbellino, el ſoplo inſano.

Y viene muchas vezes deſde el cielo
de agua inumerable vn golpe fiero,
y las nubes derrama ſobre el ſuelo,
(q̃ el Cierço amõtonara) vn mar entero,
vndeſe el alto cielo y lo que al yelo
y al Sol labrara el buey, el aguazero

lo anega, y quedan llenos los fosados,
los rios resonando van hinchados.
Crecen los hondos rios, todo el llano
con olas heruorosas bulle, y luego
del nublo tenebroso la alta mano
lança tronando rayos hechos fuego,
con que la tierra tiẽbla, conque en vano
las alimañas huyen, con que el ciego,
y abatido pauor generalmente
los animos humilla de la gente.
Mas el con tiro ardiente feruoroso,
o las Ceraunias puntas encumbradas,
o el Rodope, o el Ato montuoso
derrueca, y luego al punto desplegadas
sus alas se redobla furioso
el Abrego, y la luuia (desatadas
las nubes) espesissima al crecido
viento, la playa, y bosques dan bramido.
Pues con rezelo desto pon cuidado
en aduertir los meses las estrellas
los sinos do se asconde el viejo elado,
y a do el Cilenio esparce sus centellas,
mas sobre todo da lo situado
a las diosas, y a Ceres grãde entre ellas,
a quien festejaràs con larga mano
fenecido el inuierno, en el verano.
En las primeras yeruas santo ofrece
quando se viste el campo de hermosura,

en-

entonces el cordero es gordo, y crece,
al ſueño baña entonces la dulzura,
entonces ya cocido ſe enmollece
el vino, y de la ſombra la eſpeſura
entonce es agradable en la montaña,
entonces pues tu ruſtica campaña.

Adore pues a Ceres lo aldeano,
y tu el panal le mezcla, y leche, y vino,
y la dichoſa hoſtia vaya a mano
tres vezes de las mieſes el camino,
la gente le acompañe, y coro vſano,
y llame aſsi con vozes de contino
a Ceres, y ninguno ſea oſado
la hoz meter primero en lo ſembrado.

La hoz en las eſpigas ſi primero
de encina coronado no dixere
a Ceres ſu cantar, y placentero
con ſaltos deſcompueſtos la ſiruiere:
y porque con indicio verdadero
podamos conocer lo que viniere,
las lluuias, los calores, los eſtios,
los vientos que producen yelo y frios.

El cielo eſtatuyò lo que la Luna
nos dize, que por meſes ſe renueua,
que ſigno aplica el viento, y lo que vna
y muchas vezes viſto es cierta prueua,
para que el labrador por ley ninguna
de la cabaña lueñe al hato mueua;

mas junto al derredor de ſu morada
apaſte rezeloſo ſu manada.

Que yendo ya los vientos a alterarſe,
las coſtas de los mares conmouidos
comiençan enojadas a hincharſe,
y ſe oyen por la tierras eſtallidos:
reſuenan las riberas, que turbarſe
empieçan, o ſe eſpeſan los ruidos, (ra
del boſq̃ y ſus murmullos de hora en ho-
indicios de la fuerça mouedora.

Y apenas ya las elas ſe contienen,
de hazer a los nauios guerra fiera, (nen
quãdo del mar ſus cuerruos preſtos vie-
trayendo vozeria a la ribera:
y quando las cerçetas ſe detienen,
y eſpacian por lo ſeco, y la junquera,
y los ſabidos lagos oluidando
la garça ſobre el nublo va bolando.

Y vemos muchas vezes los cometas
ſi vientos ſe aparejan, derrocarſe
del cielo; y de ſus llamas luengas vetas
en pos de ſi luciendo ſeñalarſe
por las eſcuras noches, y ſecretas,
y muchas rebolando leuantarſe
las pajas, y las hojas ya caidas,
y plumas ſobre el agua andar mouidas.

Mi ſu fulmina de do el Cierço aſpira,
ſi truena donde el Euro viue y mora

quan-

quãdo del prado y cam̃po el cielo mira,
anda nadando todo en breue hora,
y todo marinero en la mar tira
las velas hechas agua, y la mejora,
mas nunca por faltarles el auiso
la lluuia ofende al hõbre de impronifo.
Porq̃ o la grulla luego alzãdo el buelo,
como el vapor del valle se leuanta,
le huye, o la bezerra buelta al cielo
atrae el ayre a si, o suena y canta
la rana en el charcal su antiguo duelo,
o buela, y no se cansa, ni quebranta
de andar cercando el lago a la contina
mil vezes la parlera golondrina.
Tambien del mar mil aues diferẽtes,
y las que en torno de los Asios prados
los lagos escudriñan diligentes
los lagos del Caristo no falados:
veras como a porfia hombros, frentes
se esparcen y rocian, y en los vados
ya corren, ya se sumen, y assi en vano
se estudian de bañar con juego vfano.
Y la sagaz corneja tambien llama
la lluuia con voz llena, y se passea
a solas por la arena, y por la llama
del ocio y vil candil si centellea:
las sieruas que mandadas de su ama
velan denoche, y hilan su tarea,

conocen el llouer, porque producen
las mechas vnos hongos que relucen.
Y puedes con señales no menores,
llouido, colegir lo raſo y puro,
que ni en los celeſtiales reſplandores
ſe mueſtra la luz vota, el rayo eſcuro,
ni menos en la Luna los tenores
que ſigue de ſu hermano rojo, y puro,
ni andan por el ayre derramadas
como vnas lanas blancas, y delgadas.
Ni menos el Sol las alas tienden
los Halciones de la Tetis amados,
no los lechones con la boca entienden
en derramar los hazes deſatados,
mas antes a los valles ſe deſcienden,
y en ellos ſe requeſtan rellanados
los humidos vapores, y en el techo
apenas abre la lechuza el pecho.
Apenas viendo que es el Sol ya ido
canta, y el eſmerejon ſe ve enſalçado
altiſsimo en el ayre, y ſu deuido
paga por el cabello colorado:
la Ciris que a do quiera que del nido
cortando por el cielo va delgado
la ſigue el enemigo crudo y fiero
con grande eſtruendo, y cõ bolar ligero
Siguela el eſmerejon por donde quiera
y ella de la parte do el ſe auia.

con

con ala el ayre liquido ligera
huyendo va cortando, y se desuia,
y sus vozes los cueruos, o tercera,
o quarta vez repiten a porfia,
y a vezes en los arboles alçados
no se con que dulçura alboroçados.

Alegres mas que suelen trauesean
consigo, y con las ojas con ruido
y quando ya las lluuias no gotean
gustan de reueer su dulce nido,
y sus pequeños hijos, no que sean
por esto mas diuinos en sentido,
ni quanto a lo que creo que por hado
mas cierto, o mas discurso les sea dado.

Si no que quando el tiempo variable,
y el mouedizo humor su senda altera,
y el Abrego con soplo deleznable
lo ralo espesa, afloxa lo que fuera
espeso, luego auiene, que lo instable
de camino se trueca en su manera,
y siente agora el pecho vn mouimiento,
y otro si conduze lluuia el viento.

De aqui vienen aquellos acordados
cantos que dan las aues gorgeando,
el juego, y el placer de los ganados,
los cueruos con los cuellos pompeãdo:
mas si los Soles miras presurados,
las Lunas que los siguien rodeando,

ni el dia venidero harà engaño,
ni la ſerena noche burla y daño.

La Luna en el principio, que ſu puro
ardor, que ſe le torna, va cogiendo,
ſi con eſcuro cuerno el ayre eſcuro
cercare en ſi gran lluuia, apercibiendo
ſe va contra la mar, y ſuelo duro.,
mas ſi ſe colorare apareciendo
es viento, porque al viento la dorada
Luna ſe pone ſiempre colorada.

Mas ſi en ſu quarta luz (q̃ ſiẽpre ha ſido
pronoſtico la quarta verdadero)
con afilado cuerno, y con lucido
ſaliere, y aquel dia todo entero,
y los de mas por todo el mes cumplido
ſin vientos luciran, y el marinero
dara ſus votos ſaluo en la ribera
a Glauco, a Panopo, o a Melicera,

Y el Sol, o quãdo ſale, o quãdo encierra
ſus rayos en las ondas, da ſeñales,
y el Sol en ſus ſeñales nunca yerra,
o ſalga por las puertas orientales,
o lanceſe debaxo de la tierra,
y ſuba a las eſtrellas celeſtiales,
que lo que ſeñalare el Sol diuino
certiſsimo ſucede de contino.

Que ſi quando en Oriente ſi moſtrare
con manchas eſparciere ſu ſalida,

y nu-

y nube en la mitad de ſi encerrare
ſu media redondez aſsi eſcondida:
no dudes de la lluuia, ſi tardare,
que ya de golpe viene, y de corrida
el Noto deſpeñandoſe furioſo
a hatos, mieſes, y arboles dañoſo.

Y ſi por entre el nublo eſpeſo opueſto,
por partes diferentes deſcubriere
nacido el Sol ſus rayos, o con geſto
la aurora deslucido apareciere.
del lecho de Titon de flor compueſto,
la hoja podra mucho (ſi pudiere)
las vbas defender ſegun ſaltando
con el granizo el techo irà ſonando.

Y aũ es mas de prouecho el tener quẽta
con quando el Sol paſſada ſu carrera
ſe parte ya del cielo, que preſenta
entonces cada vez de ſu manera,
ſu roſtro como vemos, que ſi alienta
la lluuia es verdinegro, ſi la fiera
pujança de los Euros tiene luego
ſu roſtro de color de ſangre y fuego.

Y ſi del claro roſtro el ardor puro
con manchas a mezclarſe començare
veràs en vn momento el ayre eſcuro
heruir en lluuia y viento, y ſi cerrare
la noche, no ſerà nadie tan duro,
ſerà lo el que en tal noche me rogare

correr por la mar alta pueſta en guerra
deſamarrar la naue de la tierra.
Mas ſi, y a quãdo el dia el Sol cõduze,
y quando nos aſconde el que ha traido
ſu redondez entera y pura luze,
en vano el nublo entonce auras temido
del Cierço, que a pureza le reduze,
veras la ſelua y monte ſer mouido:
da el Sol ciertas ſeñales, finalmente
de todo lo que al campo es conueniẽte.
El te dira lo que la luz tardia
le eſtrella de la tarde te acarrea,
el te dira que pienſa el mediodia
el humido Africano, que deſea
las nubes de do el viento, y donde guia
el haze que ſe entienda, y que ſe vea,
que quien ſerà tan tonto, y tan oſado
q̃ diga que el Sol burla, y q̃ es burlado?
Tambien el Sol auiſa a la contina
los ciegos mouimientos q̃ ſe ordenan,
las guerras q̃ ſe emprenden, y adeuina
las fraudes que en ſecreto ſe encadenan
del Ceſar en la muerte, el meſmo indina,
por quien anſi los hados no condenan,
cubrio ſu luz, temieron los maluados
ſiglos en noche eterna ſer dexados.
Aunq̃ tambien entonces, y las tierras
y los tendidos mares ſeñas dieron
las

las aues Importunas, y las perras
al Etna muchas vezes todos vieron
herbir, y rebosar por campo y yeruas
rompidas las hornazas que tuuieron
los Ciclopes, y en bolas hecho el fuego
lançar, y piedras hechas poluo luego.

Sonò por todo el ayre en Alemaña
de armas temeroso, y gran sonido
temblò mas de lo vsado la montaña
de los fragosos Alpes, y fue oydo
en los callados bosques son de estraña
figura, y ya de noche escurecido
fantasmas fueron vistas matizadas
con formas y colores nunca vsadas.

Hablaron los saluages animales
lo que no es de dezir, el curso el rio
detuuo, abriose el suelo en los vmbrales
sagrados, sudò el bronze, llorò el frio
marfil, y el Po venciendo sus canales
con auenida enorme, y desuario
las seluas trastornaua, y del exido
las chozas, y el ganado lleua asido.

Y siempre en aquel tiẽpo se hallaron
señales de amenaza, en la asadura
que abria el sacrificio, y no cessaron
los pozos de manar en sangre pura,
ni las ciudades grandes se escusaron
de oir aullar lobos por la escura

noche, ni en luz ſerena el cielo, y clara
tantos rayos jamas de ſi lançara:
Ni tãtas vezes nunca ſe encendieron
los ayres con cometas, y aſsi auino
que vieron otra vez, los campos vieron
Filipos, los Romanos que ſin tino
eſquadras cõtra eſquadras cõcurrieron:
ni tuuo el crudo cielo por indino,
que Ematia por dos vezes ay bañada
cõ nueſtra ſangre fueſſe aſsi engroſſada.
Serà que en algun tiẽpo traſtornando
la tierra el labrador con corbo arado,
los hierros de los dardos irà hallando,
el hierro del orin caſi gaſtado,
y en los vacios y elmos arraſtrando
encontrarà con el legon peſado,
y rotos los ſepulcros alli eſpeſos
cõn paſmo mirarà los grandes hueſos.
Dioſes de nueſtra patria, ꝓpio amparo,
dioſes q̃ os traſpaſſaſtes della al cielo,
y tu Remo, y tu Veſta a quien es caro
el Tiber turbio, y el Romano ſuelo,
que al menos eſte moço alto y raro (lo,
ſocorra aqueſte ſiglo embuelto en duè-
no os peſe, q̃ yà a ſaz con muertes duras
penamos las Troyanas falſas juras.
Que veo que ya el cielo ſoberano
de nos tiene embidia: y ſe lamenta,
que

que mas te ocupes Cesar cõ lo humano,
do en fuero,o desafuero ya no ay quẽta,
do yerue en guerras todo, do el insano
furor en tantas formas representa;
la esteua no se precia; los sembrados
se yerman, de cultores despojados.
Lleuados los obreros se ensiluecen,
las hozes se trasforman en espadas,
los Partos de vna parte se embrauecen,
de otra las Germanias alteradas,
los pueblos que vezinos mas parecen,
guerrean, ya sus ligas quebrantadas
esparce por do quiera el Marte crudo,
lo fiero, lo sangriento, lo sañudo.
Como quãdo del puesto libre estiẽde
el passo por el campo la quadrega,
y quanto se adelanta mas se enciende,
y del correr las alas mas desplega,
y en valde el quadreguero tira, y tiende
las riendas, o le plega, o no le plega,
lleuado de los potros de las ruedas,
que sordas a los frenos no estan quedas.

# AL LECTOR.

EN Esta postrera parte van las canciones sagradas, en las quales procurè quanto pude imitar la sencillez de su fuente, y vn sabor de antiguedad, que en si tienen, lleno a mi parecer de dulçura, y de Magestad, y nadie deue tener por nueuos, o por agenos de la Sagrada Escritura los versos, porque antes le son muy propios, y tan antiguos, que desde el principio de la Iglesia hasta oy los han vsado en ella muchos hombres grandes en letras y en santidad, q̃ nombrara aqui, sino temiera ser muy prolijo, y plugiesse a Dios, que reynasse esta sola poesia en nuestros oydos, y que solo este cãtar nos fuesse dulce, y que en las calles, y en las plaças de noche no sonassen otros cantares, y que en esto soltasse la lengua el niño, y la dõzella recogida se solaçasse con esto, y el oficial que trabaja aliuiase su trabajo aqui. Mas ha llegado la perdicion del nombre Christiano a tãta desverguença, y soltura, que hazemos musica de nuestros vicios, y no contentos con lo secreto dellos cantamos con vozes alegres nuestra confusion, pero esto, ni es mio, ni deste lugar.

# LIBRO TERCERO.

## PSALMO PRIMERO.

*Beatus Vir.*

ES Bien auenturado
varon el que en concilio malicioſo
no anduuo deſcuidado,
ni el paſſo pereçoſo
detuuo del camino peligroſo,
Y huye de la ſilla
de los que no ſan la virtud, y al bueno,
y juntos en gauilla
arrojan el veneno,
que anda recogido en lengua y ſeno.
Mas en la ley diuina
ponen ſu voluntad, ſu penſamiento
el dia quando ſe inclina,
y el claro mouimiento,
lo eſcuro de la noche en ella atento.
Serà qual verde planta,
que a las corrientes aguas aſſentada
al cielo ſe leuanta
con fruta ſaçonada

de hermosas hojas siempre coronada.

Serà en todo dichoso
seguro de la suerte que se muda,
no assi el malo animoso
qual si el viento sacuda
la paja de la hera muy menada,

Por esto al dar la cuenta
la causa de los malos, como vana
caera con grande afrenta
alli la cortesana
santa nacion, huira como liuiana:

Porque Dios el camino
sabe bien de los justos, que su historia
del otro desatino
de la maldad, memoria
no aura, como de baxa y vil escoria.

Psal. 4. *Cum inuocarem.*

QVando en graue dolencia
del alma te llamè, tu me escuchaste
Dios de la inocencia
autor, y me ensanchaste
el corazon q̃ en sueño estrecho hallaste.

Pues eres piadoso
derrama sobre mi piadoses dones,
y buelue tu amoroso
oydo a mis razones;

que mas son q̃ mis culpas, tus perdones
O hombres hasta quando
tendreis el corazon endurecido,
la vanidad amando
del bien que os han mentido,
siguiendo a rienda suelta su partido?
Sabed que engrandece
a su amigo Dios su voz oyendo,
mi alma fauorece
luego, la concediendo
quanto en su corazon la està pidiendo.
Enegeos lo pecado,
y no pequeis jamas en vuestros hechos,
corregid lo passado,
y entre los ricos lechos
sollocareis en lagrimas deshechos.
Vn sacrificio justo
sacrificad a Dios, que es el que alcanza
perdon a todo injusto,
y tened confianza,
que nadie se saluò sin esperanza.
Dizen los pecadores,
quien nos dira do estan las cosas buenas?
no ven los resplandores
de mi rostro, y las venas
de luz, de quien estan sus almas llenas.
Disteme tu alegria,
joya que gozan solos tus priuados,
mas

mas a la compañia
de los que van errados
fruto de vino y pan multiplicados.
De paz fauorecido
entre justos y santos reposando,
me quedarè dormido,
porque me estàs guardando
en confiança eterna descansando.

Psal. 12. *Vsque quo Domine.*

DIos mio hasta quando
ha de durar aqueste eterno oluido,
que vas conmigo vsando,
hasta quando ofendido
de mi, tu rostro mostraràs torcido?
Y entre consejos ciento
hasta quando andarè desatinado,
ay duro y gran tormento,
hasta quando hallado
serè del enemigo crudo ayrado?
Conuierte ya tu cara,
aplica a mi querella tus oydos,
Dios mio, y con luz clara
alumbra mis sentidos:
no sean del mortal sueño oprimidos.
No pueda mi aduersario
dezir preualecile en algun dia;

que

que si el duro contrario
viesse la muerte mia
estremos de placer, y gozo haria,
Mas tu misericordia,
en quien Señor confio, me assegura
hinchira la vitoria
mi alma de dulçura,
yo cantarè y dire que soy tu hechura.

Psal. 18. *Cœli enarrant.*

LOs cielos dan pregones de tu gloria,
anuncia el estrellado tus proezas.
Los dias te componen clara historia.
las noches manifiestan tus grandezas.
No ay habla, ni lenguage tan diuerso,
que a las vozes del cielo no dè oydo.
Corre su voz por todo el vniuerso
su son de polo a polo ha discurrido.
Alli hiziste al Sol rica morada,
alli el garrido esposo, y bello mora,
Lozano y valeroso su jornada
comiença, y corre, y passa en breue hora.
Traspassa dende la vna a la otra parte
del cielo, y con sus rayo a todos mira.
Mas quãto mayor luz, Señor, reparte
tu ley, que del pecado nos retira:
Tus ordenãças, Dios, no son antojos,
aui-

auisos santos son al tonto pecho.
Tus leyes alcohol de nuestros ojos,
tus mandados alegria, y fiel derecho,
Tenerte es bien jamas perecedero,
tus fuerzas son verdad justificada.
Mayor codicia ponen que el dinero.
mas dulces son que miel muy apurada:
Amarte es abrazar tus mandamientos,
mas quiẽ losguarda?o quiẽ sus mouimiẽ
O todos los niuela, o los entiẽde, (tos?
y libra de altiuez el alma mia,
Que si vitoria deste vicio alcanzo
derrocarè del mal la monarquia,
Dierasme oydo entonces, yo contino
dire, mi Redentor, mi bien diuino.

Psal. 24. *Ad te Domine leuaui.*

AVnque con mas pesada
mano, mostrãdo en mi su desuario
la suerte dura ayrada
me oprima a su aluedrio
leuantarè mi alma a ti Dios mio.
En ti mi alma repuso
de su bien la defensa, y de su vida,
no quedarè confuso,
ni la gente perdida
se alegrarà soberuia en mi caida.

Porque

Porque jamas burlados
los que eſperando en ti permanecieron
ſeran, ni auergonzados
confuſos ſiempre fueron
los q̃ ſin cauſa al bueno perſiguieron.
Enſeñame por donde
caminarè, donde ay deslizaderos,
y el lazo do ſe aſconde,
con pies y huellos ligeros
Señor, me enſeña andar por tus ſẽderos
Guiame de contino
Señor, por tu camino verdadero,
pues ſolo a ti me inclino,
y a ti ſolo yo quiero,
y ſiempre en ti eſperando perſeuero.
Que es tuyo el ſer piadoſo,
eſtè ſiempre preſente en tu memoria,
y el numero copioſo
de tu miſericordia,
de que eſtà llena toda antigua hiſtoria.
Conforme a mis maldades,
no me mires, Señor, con ojos de ira,
conforme a tus piedades
por tu bondad me mira
por tu bondad por quien todo reſpira.
Es bueno, y juntamente
es fiel y juſto Dios, al que ſin tino
va ciega y locamente,

redu-

reducele benigno,
mas con deuido açote al buen camino,
A los mansos abeza,
que sigan de su huella las pisadas,
a la humilde llaneza
por sendas acertadas
la guia, y por razon justificadas.
Todo es misericordia,
y fe quanto Dios obra, y tiene obrado
por la antigua memoria
con los que su sagrado
concierto, y lo por Dios testificado.
Conseruan, y por tanto
que des dulce, perdon Señor te pido
por el tu nombre santo
a lo que te he ofendido
ay triste, q̃ es muy graue, y muy crecido.
Mas qual, y quan dichoso
aquel varon serà que de Dios fuere,
y su ley temeroso,
irà Dios donde el fuere,
sera su luz en todo lo que hiziere.
Su alma en descansada
vida, de bienes mil enriquecida
reposara abastada,
la tierra posseida,
de su casta sera esclarecida.
A los que le temieren
hara

hara Dios ſu ſecreto manifieſto
y a los que le ſiruieren
el teſoro repueſto,
que en ſu ley, y promeſa tiene pueſto.
Mis ojos enclauados,
tengo, Señor, en ti la noche y dia,
porque mis pies ſacados,
ſegun mi fe confia
ſeran por ti del laço, y ſu porfia.
Tus braços amoroſos
abre, Señor, á mi con roſtro amado,
con ojos piadoſos,
porque deſamparado
ſoy pobre yo, y de todos deſechado.
Los laços de tormento,
que eſtrechamente ciñen mi afligida
alma, ya ſon ſin cuento,
ay Dios, libra mi vida
de ſuerte tan amarga y abatida.
Atiende a mi baxeza,
mira mi abatimiento, de mi pena
contempla la graueza,
con mano de amor llena
rompe de mis pecados la cadena.
Y mira como crecen
mis enemigos mas cada momento,
y como me aborrecen
con aborrecimiento

malo, duro, cruel, ſiero, ſangriento.
Por ti ſea guardada
mi alma, y mi ſalud, de tan tirano
poder ſea librada,
mi fe no ſalga en vano,
pues me puſe, Señor, todo en tu mano.
Al fin pues que te eſpero
valdrame la verdad, y la llaneza,
mas ſobre todo quiero
que libre tu grandeza
a tu pueblo de anguſtia, y de triſteza.

Pſal. 26. *Dominus illumi.*

DIos es mi luz y vida,
quiẽ me podrà dañar? mi fortaleza
es Dios, y mi manida,
que fuerça, o que grandeza
põdra en mi coraçon miedo, o flaqueza?
Al miſmo punto quando
llegaua por tragarme el deſcreido,
el enemigo vando,
yo firme, y el caido
quedò, y auergonçado, y deſtruido.
Si cerco me cercare
no temerà mi pecho, y ſi ſangrienta
guerra ſe leuantare,
o ſi mayor tormenta

en

en dios mi coraçon pondre
pidien dole vna cosa.
Que espero al cançare
reposo yo en su nido
para ver su dulçura,
y remirar su casa y hermosura.
Que alli en el dia duro
debaxo de su sombra ahinojado
en su secreto muro
me defendio cercado,
como en roca finissima ensalçado.
Y tambien vere agora
de aquestos q̃ me cercan el quebranto,
y donde Dios se adora,
y le ofrece don santo
de gozo, dolor, de dulce canto.
Inclina, o poderoso,
a mi voz que te llama, tus oydos,
qual siempre piadoso
te muestra a mis gemidos;
sean de ti mis ruegos siempre oidos!
A ti dentro en mi pecho,
dixo mi coraçon, y con cuidado
en la mesa, en el lecho
mis ojos han buscado,
y buscan hasta ver tu rostro amado.
No te me ascondas bueno,
no te apartes de mi con faz torcida,

pues ya tu dulce ſeno
me fue cierta guarida,
mo me deſeches no, Dios de mi vida.
Mi padre en mi terneça
faltò, y quitò a mi madre el nõbre caro
de madre, ſu crueça,
mas Dios con amor raro
me recogio debaxo de ſu amparo.
Mueſtrame tu camino,
guia, Señor. por ſenda nunca errada,
mis paſſos de contino,
que no me dañe nada
los pueſtos contra mi ſiempre enzelada,
No me des en la mano
de aqueſtos que me tienen afligido
con teſtimonio vano
crecer de mi han querido,
y al fin veran que contra ſi han mẽtido:
Yo eſpero firmemente,
Señor, que me he de ver en algun dia
a tus bienes preſente
en tierra de alegria,
de paz, de vida, y dulce compañia.
No concibas deſpecho
ſi ſe detiene Dios, o alma, eſpera,
dura con fuerte pecho,
con fe acerada, entera,
aguarda, atiende, ſufre, perſeuera.

Pſal.

## Psal. 38. *Dixi custodiam.*

DIxe ſobre mi boca
el dedo, aſſentarè, tendre cerrada
dentro la lengua loca,
porque deſenfrenada
con el agudo mal no ofenda en nada.
Pondrela vn laço eſtrecho,
mis anſias paſſarè graues con migo,
añogarè en mi pecho
la voz mientras teſtigo,
y de mi mal juez es mi enemigo.
Callando como mudo
eſtuue, y da eſſo miſmo el detenido
dolor crecio mas crudo,
y en fuego conuertido
deſenlaçò la lengua, y el ſentido.
Y dixe manifieſto
el termino de tanta deſuentura
me mueſtra, Señor, preſto,
ſerà no tanto dura,
ſi ſe quando ſe acaba, y quanto dura.
Ay, corta ya eſtos laços,
pues acortaſte tanto la medida,
pues das tan cortos plaços
a mi canſada vida;
ay como el hombre es burla conocida.

Ay como es cieno vano,
imagen sin sustancia, que bolando
camino, ay quan en vano
se cansa amontonando
lo que dexa, y no sabe a quien y quando.

Mas yo en que espero agora
en mal tan miserable mejoria;
en ti en quien solo adora,
en quien solo confia,
en quien solo descansa el alma mia.

De todos, que sin quento
mis males son, me librá, y a mi ruego
te muestra blando atento
no me pongas por juego,
y burla al ignorante vulgo y ciego.

En nadie fundo quexa
callando, y mudo passo mi fatiga,
y digo si me aquexa,
mi culpa es mi enemiga,
y que tu justa mano me castiga.

Mas vsa de clemencia,
leuanta ya de mi tu mano airada;
tu açote, tu sentencia,
que la carne gastada,
y la fuerça del alma està acabada.

No gasta la polilla
ansi, como tu enojo, y su porfia
contra quien se amancilla

con-

consumesle en vn dia,
que al fin el hombre es sueño, y burleria.
Presta a mi ruego oydo.
atiende à mi clamor, sea escuchado
mi lloro dolorido,
pues pobre, y desterrado
como mis padres viuo a ti he llegado.
O da vna pausa poca,
suspende tu furor, para que pueda
con risa abrir la boca
en vida libre, y leda
aqueste breue tiempo que me queda.

Psal. 41. *Quemadmodum.*

COmo la cierua brama
por las corrientes agua encendida
en sed, bien assi clama
por verse reducida
mi alma a ti mi Dios, y a tu manida.
Sed tiene la alma mia
del Señor, del viuiente, y poderoso;
ay quando serà el dia
que tornarè gozoso
a verme ante tu rostro glorioso?
La noche estoy llorando
y el dia, y solo aquesto es mi contento;
en ver que preguntando

me eſtà cada momento,
tu Dios di donde eſtà, y tu fundamẽto?
Y en lloro deſatado
derramo el coraçon con la memoria
de quando rodeado
iba de pueblo y gloria
haziendo de tus loas larga hiſtoria.
Mas digo, porque tanto
te afliges? fià en Dios alma mia,
que con deuido canto
yo cantarè algun dia
las ſus ſaludes, y la mi alegria.
Y crece mas mi pena
Dios mio, deſto miſmo que he cantado
viendome en el arena
de Hiermon, y deſpoblado
de Miçaro de ti tan acordado.
Y anſi viene llamada
vna tormenta de otra, y çon ruido
deſcarga vna nubada
apenas que ſe ha ido
la otra, y de mil olas ſoy batido.
Mas nacera, yo eſpero,
el dia en que vſarà de ſu blandura
mi Dios; en tanto quiero,
mientras la noche dura
cantalle, y ſuplicalle con fe pura.
Dezille he, o mi eſcudo,

por-

porque me oluidas di? porq̃ has querido
que el enemigo crudo
me traiga a si afligido
con negro manto, de dolor vestido?
Como maça pesada,
los huessos quebrantò en partes ciento,
la voz desuergonçada,
que cada dia siento,
dezir, do està tu Dios, tu fundamento?
Mas no te acuates tanto,
en el Señor espera, o alma mia,
que con deuido canto
yo le dirè algun dia
mi Dios, y mi salud, y mi alegria.

Psal. 44. *Eructauit.*

EL pecho fatigado
de sentencias mayores y subidas
me sobra cogolmado
al Rey van dirigidas
mis obras, y canciones escogidas.
Bueuase mi ligera
lengua, como la mano exercitada
a escriuir mas entera,
sin que se borre nada,
ni canse hasta la fin muy concertada.
Hermosissimo esposo,

mas que Adan, y sus hijos, esparcido
de gracias, y sabroso,
y ansina mas querido,
y de Dios para siempre bendecido.
Ciñe tu rica espada
prepotente de gloria, y de grandeza,
y salga bien hadada
essa tu gentileza,
descubrase a todos tal riqueza.
Sobre sublimes ruedas
de justicia, verdad, y mansedumbre
y veras como quedas
de hazañas en la cumbre,
vencidas de enemigos muchedumbre.
Tus agudas saetas
pueblos derrocaran muchos tendido
Rey todo le sujetas,
los lados van heridos,
no se veran de golpes tan garridos.
Tu Real silla y asiento
dura siempre jamas, Rey poderoso,
de mudanças essento
su cetro glorioso,
cetro de rectitud no riguroso.
La justicia en tu zelo,
y la desigualdad tu aborrecida,
por esso Dios del cielo
con mas larga medida

te bendixo, que a todos estendida
Vn precioso vestido
lança mirra de si, olor suaue,
quando al marmol bruñido
se le quita la llaue,
y se abren los almarios donde cabe.
A tu derecha mano
se assentará la Esposa señalada
de estado soberano,
y Reyna rodeada
de oro luciente y puro coronada.
Y vos linda donzella
ponè al varon vuestros oydos,
dexad tierna querella
de padre, y conocidos,
y oluidad essos pueblos ya sabidos.
Y a te es aficionado
el a tu donaire, y hermosura,
tenle muy acatado,
mira que eres su hechura.,
postrarse ha la de Tiro a tu figura.
Y en esto mas graciosa,
que de estado Real tan eminente
no se te asconda cosa,
y quando eres presente
tienes a Rey que manda tanta gente.
Vestida muy de gala
con ropas de hilo de oro entretexida

te temen en tu sala
mil damas bien garridas
cantando en tus entradas y salidas.
Por tus padres cansados
y viejos de los años consumidos
de mozos esforzados
en numeros crecidos
hijos veras por Reyes escogidos.
Muy dentro en mi memoria
mientras durare el Sol, y su rodeo
tendre viua la historia
de aqueste mi Himeneo,
pues del me mana el bien que yo posseo.
Y por tal beneficio
mis pueblos promptamẽte conmouidos
a in mortal exercicio
los tus loores deuidos
haran eternamente conocidos.

Psal. 71. *Deus iudicium.*

SEñor da al Rey tu vara,
al hijo del Rey da tu monarquia,
Que con justicia rara
el solo regira tu señoria.
Alcanzaran derecho
los valles por su mano, y los collados,
No turbara el pecho

del

del vulgo, ni los cerros encumbrados
No hara mas sin justicia,
porque el dara el deuido a cada vno,
Al humilde justicia,
salud al injuriado, al importuno
Injuriador quebranto
serás temido tu, mientras luciere
El Sol, y Luna, y quanto
la rueda de los siglos si boluiere,
Influira amoroso,
qual la menuda lluuia, y qual rocio
En prado deleitoso
florecerá en su tiempo el poderio
Del bien, y vna pujança
de paz, que durarà no vn siglo solo,
Su Reyno rico alcanza
de mar a mar, y de vno al otro polo,
Y puesto ante el postrado
el negro montesino, el enemigo,
El poluo besa hollado
los Reyes de la mar con pecho amigo,
Y Grecia, y los Romanos,
con los Isleños todos los Sabeos,
Los Arabes cercanos
tributo le daran, y los deseos
De todos los viuientes,
assi conuertira las mas lucidas
Coronas de las gentes,

todas adoraràn ante el caidas.
Por tanto por ſu mano
ſerà librado el pobre que oprimia
El ſoberuio tirano,
el triſte a quien amparo fallezia.
Sobre el meneſteroſo
derramarà perdon, la empobrecida
Alma con don copioſo,
ſerà por el del daño redimida.
Y de la violencia
la ſangre del cuitado muy precioſa.
Delante ſu preſencia,
y a vida le reduze glorioſa.
Y dale ricos dones,
Por donde agradecido de contino
Con deuidos pregones
enſalçarà ſus loas, ſu diuino
Amor, ſin pauſa alguna
por el ſera bendito, ò ſiglos de oro.
Quando tan ſola vna
eſpiga ſobre el cerro tal teſoro
Producira ſembrada
de mieſes ondeando qual la cumbre
Del Libano nombrada
quãdo cõ mas largueça, y muchedũbre.
Que el feno en las ciudades
el trigo crecera por do deſplega
La fama en mil edades

el nombre deſte Rey, y al cielo llega
El nombre que primero
que el Sol manaſe luz, reſplandecia,
En quien haſta el poſtrero
mortal ſera bendito, en quien de dia
De noche celebrando
las gentes daran luz, y bien andança,
Y diran alabando,
Señor, Dios de Iſrael, q̃ lengua alcança
A tu deuida gloria,
de marauillas ſolo autor bendito,
Tu ſeas, tu memoria
vaya de gente en gente en infinito
Eſpacio, y hincha el ſuelo
tu Sacra Mageſtad, qual hinche el cielo.

Pſal. 87. *Domine Deus ſalutis.*

I

SEñor de mi ſalud mi ſolo muro,
juez de mi defenſa a ti vozeo
quãdo eſtà el ayre claro, y quãdo eſcuro
Entrada en tu preſencia ſin rodeo,
y halle en tus oydos libre entrada
la dolorida voz de mi deſeo.
De males crudos, de dolor colmada
el alma, y caſi ya en la ſepultura
eſtà la vida breue, y fatigada,
Con los que moran la region eſcura
y tri-

y triste, con aquellos soy contado.
a quien faltò el amparo, y la ventura.
Libre y captiuo viuo, y sepultado,
qual el que duerme ya en eterno oluido
del todo de tu mano desechado.
Pusisteme en el pozo mas sumido,
adonde a la redonda me contienen
abismos, y tinieblas, y gemido.
Asiento en mi tus sañas firme tienen
y sobre mi cabeza sucediendo
de tu furor las olas van, y vienen
Su rostro mis amigos encubriendo,
porque, Señor, lo quieres me declinan,
o por mejor dezir se van huyendo,
Antes me huyen, antes me abominan,
contalles mis razones yo quisiera
a quien, ay, sus entrañas no se inclinan.
En carcel me detienes assi fiera,
que ni la pluma, ni la voz se estiende
a publicar su pena lastimera.
Cegado he con la lluuia que deciende
continua de mis ojos, y contino
el grito a ti, y los brazos la alma atiende
Y dizen si veran su bien diuino
los poluos, o los huessos enterrados,
tus loas si diran con tanto dino.
Tus hechos en la huesa celebrados
sera de sus grandezas hecha historia

en

en la callada tumba, en los finados?
En las tinieblas lucira tu gloria?
o porventura aura de tus loores
en la region de oluido gran memoria?
No cesso de embiarte mil clamores,
y aun antes que despiertes tu la Aurora,
despierto à referirte mis dolores,
Porque, Señor, tu pecho do el biẽ mora
desprecia asi las vozes de vn caido?
y huyes de mirarme mas cada hora?
Bien sabes de mi vida quanto ha sido
el curso miserable, y quan cuitado
los golpes de tu saña he sustenido
Encima de mis cuestas han passado
las olas de tus iras, tus espantos
me tienen consumido y acabado.
Vn mar me anega de miseria y llantos
no en partes, sino juntos me rodean
vn esquadron terrible de quebrantos.
A los que mi salud, y bien desean,
a todos de mi triste los destierras,
y porque nada en mi dolor prouea
en sus secretos crudo los encierras.

Psal. 103. *Benedic anima mea.*

ALaba, o alma, a Dios; Señor, tu alteza,
que lengua ay que la cuente?
Vestido estas de gloria, y de belleza,
y luz resplandeciente.
Encima de los cielos desplegados
al agua diste asiento.
Las nubes son tus carros, tus alados
cauallos son el viento,
Son fuego abrasador tus mensajeros,
y trueno y torbellino
Las tierras sobre asientos duraderos
mantienes de contino.
Los montes las cubrian de primero
por cima los collados.
Mas visto de tu voz el truèno fiero
huyeron espantados,
Y luego los subidos montes crecen,
humillanse los valles,
Si ya entre si hinchados se embrauecē
no passaran las calles
Los mares q̄ les diste, y los linderos,
ni anegaràn las tierras.
Descubres minas de agua en los oteros
y corre entre las sierras
El gamo, y las saluages alimañas,
alli la sed quebrantan.

Las naues nadadoras alli vañas,
y por las ramas cairan;
Cō lluuia el mōte riegas de tus cūbres
y das hartura al llaño,
Ansi dasheno al buey, y mil legūbres,
para el seruicio humano.
Ansi se espiga el trigo, y la vid crece
para nuestra alegria.
La verde oliua assi nos resplandece,
y el pan da valentia,
De alli se viste el bosq̄, y la arboleda,
y el cedro soberano,
Adonde anida el aue, adonde enreda
su camara el milano,
Los riscos a los corços dan guarida,
al conejo la peña,
Por ti nos mira el Sol, y su lucida
hermana nos enseña
Los tiēpos tu nos das la noche escura
en que salen las fieras,
El tigre que racion con hambre dura
te pide, y vozes fieras,
Despiertas el Aurora, y de consumo
se van a tus moradas,
Da el hōbre al su labor sin miedo alguno
las horas situadas.
Quan nobles son tus hechos
de tu sabiduria,

Pues

Pues quiẽ dira el grã mar, ſus anchos (ſenos,
quantos pezes cria,
Las naues q̃ en el corren, la eſpãtable
vallena que le açota.
Suſtento eſperan todos ſaludable
de ti, que el bien no agota.
Tomamos ſi tu das, tu larga mano
nos dexa ſatisfechos,
Mas tornara tu ſopla, y renouado
repararas el mundo,
Sera ſin fin tu gloria, y tu alabado
de todos ſin ſegundo.
Tu que los montes ardes, ſi los tocas,
y al ſuelo das temblores.
Cien vidas q̃ tuuiera, y cien mil bocas
dedico a tus loores
Mi voz te agradara, y a mi eſte oficio
ſera mi gran contento.
No ſe vera en la tierra maleficio,
ni tirano ſangriento,
Sepultara en oluido ſu memoria.
tu alma a Dios da gloria.

Pſal. 106. *Confitemini Domino.*

CAntemos juntamente (clemente.
quã bueno es Dios cõ todos, quam
Canten los libertados,
los que librò el Señor de poderia

del

del aſpro enemigo conducidos,
de Reynos apartados,
de Oriente, de Poniente, y Cierço frio,
del Abrego templado, que perdidos
por yermos no corridos,
ſin encontrar poblado vageauan,
y anſioſos vozeauan,
remedio de ſu mal a Dios rogando,
el qual luego inclinando
ſu oydo con piadoſo
amor, ſaluos los puſo en buen camino,
y colocò en repoſo,
pues loenle contino
porque hartò la hambre, y alentado
hizo de ricos dones abaſtado.

Y digan, inmortales
loores teden tus obras,
tu amor con los mortales
las no viſtas grandezas q̃ en nos obras
aquellos quen cadena
moraron en horror en noche eſcura
de yerro rodeados, y pobreza,
padeciendo la pena
deuida a ſu maldad, a ſu locura,
porque amargaron malos la nobleza
de la diuina alteza
hallaron ſu conſejo verdadero,
por donde les colmo el pecho mal ſano,
ſin

ſin que fauor humano
les valga, de miſeria, y dolor fiero,
y libres del primero
error bueltos al cielo
llamaràn al Señor, que abra la eſtrecha
carcel, y como al ſuelo
la cadena deshecha
celebren el poder por quien quebradas
fueron las cerraduras azeradas.

Y digan inmortales
loores, ô Señor, te den tus obras,
tu amor con los mortales,
las grãdes marauillas que en nos obras,
y los hombres liuianos,
que por ſeguir ſin orden, ni medida
el deleytoſo mal, la herrada ſenda,
los miembros ſanos
hincheron de dolor, y de la vida
perdieron la mas dulce y rica prenda,
que a la dura contienda
no iguales de la fiebre derrocados
eſtando ya del todo al mal rendidos,
del viuir deſpedidos,
contra todo manjar enemiſtados:
a la muerte llegados
con miſerable lloro
pidieron tu fauor, y tu al momento
les mandaſte vn teſoro;

ofrez-

ofrezcante por este beneficio
agradecido, y justo sacrificio.
Y digan inmortales
loores, o Señor, te den tus obras,
tu amor con los mortales
las no vistas grãdezas que en nos obras,
tambien los que corrieron
la mar en flaco leño bolteando
por las profundas aguas, y prouaron
en el abismo, y vieron
de Dios las marauillas grandes, quando
mandandolo el los vientos se enojaron,
y las olas alçaron
al cielo furiosas ya, se apega
con las nubes la nao, ya en el suelo
se vnde, y el rezelo
atonitos los turba, ahila, y ciega,
el grito al cielo llega;
mas luego Dios llamando
las mares allanò, serenò el dia,
y dentro el deseado
puerto con alegria
los puso, pues los tales de eminente
canten de Dios los hechos a la gente.
Y digan, inmortales
loores, o Señor, te den tus obras,
tu amor con los mortales
las no vistas grãdezas que en nos obras,

Dios secarà las fuentes,
agotarà los rios, y la tierra
viciosa hermarà por los pecados
de las maluadas gentes,
que morauan en ella, y de la sierra
esteril hara frescos verdes prados,
y pondra alli, plantados
los pobres donde hechos moradores
la tierra labraran, que no embidiosa
alegrarà copiosa
con rico, y dulce fruto a sus señores,
y con dones mayores
iran siempre creciendo
ellos, y sus ganados, porque el daño,
y el ir disminuyendo
no nace del mal año,
mas de los malos dueños, y por tanto
sobre ellos vertera duelo, y quebranto,
y dio al pobre riqueza,
y sucession ilustre, gozo al bueno,
para el malo tristeza,
y ponga esto el q̃ es sabio dẽtro el seno.

Psal. 102. *Benedic anima mea.*

Alaba a Dios contino, o alma mia,
y todas mis entrañas dad loores
a su glorioso nombre noche y dia.

Ala-

Alaba, y nunca oluides sus fauores,
sus dones tan diuersos, del deuido
a tus maluados hechos, y traidores.
Este perdona quanto has ofendido,
el pone saludable medicina
a todo lo que en ti queda herido.
Tu vida que al sepulcro era vezina
el mismo la repara, y hermosea
con ricos dones de piedad diuina.
Bastecete de quanto se desea,
qual aguila serà por el trocada
en bella juuentud tu vejez fea.
Hazes justicia Dios muy apurada,
da Dios a los opresos su derecho,
a los que oprimen muestra mano osada.
Notificò su ingenio, y dulce pecho
al santo Moysen, a su querido
pueblo manifestò su estilo, y hecho,
Y dixo para todo lo nacido
soy de entrañable amor, soy piadoso,
soy largo en perdonar la ira, y oluido
No tiene en sus entrañas, ni reposo
la saña, ni sossiego, ni le dura
entero en ira el pecho corajoso.
No fue el castigo qual la desmesura,
mas al contrario incomparablemente
la pena es menos que la culpa dura,
Quanto se encubre al cielo reluciente

so-

ſobre la baxa tierra, tanto crece
ſu amor ſobre la humilde y baxa gente.
Lo q̃ ay de do el Sol nace a do anochece
tanto por ſu clemencia ſiempre vſada,
de nos nueſtra maldad ſe deſparece.
Cõ las entrañas que la madre amada,
abraça a ſus hijuelos tan amable
te mueſtras a tu gente regalada.
Conoces nueſtro barro miſerable,
y tienes dibuxado en tu memoria,
que nueſtro ſer es poluo vil inſtable,
De nueſtros años la mas larga hiſtoria
es heno, tierra, y flor, q̃ en vn momẽto,
florece y muere ſu belleza, y gloria
Paſſò por ella vn flaco ſoplo, vn viento
y como ſi jamas nacido huuiera
aun no conoceras do tuuo aſsiento.
La gracia de Dios ſiẽpre es duradera
en quien dura ſu amor, y ſucediendo
por mil generaciones perſeuera.
En los que ſu ley ſanta obedeciendo
la eſcriuen en ſu alma, y ſin oluido.
y velandola cumplen, y durmiendo.
No ſolo reynas ſobre el Sol lucido;
mas tu corona alcança, y comprende
quanto ſera jamas, y quanto ha ſido. (de
El coro, el cerco q̃ en tu amor ſe enciẽ-
dete loor el coro poderoſo,

el

el que a tu voz diuina siempre atiende.
Bendigate el exercito hermoso
de todas las lumbreras celestiales
a quien hazer tu gusto es deleitoso.
Bendigante tus obras celestiales,
dete loores quanto el mundo cria,
el mar, la tierra, el ayre, los mortales,
y alabete tambien el alma mia.

## Psal. 113. *In exitu Israel.*

EN la feliz salida
del pueblo, y case de Iacob famosa,
de la desconocida,
barbara, y prodigiosa
tierra de Egypto idolatra, y viciosa.
La celestial morada,
gloria del mundo, y celebre Iudea
fue alli santificada,
con la qual se recrea
su Dios, y en solo su fauor se emplea.
Siente el fauor glorioso
con q̃ a su pueblo lleua Dios triunfando
el mar, y temeroso
huye, y atras bolando
buelue el Iordan su curso leuantando.
Alli de gozo el suelo
como las ouejuelas, y corderos

ſe alegran al ſeñuelo
de ſus paſtores veros
ſe alegran montes, valles, y oteros,
El mar furioſo y rio
ante el aſpecto de ſu Dios ſagrado
no teme poderio
por ſolo ſer mandado,
mueue la tierra a vno, y otro lado,
Y anſi del eſcabroſo
eſteril riſco, y de la piedra dura,
con ruido ſonoroſo
m naron en hartura
eſtanques, y corrientes de agua pura,
A ti ſe deue ſolo
de tan iluſtres hechos gloria entera,
que en nueſtro humilde polo
ningun mortal huuiera,
que de tan altas obras digno fuera.
De tu piadoſo zelo
tenemos tantos bienes recebidos,
porque el barbaro ſuelo
viendonos oprimidos,
no diga eſtan de Dios deſtituidos.
Pues deſde el ſacro aſsiento
del cielo do tu eſpiritus diuino,
reſide el fundamento,
gouierna, y da camino,
das ſolo lo que quiere tu deſtino.
Los

Los ſimulacros vanos
que barbaros adoran humilmente,
ſon obras de ſus manos
de plata reluciente,
de oro, o de metal falſo aparente.
Los canticos gozoſos
no gozaran, que ſordos los oydos
tienen los poderoſos,
y olores ofrecidos
no los percibiran por muy ſubidos.
Sus manos veneradas,
no palparan ſu gloria, ni en el ſuelo
ſe veran ſus piſadas,
ni aun para ſu conſuelo
podran ellos gemir ſu deſconſuelo.

Pſal. 124. *Qui confidunt*.

COmo mi traſtornado
el monte de Sion, y de ſu aſsiento,
jamas ſera mudado
anſi de mal eſſento
ſerà quien tiene a Dios por fundamẽto.
De montes rodeada
eſtà Geruſalen, y denfendida,
y Dios tiene cercada
a ſu gente eſcogida,
con cerca que jamas ſera rompida,

No entregara al injusto
cetro Dios la virtud, porque la rienda
no suelte acaso el justo,
y en la vedada senda
no meta el pie, ni al mal la mano estiẽda.
Que Dios al bueno ampara,
y ciñe con su gracia y don diuino,
y al que con libre cara
sigue por el camino
derecho, fauorece de contino.
Mas los que por torcidos
senderos se desuian engañados,
seran de Dios traidos
a fines desastrados
libre el Señor de mal a sus amados.

Psal. 129. *De profundis.*

DE Lo hondo de mi pecho (dos
te he llamado, Señor, con mil gemi-
estoy en grande estrecho,
no cierres tus oydos
a mis llantos y tristes alaridos.
Si mirares pecados
delante ti, Señor, la luz no es clara,
presentes, y passados,
la justicia mas rara
no osara leuantar a ti su cara,

Mas

Mas no eres riguroſo,
aun lado eſtà por do nacio indulgencia,
tu enmedio vas ſabroſo
a pronunciar ſentencia
veſtido de juſticia, y de clemencia.

Y aſsi los pecadores
teniendo en ti ſu Dios tal eſperança
te temen, y dan loores
que a ſu juſta valança
ſaben que eſta vezina confiança.

Yo, Señor, en ti eſpero,
y eſperando le digo al alma mia
que mas eſperar quiero,
y eſpero toda via,
que es tu ley reſponder al que confia.

No eſpera a la mañana
la guarda de la noche deſuelada,
ni aſsi con tanta gana
deſea la luz dorada,
quanto mi alma ſer de ti acallada.

Pſal. 136. *Super flumina.*

QVando preſos paſſamos
los rios de Babilonia ſolloçando
vn rato nos ſentamos
a deſcanſar llorando,
de ti dulce Sion nos acordando.

Alli de descontentos
colgamos de los sauces leuantados
los dulces instrumentos
que en Sion acordados
solian tañer a Dios Psalmos sagrados.

Colgamos los de enojo
de ver q̃ aquellas barbaras naciones
tuuiessen cruel antojo
de oir cantar canciones
a quien hazen llorar mil sinrazones.

Ellos como se vieron
cerca de Babilonia en su region
cantà y tañè dixeron,
y no qualquier cancion,
sino vno de los cantos de Sion.

Con amargos estremos
les respondimos, presos en cadena
nos mandais que cantemos,
Psalmos en tierra agena
de Dios, y de toda cosa buena?

Si yo mientras viuiere
de ti Ierusalen no me acordare,
do quiera que estuuiere,
que ausente me hallare
de mi me oluide yo si te oluidare.

Si en tal prision y mengua
puesto, por mi cancion fuere cantada
la voz ronca, y la lengua

al

al paladar pegada
quede, de auer cantado castigada.
Si tuuiere contento
sin ti Sion mi bien, y mi alegria
con aspero tormento
pague el placer de vn dia
con mil años de pena el alma mia.
Ten, o Señor, memoria
de los hijos de Edon en la alegria
de tu ciudad, y gloria
vengado en aquel dia
su furia, crueldad, y tirania.
Castiga estos ferozes
guerreros, que venciendo no contentos
dizen a grandes vozes
derribad los cimientos
asolad, asolad los fundamentos.
O Babilonia triste,
dichoso el que te diere el justo pago
del mal que nos heziste,
y dixere yo hago
en nombre de Sion aqueste estrago,
Y en la justa vengança
mas bendito sera quien mas lleuare
por rigor la matança,
a los niños que hallare
con piedras, sin piedad despedaçare.

Psal. 145. *Lauda anima.*

MIentras que gouernare (tanto
el alma aquestos miẽbros, y entre
que el aliento durare
yo con alegre canto
mi Dios celebrarè, y su nombre santo.

No funde su esperança
en los Reyes ninguno, ni en sugeto
ponga su buena andança
en poder imperfeto,
en si mismo a miserias mil sugeto.

El alma por su parte
a su esfera con presto mouimiento,
y en poluo la otra parte
se torna, y al momento
los sus intentos todo lleua el viento.

Aquel serà dichoso,
y de buena ventura que en su ayuda
pone a Dios poderoso,
que en solo Dios se escuda,
y nunca su fiducia de Dios muda.

De Dios que mar y tierra,
y el cielo fabricò resplandeciente
con quanto dentro encierra
de Dios, que a toda gente
mantiene fe, y palabra eternamente.

Y saca de cadena

los pies injustamente aherrojados,
da pan con mano llena
a los necessitados,
es fiel justicia de los agrauiados.
Con mano poderosa
leuanta, y pone en pie al abatido
da a ver la luz hermosa
al ciego, y con crecido.
amor, abraça al bueno y su partido.
A su sombra se acoge
el que anda desterrado, y peregrino,
al huerfano recoge,
y a la viudez, y el tino
haze que pierda el malo en su camino.
Dios reyna sobre quanto.
o fue ya, o es agora, o despues fuere
Dios, que es tu Dios en tanto
Sion, que mundo huuiere,
y vn siglo a otro siglo sucediere.

Psal. 147.

GErusalen gloriosa, (da,
ciudad del cielo amiga, y ampara-
loa al Señor gozosa
de verte del amada,
loa a tu Dios Sion de Dios morada.
Porque ves con tus ojos

de tus puertas eſtar ſobrecerradas
candados, y cerrojos,
y a tus hijos amados
bendixo en ti por ſiglos prolengados.

De bien, y paz ceñida
tãto te guarda Dios, que no ay camino
por do ſeas ofendida,
y con manjar diuino
te harta, y ſatisfaze de contino.

Aqueſte Dios embia
a la tierra ſu vez y mandamiento,
y con preſta alegria
ſe obedece al momento
ſin poder reſiſtir todo elemento.

Embia y lança nieue
como copos de lana carmenada
aqueſte es el que lleue,
y eſparce niebla elada
menuda qual ceniça derramada.

Embia tambien del cielo,
qual planchas de criſtal endurecido
el riguroſo yelo,
cuyo frio nacido
no puede reparar ningun veſtido.

Y aunque eſta mas elado
ſe derrite al diuino mandamiento,
ſopla el ſonido ayrado
de algun luuioſo viento,

y al punto sueita el agua el fundamiẽto.
Y aqueste Dios declara
el pueblo a Iacob su pueblo amado,
y en Israel que ampara
nos han depositado
la ley, y ceremonias que ha ordenado.
No ha hecho Dios tal cosa
con todas las naciones juntamente,
ni con lengua piadosa
manifestò a otra gente,
su coraçon tan cierta y tiernamente,

---

## CAPITVLO VLTIMO de los Proberuios.

EL Sabio Salomon aqui pusiera
lo que para su auiso, de rezelo
su madre, y de amor lleua le dixera.
Ay hijo mio, ay dulce manojuelo
de mis entrañas, ay mi deseado,
por quien mi voz contino sube al cielo.
Ni yo al amor de hembra te vea dado,
ni en manos de muger tu fortaleza,
ni en daño de los Reyes conjurado,
Ni con beodez afees tu grandeza,
que no es para los Reyes, no es el vino,
ni para los juezes la cerueça.

Porq̃ en beuiendo oluidan el camino
de fuero, y ciegos tuercen el derecho
del oprimido pobre, y del mezquino.
Al que cõ pena y anſia eſtà deshecho,
aquel dad vino vos, la ſidra ſea
de aquel a quien dolor le ſorbe el pecho
Beua, y oluideſe, y no ſiempre vea,
preſente ſu dolor adormecido,
hurteſe aquel eſpacio a la pelea.
Abre tu boca dulce al que afligido
no habla, y tu tratar ſea templado,
con todos los que corren al oluido.
Guarda juſticia al pobre, y al cuitado;
amparo halle en ti el meneſteroſo,
que aſsi florecera tu caſa eſtado.
Mas o ſi fueſſes hijo tan dichoſo,
que huuieſſes por muger, hẽbra dotada
de coraçon honeſto, y virtuoſo.
Ni la perla Oriental aſsi es preciada,
ni la eſmeralda, que el Ofir embia,
ni la vena riquiſsima alexada.
En ella ſu marido ſe confia,
como en mercaduria ganancioſa,
no cura de otra trato, o grangeria.
Ella buſca ſu lino hazendoſa,
buſca algodon, y lana diligente,
deſpierta alli la mano artificioſa.
Con gozo, y con placer cõtinuamẽte
ale-

alegra, y con descanso a su marido,
enojo no jamas, ni pena ardiente.
Es bien como nauio bastecido
por rico mercader, que en sracarrea
lo bueno que en mil partes ha cogido.
Leuantase, y apenas alborea,
reparte la razion a sus criados
su parte a cada vno, y su tarea.
Del fruto de sus dedos, y hilados
compra vn heredamiento que le plugo;
plantò fertil majuelo en los collados.
Nũca el trabajo honesto le desplugo;
hizo sus ojos firmes a la vela,
sus braços rodeò con fuerça y jugo.
Es le sabroso el torno, el aspa y tela,
el adquirir, la industria, el ser casera
de noche no se apaga su candela.
Trae con mano diestra la tortera
el huso entre los dedos bolteando
le huye y torna luego a la carrera.
Abre su pecho al pobre, que llorando
socorro le rogo, y con mano llena
al falto, y al mendigo va abrigando.
Al Cierço abrasador, q̃ sopla, y suena
y esparce yelo, y nieue bien doblada
da ropa su familia està sin pena.
De redes que labrò tiene colgada
su cama, y rica seda es su vestido,

y purpura finissima preciada.
Por ella acatado es su marido
en plaça, en consistorio, en eminente
lugar, por todos puesto y bendecido.
Heze tambien labores de excelente
obra para vender, vende al joyero
franjas, texidas bella y sutilmente.
Quien contarà su bien, su verdadero
es el valor la virtud pura,
alegre llegarà al dia postrero.
Quãto nace en sus labios es cordura
de su lengua discreta quanto mana
es todo piedad, amor, dulçura.
Discorre por su casa, no està vana,
ni ociosa, ni sin que ya se le deua
se desayunarà por la mañana.
El coro de sus hijos crece, y lleua
al cielo sus loores, y el querino,
padre con voz gozosa los aprueua.
Y dize, muchas otras han querido
mostrarse valerosas mas con ella
compuestas, como sino huuieran sido.
Es ayre la tez clara como estrella,
las hermosas figuras burleria,
la hembra q̃ a Dios teme essa es la bella.
Dadle que goze el fruto, el alegria
de sus ricos trabajos, los estraños,
los suyos, por las plaças a porfia
ce-

celebren ſu loor eternos años.

*Capit. 3. De Iob.*

AL fin creciẽdo en Iob el dolor fiero
gimio del hõdo pecho, y cõuerti-
al cielo lagrimoſo habló el primero. (do
Y dixo maldiciendo, ay deſtruido
el dia en que naci, la noche ſea
en que mezquino yo fui concebido.
Torneſe aquel maldito dia en fea
tiniebla, no le mire alegre el velo,
ni reſplandor de luz en el ſe vea.
Poſſeale por ſuyo en negro cielo
la muerte rodeada para aſsiento
de nubes de amargor, horror, rezelo.
Y aquella triſte noche no entre en cuẽ-
con meſes, ni con años condenada (to
a tempeſtad eſcura, y brauo vſento.
Fue noche ſolitaria y deſaſtrada,
ni canto ſonò en ella, ni alegria,
ni muſica de amor dulce acordada.
Maldiganla los que ſu amargo dia
lamentando maldicen, los que hallaron
al fin de ſu peſcar la red vacia.
En ſu Alua los luzeros ſe anublaron,
el Sol no amanecio, ni con la Aurora
las nubes retocadas variaron,
Pues

Pues de mi ſer primero en la triſte horā
no puſo eterna llaue a mi apoſento,
y me quitò el ſentir lo que ve agora.

Porque no pereci luego al momento,
que vine a aqueſta luz? porque ſalido
del vientre, recogi el comun aliento?

Porque de la partera recebido
en el regazo fui? porque a los pechos
maternos fui, con leche mantenido?

Que ſi muriera entõces mil prouechos
tuuiera, y ya durmiendo deſcanſara,
pagara ya a la muerte ſus derechos

Con muchos altos Reyes repoſara
con muchos poderoſos que ocuparon
los campos con palacios de obra rara.

Y con mil ricos hombres q̃ alcãçaron
del oro grandes ſumas, haſta el techo
en ſus caſas la plata amontonaron.

Y ſi antes del nacer fuera deshecho,
y qual los abortados niños fuera,
que del vientre a la hueſa van derecho.

A do repueſta ya la viſta fuera
del violento yaze, y los canſados
braços gozan de holganca duradera,

A dõde las priſiones libertados
eſtan los que por deudas preſos fueron,
ſin ſer del acreedor mas aquexados.

Los que pequeños, ya altos fueron,

me-

mezclados alli son confusamente,
no tienen amo alli los que siruieron.
Que para que ha de ver el Sol luciente
vn miserable? y para que es la vida
el que viue en dolor continuamente?
Al que desea ansioso la venida
dela muerte que huye, y la persigue.
mas que la rica vena es perseguida.
Al que se goza alegre si consigue.
el fenecer muriendo, y si le es dado
hallar la sepultura aqueso sigue.
Al q̃ es como yo triste a quien atado
le tienen el camino, y vno a vno
los passos con tinieblas le han cerrado.
Mi hambre con suspiros desayuno,
y como sigue al trueno, a mis gemidos,
ansi sigue vna lluuia de importuno.
Lloro q̃ me cõsume, ay quan cumplidos
veo ya mis temores, quan ligeros,
quan juntos en mi daño, y quan vnidos.
En que mereci yo males tan fieros?
por dicha no tratè templadamente
con el vezino, y con los estrangeros
y soy ferido ansi seueramente.

*Ca-*

## Capit. 4. De Iob.

Elphaz de aqueste sin mal ofendido
despues de con los ojos auer dado
sañas a los amigos con fingido
Hablar, rebuelto a Iob, aunq̃ pesado
y graue el disputar te será agora
dize, quien callará lo que ha pensado,
Que es esto? y eres tu el q̃ antes de ago-
a todos consejauas, los caidos (ra
alçauas con tu voz consoladora?
Eres por quien los braços descaïdos
cobraron nueua fuerça? y el medroso
temblor huyò los pechos afligidos?
Para otros sabio, y para ti faltoso
quebraste al primer toque, y vn auieso
caso desparecio tu ser ventoso.
Por dicha no demuestra este sucesso
que tu derechez era burleria,
tu religion, tu vida, y tu proceso?
Que sirue preguntar qual culpa mia
es digna deste mal? que justo ha sido
cortado en la sazon que florecia.
Como al reues ha siempre acõtecido,
que el hezedor del mal recoge el fruto
conforme a la simiente que ha tendido.
Su gozo se conuierte en triste luto,
en soplando el Señor ante su aliento
el

el mal verdor se torna seco e junto.
Al bramador leon en vn momento,
y a la fiera leona bueluē mudos,
y quiebra al leoncillo el diente hābriēto
Y quita de las vñas a los crudos
tigres la amada presa, y desparcidos
los pobres hijos van de bien desnudos:
No te pregones justo en mis oydos
sonò lo que dirè, y a mis las penas,
cogieron parte dello mis sentidos: (tas pe-
Quādo tintas del negro humor las ve-
caiga la pesadilla al hombre, y quando
la noche ofrece formas de horror llenas
Adentro de los huesos penetrando
vn subito pauor me sobreuino,
y sin saber de que quedè temblando.
Y como soplò vn ayre peregrino
passò sobre mi rostro, y cada pelo
se puso en mi mas yerto que el espino.
Y parecio ante mi en obscuro velo
en pie, no supe quien, ni vna figura,
oi como vna voz que aguza el duelo,
Y dixo, a par de Dios por auentura
se abonarà el mortal? la vida humana
ante su hazedor mostrarse ha pura?
Sino dio a su familia soberana
constancia duradera, sino puso
en sus Angeles luz del todo sana.
Quanto

Quanto menos al hombre q̃ cõpuso
de poluo, que en terrena casa mora,
que el ocio le entorpece, y gasta el vso.
Que nace como flor por el Aurora,
y en la tarde marchito desparece,
y no queda del rastro en breue hora.
Porque no tiene apoyo, assi aconte
al escogido, al vil, ansi el preciado,
y el miserable vulgo, ansi perece,
y en esto es con los brutos igualado,

## *Capit.* 5. *De Iob.*

Y Añade, pero sino soy creydo
llama quien te desienda parece
alguno, o de qual santo, qual tu ha sido,
Qual viue, a cada vno assi contece,
a manos de su antojo el tonto muere,
el malo y reboltoso en lid perece.
Por mas bien arraigado que estuuiere
al malo, si le veo le maldigo,
y mas quanto mas rico, y feliz fuere.
Ay quan amargo trueq̃, ay triste digo
te espera, que tus hijos condenados
por carceles iran sin bien, ni abrigo.
Lãgostas comeran los tus sembrados
no les defendera el seto la espina,
tus bienes del ladron seran robados.

Que cierto es q̃ la tierra no es malina
le ſuyo,ni jamas produce el ſuelo
or culpa ſuya,mal, o coſa indigna.
El hõbre es ſolo aquel à quiẽ de ſuelo
e viene el producir maldad,y pena,
omo es a la centella propio el buelo.
Yo juzgo que el valer la ſuerte buena
s el buſcar a Dios, en el ſu oydo
ni voz, y mi oracion contino ſuena.
Grã hazedor de hazañas, q̃ en ſentido
no caben,de proezas, cuyo cuento
no puede ſer por ſumas recogido.
Leuanta adelgaçando el elemento
lel agua,y buelto en lluuia lo derrama
or la faz de la tierra en vn momento.
Del poluo ſube en alto,y encarama
a la baxeza humilde, y al cercado
lenoche torna a luz,y buena fama.
Deshaze y deſuarata el auiſado
ntento del engaño, y no conſiente
que conſiga el traidor lo deſeado.
Con ſus artes enlaça al mas prudẽte,
on ſus auiſos miſmos, y la liga
leſtraye de la falſa, y mala gente.
La luz ſe le ennegrece, y le fatiga,
y como en noche eſcura eſtropeçando
no ſabe el reſabido por do ſiga.
Valiente ſaluador del pobre quando
le

'e oprime ya el tirano, quando el crud
cuchillo encima del va relumbrando
Es para desarmado fiel escudo
al solo, es rico bien, rica esperanza,
al opresor burlado dexa, y mudo.
Dichoso el hombre que de Dios alcāz
ser corregido aqui, por esto amigo
sufre su diciplina con templanza.
Que si te passa el pecho su enemigo
fiero, te sanarà con blanda mano,
hara venir el bien tras el castigo.
De los trabajos seis el soberano
vitoria te dara, aun del mal sereno
te sacarà gozoso, alegre, y sano.
El te sustentarà si el mal sereno
cielo quemare el campo, en el sonido
al arma te pondre dentro en su seno.
Guardado te tendra, y como escōdido
de la peruersa lengua sano, y ledo
si el ayre se dañare corrompido.
Si la tierra temblare estaràs quedo:
si le assolare el rubo tu seguro,
ni de las bestias fieras auras miedo.
Aun los peñascos mesmos, aun el duro
roble te acataràn, y la fiereza
se boluera contigo en amor puro.
De paz veras cercada, y de nobleza
tu casa, y miraras con diligencia
y falta

y falta no veras en tu grandeza.

Veras multiplicar tu decendencia,
ſus pimpollos crecer qual crece el heno,
a quien el cielo mira con clemencia.

En la hueſa entraràs de dias lleno,
maduro, y bien grauado como eſpiga
cogida con ſazon en año bueno.

Aqueſto la verdad que yo te diga
es todo quanto alcanzo quanto hallo,
y cierto es ello, anſi tu oreja ſiga
mi voz, tu pecho empleeſſe en penſallo.

## *Capit. 6. De Iob.*

LOs ojos en Lifaz como enclauados,
de nueuo dolor lleno, y de amargura
los brazos ſobre el pecho ābos cruzados

Oxala (dize Iob) que mi ventura
tal fuera que en vn peſo ſe peſara
mi quexa juntamente, y ſuerte dura.

Entonces viera tu qual traſpaſſara
a qual quanto es mayor el mal q̄ ſiento
que el lloro, ay que la voz me deſampara

Agudos paſſadores, ay ſin quento,
me buen ſangre y vida ponzoñoſos,
ſoy de dolores mil amargo aſsiento.

Bramò por yerua, dime, en los vicioſos
boſq̄s el corço? o di, dio el buey bramido
en

en los pesebres llenos abundosos?
O viste que pudiesse ser comido
lo amargo? o que lo soso, y desalado
no pareciesse a todos desabrido?
Ni el q̃ està alegre llora, ni el cuitado
puede callar su mal, y yo ansi agora
si querelloso estoy, estoy llagado.
O quien me concediesse en esta hora
aquello que demando, si cumpliesse
mi voluntad el que en lo alto mora.
Que pues lo comēço me deshiziesse,
que a su mano soltasse ya la rienda,
y que en menudas pieças me partiesse
Y me consuele en esto, que no atiēda
a si me dolera, sino que acabe
seguro, que yo nunca me defienda.
Que qual es mi valor para en tã graue
mal no desfallecer? que valentia
para durar al fin que no se sabe?
Por dicha es de metal la carne mia?
soy bronze? soy azero? mi dureza
con la del pedernal tiene porfia?
Ni en mi para valerme ay fortaleza,
ni en los amigos hallo algun consuelo,
sino en lugar de amor fiera estrañeza.
O quien viendo al amigo por el suelo
oluida la amistad el tal osado
serà a poner las manos en el cielo.

Mis

Mis deudos como arroyos me hã falta-
como arroyos q̃ corren de auenida (do
por los valles con paſſo acelerado.
Van turbios cõ la eſcarcha derretida,
van turbios y crecidos con el yelo,
y nieue que va en ellos eſcondida.
Mas dẽde a poco tiẽpo como en buelo
ſe paſſan y deshazen, al eſtio
por do paſſaron ſeco torna el ſuelo.
Por do ſonaua hinchado vn grãde rio,
el paſſo va torciendo vna delgada
vena que falta, y queda al fin vacio.
Miròlos deſde lexos la calçada
de Temano, miròlos el camino
de Arabia la en riquezas abaſtada.
Violos el caminante, a ellos vino
canſado, quando llegò auian paſſado,
confuſo condenò ſu deſatino.
Tal es lo que con migo aueis vſado
veuiſtes, y ſin cauſa juſta alguna.
ingratos contra mi os aueis moſtrado.
Dixe por auentura, dadme vna
parte de vueſtro haber? mi voz ha ſido
en algo pedigueña, ò importuna?
O a que me libraſedes querido
de algun graue enemigo temeroſo.
que bien o que reſcate os he pedido?
Hablad ſi teneis que; que con repoſo

os preſtarè atencion, dezidme agora
ſi os he ofendido en algo yo ſoy penoſo?
O como es poderoſa, y vencedora
en todo la verdad, o como en nada
me empece vueſtra voz acuſadora.
En vueſtro imaginar eſtà fundada
vueſtra reprehenſion; de ſolo el viento
mouiſtes contra mi la voz ayrada.
El caſo es q̃ en cayẽdo vno al momẽto
todos ſon contra ella vn ferido,
a vn amigo vueſtro dais tormento.
Quered bien atender a mi gemido,
mirad mi razon toda atentamente
vereis que ante voſotros no excedido.
O ſi os place tornemos blandamente.
a razonar ſobre ello, tornad luego
veraſe mi razon mas claramente.
No torcera jamas por mal, por ruego
mi lengua a la maldad, que ſi me, duelo,
ſi lloro, ſoy de carne, y ardo en fuego,
y ſiento como quantos tiene el ſuelo.

### *Capit. 7. De Iob.*

AY, No tuuiera el hombre ſeñalado
tiempo para morir ay no tuuiera
como el obrero tiene vn fin taſſado.
Con el deſeo que la ſombra eſpera

el

el sierno trabajado, o el jornaleto,
que el Sol fenezca aguarda su carrera.

Ansi esperando, yo el dia postrero
en vano muchos meses he contado,
y mil noches he tenido en dolor fiero.

Quãdo me acuesto digo, ya es llegado
mi fin, no ay leuantar, y a la mañana
no ay tarde, y a la fin quedo burlado.

Alargase mi mal, ninguna es temprana
hora para mi fin, aunque vestido
de podre, aunque no tengo cosa sana.

Qual lançadera en tela, ansi hã corrido
mis dias descansado, mi contento
bolò, y el mi esperar en vano ha sido.

Ay miembrate de mi, Señor, pues viẽto
conoces que es mi vida, y que passada
no tornarà à gozar de luz, de aliento.

No me podra mas ver vista criada,
si vn poco tu clemencia mas se oluida,
quando me querras ver, no veràs nada.

Llouio y passò la nube, ansi es la vida,
assi quien vna vez baxò a la escura
region no halla buelta, ni subida.

Ni torna mas a ver la hermosura
de su dorado techo, y alta casa,
ni le conoce mas su mesma hechura.

Si no yo menos puede poner tassa
a mi doliente voz, dire mi pena,

dire quanto la amarga anima passa.

Que es esto, ay di Señor, yo soy ballena,
soy mar; que à cada lado, a cada parte,
yo encuentro en el dolor, ella en la cena.

Si digo del dulçor que el sueno parte,
ni lecho no serà escaso amigo,
alli podre olnidar de mi mal parte.

Con temerosas formas enemigo
me tomas el descanso ansi espantoso,
que el despierto dolor abraço y ligo.

El laço estrecho y crudo por sabroso
escoge el alma mia, y qualquier suerte,
y no este cuerpo flaco y doloroso.

Aborrezco el viuir, amo la muerte,
y pues es tan forçoso, ay venga luego,
no guarde vn ser tan vil tu mano fuerte.

Qual es sino baxeza el hōbre, y juego
para que cuide del tu prouidencia,
o le deshaga el hierro, o queme el fuego

Para que en la alberada con clemēcia
le mire cada dia, y le remire
por horas, por momētos tu excelencia.

Ay quando has de acabar? o se retire
de sostener la vida miserable
tu mano, y dame aliuio en que respire.

Si dizen que pequè, tu ser estable
que pierde? para q̄ por blanco opuesto
me tengas hecho peso intolerable?

A mi

A mi mismo Señor, amansa presto,
amansa ya tu braço riguroso,
no tengas ya en tus ojos mi mal puesto.
No ves que si empereças vagaroso
yo me pondre a dormir en este suelo,
y al Alua si me buscas piadoso
no hallaràs de mi vn solo pelo.

## Capit. 8. De Iob.

AQui Baldad ayrado abrio la boca;
que fin ha de tener tu parleria,
dize, tu presuncion ventosa loca.
Hizo jamas Dios sobra, o demasia?
torcio el derecho a nadie? armò la mano
faltandole razon con tirania.
Si ciegos de su error tus hijos, vano,
pecaron contra el injustamente
los derribò con braço soberano.
Y tu si con cuidado diligente
agora despertares tus sentidos,
si a Dios los conuirtieres humilmente.
Si con pura limpieza en sus oydos
sonares, el tambien de madrugada
te colmarà de bienes escogidos.
Y quedarà çaguera tu passada
felicidad, riqueza, y buena suerte
con tus postrimerias comparada.

Pregunta a los ancianas ve y côuierte
tus ojos por los siglos ya primeros
en los antiguos casos, mira aduierte.
Que nos ayer nacimos, y ligeros
bolamos mas q̃ sombra, y como el vieto
y en el saber quedamos muy postreros.
Ellos te enseñaràn con largo cuento,
ellos te hablaràn, y del diuino
pecho produciran reconocimiento
Dirante que es noto lo desatino,
pedir verdor al junco, ni hermosura,
que no esta junto al agua de contino.
Que si parece estar en su frescura
sin que le toque el hierro, ni la mano
primero que ninguna otra verdura
Se seca, y que ansimesmo el ser humano
perece de qualquier que a Dios oluida,
de todo falso hipocrita profano.
Al qual su vanidad a conocida
calamidad conduce, y su esperança
es tela a do la araña haze su vida.
A do el flaco animal quãdo el pie lãça,
no halla do estriuar, y aunque procura
caydo leuantarse no lo alcança.
Tambien te enseñaran q̃ quanto dura
a la planta el humor, y el Sol benino
la mira, crece en ramos, y frescura.
Y abriẽdo por las piedras da camino

a ſus firmes raizes, y enredada
con las peñas, las paſſa mas que fino
Azero, y que ſi acaſo es arrancada
de ſu lugar, anſi que quien la vido
diga, no queda raſtro, ni piſada.
Entonces es ſu gozo mas crecido,
por vno mil pimpollos vigoroſa
produce dentro el poluo, remouido.
Ello es verdad perpetua, no dudoſa
jamas a la bondad Dios deſampara,
jamas a la maldad haze dichoſa.
Ni le dexes tu a el, que el nunca para,
haſta que de loor te colme el pecho,
haſta que bañe en gozo boca y cara.
Los mal querientes tuyos al deſpecho
entregarà confuſo, que el eſtado
del bueno nunca viene a ſer deshecho,
ni el del malo jamas es proſperado.

## *Capit. 9. De Iob.*

Confieſſo q̃ es aſsi, q̃ nadie es parte
ſi Dios, reſpõde Iob, al hõbre acuſa
a con juſta razon guardar ſu parte.
Que con quien el baraxa, ſi ya vſa
de todo ſu ſaber dara turbado
por mil acuſaciones vna eſcuſa.
Es de coraçon ſabio, eſtà dotado

de poderosa fuerça quien presume
teniendo lid con el gozar su estado.
Los mõtes encũbrados tuerce y sume
con tan presto furor, que apenas vieron
el golpe decender que los consume
En tocãdo el la tierra, estremecieron
los fundamentos della, y conmouidos
de su lugar eterno y firme fueron.
Manda al Sol que recoga sus lucidos
rayos, y no los muestra, y los sagrados
ardores, por el son escurecidos.
El tiende el ayre puro, desplegados
los cielos son por el, y va, y camina
por cima de los mares mas hinchados.
El solo cria el Norte, y la bocina,
y el carro, y el Austral contrario polo,
la retraida estrella peregrina.
Poderoso obrador de lo que el solo
entiende de sus obras, y grandeza
començo el hõbre el cuento, mas dexòlo
Pondraseme delante, y mi rudeza
no le conocera, subira el buelo,
y no lo entendiera, tal es tu alteza
Pues si algo aprehendiere, quiẽ del suele quitarà la presa? qual osado (lo
razon demandara al que tuerce el cielo?
No enfrena cõ temor su pecho ayrado
que del mundo lo alto y lo crecido

de-

debaxo de ſus pies tiene humillado,

Pues quando? o como yo ſerè atreuido
de razonar con el? para ſu audiencia,
que eſtilo fallarè tan eſcogido?

Que ni ſabre tornar por mi inocentia
por mas que limpio ſea, mas temiendo
le rogarè que juzgue con clemencia.

Y podra acõtecer tãbien, que auiẽdo
llamadole, reſponda, y yo no crea,
ni ſepa que a mi voz dio entrada oyẽdo.

El como toruellino me rodea,
y empina, y bate al ſuelo preſuroſo
en añadir dolor en mi ſe emplea.

No me concede vn punto de repoſo,
ni vn ſolo recoger el flaco aliento
en amargarme ſolo es abundoſo. (to

Anſi, q̃ ſi va a fuerças no entra en quẽ-
la ſuya, ſi a derecho no ay criado,
que parezca por mi en ſu acatamiento.

Sere yo por mi boca condenado
ſi hablo en mi defenſa, limpio, y puro
ſere, y conuencera que ſoy culpado.

Yo miſmo no eſtare cierto, y ſeguro
de mi juſticia miſma lo mas claro
de mi vida tendre por mas eſcuro (ro

Mas lo que he dicho y digo es, q̃ el aña-
al liberal, al malo al virtuoſo
le rompe de vna ſuerte el hilo caro.

Mas ya q̃ el destruirme le es sabroso,
acabeme de vna, y no haga juego
del mal de quien jamas el fue enojoso.
Andais mal engañados, hazè entrego
del mundo si le place al enemigo
injusto, que le pone a sangre, y fuego.
Y lo trastorna todo, y no ay testigo,
ni vara que se oponga a su osadia,
dezid, quien se lo dio, sino es quiẽ digo?
Y a mi que no he pecado, el corto dia,
de la vida me huye mas ligero,
que posta, y mas que sombra mi alegria.
Ni corre ansi el nauio mas velero,
ni menos ansi buela, y se apresura
a la presa el milano carnicero.
Ni en el pensar jamas tuue soltura,
jamas dixe entre mi quiero yo agora
hurtarme al sobrecejo a la cordura.
No me desembolui siquiera vn hora,
que siempre ante mis ojos figurada,
tu mano tuue, y fuerça vengadora.
Mas si como dezis soy malo, nada
me seruira el rogar, porque si fuesse
justo no lo sere, si a el le agrada.
Si puro mas q̃ nieue emblanqueciesse
si mas que la limpieza misma todo
con dichos yo, y con hechos reluciesse.
Ante el parecere con torpe lodo

re-

rebuelto, y sucio, ansi que mi vestido
huya desamparandome del todo

Ay que no es otro yo, ni igual ceñido
de carne con quien pueda osadamente
ponerme a barajar por mi partido.

Ni menos ay nacido, ni ay viuiente
que medie entre los dos; q̃ nos presida,
que mida a cada vno justamente.

Ponga su vara a parte; su crecida
saña no me estremezca, y yo me obligo
a entrar con el en cuenta de mi vida,
mas assi como estoy no estoy conmigo.

## *Capit. 10. de Iob.*

ESte morir viuiendo noche y dia,
ansi me enfada ya, que sin respeto
las riendas soltarè à la lengua mia.

Dire mis amarguras en secreto,
Señor, condenaràs a vn atreuido,
ni me diras razon de aqueste aprieto.

Es bueno ante tus ojos oprimido
tener cõ violencia al que es tu hechura,
y dar calor al malo a su partido?

Tus ojos son de carne por ventura?
tu vista qual la humana? tu partido,
tu ser, es como el ser de la criatura?

Pesquisas lo que dudas engañado

por dicha, o por ſoſpecha manifieſto?
tu ſabes que jamas te fuy culpado?
No ſabes mi ignorãcia, mas ni aqueſto
ni fuerça, ni ſaber alguno humano
deſcarga de mis hõbros lo q̃ has pueſto,
Tus dedos me formaron, cõ tu mano,
Señor, me compuſiſte a la redonda,
y aora me deſpeñas inhumano.
Acuerdate que ſoy vileza hedionda,
del poluo me hiziſte enceniçado, (da
hora es q̃ el miſmo poluo en mi ſe eſcon-
Como ſe forma el queſo, aſsi yo puedo
dezirte de vna leche ſaçonada
me compuſiſte con tu ſabio dedo.
Veſtiſteme de carne rodeada
de cuero delicado, y ſobre eſtables
hueſſos con firmes neruios aſſentada.
Vida me diſte, y bienes no eſtimables,
y con tu veſtidura perſeuera
mi huelgo flaco, y dias deleznables.
Bien ſe que no lo oluidas ni eſta fuera.
de tu memoria aqueſto, y q̃ en tu pecho
mora lo que ſerà, y lo que antes era.
Si te ofẽdi, Señor, biẽ me has deshecho
ſi cometi maldad, a buen ſeguro
que no me ire loando de lo hecho.
Y ſi pecador fuy, ay quanto es duro
mi açote, y ſi fui juſto, que he ſaçado

mas de mi ser amargo, y dolor puro?
El qual como leon apoderado
de mi, me despedaza, mas yo luego
soy por ti a mas pena reparado.
Cō milagrosa mano enmedio el fuego
por prolongar mi duelo me sustentas,
y muero siempre, y nunca al morir llego.
Renueuas mis azotes, y acrecientas
tus iras, y mandandome contino
con vn millon de males me atormentas.
Ay, de que voluntad, Señor, te vino,
reducirme a esta luz, ay, feneciera
antes que comenzara a ser vezino
Del mundo, q̄ mortal, o ya me viera,
y el vientre se trocara en sepultura.
y como el que no fue jamas yo fuera.
Mas pues lo poco que mi vida dura
conoces, ten Señor la mano ayrada,
dame vn pequeño plazo de holgura.
Antes que dè principio a la jornada,
para nunca boluer, antes que vea
la tierra negra de temor cercada.
La tierra escura, tenebrosa, fea,
de confusion, y de desden muy llena,
falta de todo bien que se desea,
adonde es noche quando mas serena.

## Capit. 11. de Iob.

O Quanto Iob lo tienes mal mirado,
si por juntar palabra no arguido,
si piensas por hablar no ser culpado,
Dixo el Sophar Nosmano, di rendido,
todo te callarà, tu solo haziendo
burla seràs de nadie escarnecido?
Di salto, no sonò tu voz diziendo,
soy libre de maldad, soy limpio y puro,
en obras en palabras reluciendo?
O si rompiesse Dios su velo escuro,
y puesto en clara luz, y boca a boca
hablasse con tu pecho terco, y duro.
Y descubriesse a tu arrogoncia loca
su abismo de saber su derecha,
y como a tu maldad su pena es poca.
Por caso has apurado su hõda alteza,
al vltimo poder, y ser diuino,
por dicha penetrò tu gran viueza?
Subido es mas que el cielo cristalino.
pues como llegaràs? es mas roxundo
que el centro, que hara tu desatino?
Si mides de vna parte a otra el mũdo,
mayor es su medida, y con su anchura
cõpuesto el ancho mar es muy segundo.
Si todo lo talare, y si en escura,

car-

carcel cerrado todo lo escondiere,
aura que se le oponga criatura?
Quāto el mortal, y vano pecho hiziere
el lo conoce, y cala sus intentos,
y entiende al q̃ a si aun no se entēdiere.
Que el hōbre es vanidad suspēsamien-
carecen de sustancia, y es mouido (tos
como saluage bruto a todos vientos.
Mas digo, que si aora conuertido
te bueles con estable, y firme pecho,
y tiendes y los braços, y el gemido.
Y si alexas de tu alma, y de tu hecho
a toda la maldad, si el desafuero
no reposare mas dentro en tu pecho.
Podras alçar al cielo puro entero
el rostro, y sin mancilla denodado
no te pondra temor ningun mal fiero.
Y tu de aquestos duelos oluidado
no quedarà en ti dellos mas memoria,
que de las raudas aguas q̃ han passado.
Serà qual medio dia, y mas tu gloria,
y si rodare el tiempo como Aurora
dara mas luz creciendo tu memoria.
Seguro moriras pues se mejora
tu suerte, y como si acabado huuieras,
ansi te sera el sueño de aquella hora.
Sin miedo que figura, o vozes fieras
te asombren, o te rompan el reposo,
de-

descansaras las horas postrimeras.

Colgados de tu amparo prouechoso
te acataran los tuyos, los estraños,
con que serà tu nombre mas glorioso.

Mas quien dira del pecador los daños,
el miedo le consume vida, y ojos
guarida le falleze, y de sus años
el fin son males crudos como abrojos.

## *Capit. 12 de Iob.*

TOrciẽdo Iob el rostro dize al mũdo
sin duda en vos se encierra ya acaba
cõ vos todo el saber, ira al profundo.(do

Y yo de entendimiento soy dotado
y no menos que vos a lo que creo,
ni quedo en dezir esto muy loado.

Mas pues tã sabio sois, no veis q̃ es feo
reir de vn vuestro amigo en tal fortuna,
no veis que Dios no oira vuestro deseo?

Atiendeme, vna tea ardiendo, o vna
antorcha en rico techo es abatida,
y guia bien los pies quando no ay luna.

No porques es mal traçada fue perdi-
mi vida, ni soy malo aunq̃ açotado, (da
que a vezes la bondad es afligida.

No viste alguna vez de bien colmado
el techo del logrero, y del que adora

el Dios que con su mano ha fabricado?
Mas Dios es poderoso, quiẽ lo ignora,
el aue lo dira, que el ayre buela,
la bestia que en los bosques altos mora.
La tierra torpe y bruta es como escue-
q̃ enseña essa verdad, el mar tẽdido, (la
y quanto pez por el nadando cuela.
A que cosa criada es ascondido,
que Dios con poderosa y sabia mano
criò la tierra, el Cielo, el Sol lucido
Y que de su gouierno soberano
la vida del viuiente està colgando,
y el soplo q̃ gouierna el cuerpo humano.
De quanto razonaredes hablando
la oreja es el juez, y en los sabores
el gusto es el que tiene cetro, y mando.
Los viejos son muy grandes sabidores
los dias, y los años prolongados,
en caso de saber son los mejores.
Mas mucho mas en Dios aposentados
estan todo el saber, y valentia,
con otros mil tesoros encerrados,
Lo que su mano ayrada al suelo embia
no se edifica, mas lo que el encierra
cerrado quedarà de noche y dia,
Secaranse las fuentes, y la tierra
quãdo el detiene el agua, y quãdo quie-
lançandola destruye campo y sierra. (re
Pue-

Puede quãto le place, y quãto hiziere
es ley, y ni a ſufrir, ni a poner lloro
es parte algun mortal, ſi el no quiſiere.

Vacios dexarà de ſu teſoro
los pueblos donde el ſeſo, y ley moraua,
y conuirtio en vil ſoga el cinto de oro.

El cinto tachonado que cercaua
los lomos del tirano deſatado
lo muda en veſtidura pobre eſclaua.

Del Sacerdocio ſanto deſpojado,
por el va el Sacerdote, y por ſu mano
al braço poderoſo es quebrantado,

A todo el biẽ dezir del pecho humano
deslengua, y ſi le place en deſuario
conuierte el ſaber todo, y ſeſo anciano.

Derrama de deſprecios con vn rio
encima de los que reſplandecian
iluſtres en linage, o ſeñorio.

Y los que en honda noche ſe ſumian,
los pone en clara luz, y ſaca al cielo
a los que los abiſmos aſcondian.

Ya multiplica el pueblo, ya con duelo
lo mengua, y o lo eſparce, o lo deſtierra,
y lo reduce ya a ſu proprio ſuelo.

A las cabeças altas de la tierra
las ciega, y por los yermos ſin camino
los lleua ſin ſaber a do el pie yerra. (no

Como el q̃ en noche eſcura pierde el t-

y alarga a toda parte el ayre en vano,
aſsi van, y qual el que rige el vino
que ofende aqui ya el pie, y alli la mano.

## Capit. 19. de Iob.

DE Tan luego eſcuchar atormẽtado
reſponde Iob, y dize haſta quando
ſerè de vueſtros dichos fatigado?
Ya ſobre nueue vezes baldonando
perſeuerais mi mal, y cada hora
os vais mas contra mi deſuergonçando.
Pues digo lo q̃ he dicho haſta agora,
errè; pues quiero errar, y de contino
aqueſte error conmigo viue, y mora.
Por mas que digais que deſatino,
por mas que porfieis ſoberuiamente,
que ſoy de quanto mal padezco dino.
Digo, porque entẽdais mas claramẽte,
que ia ſer juizio aqueſto el ſoberano
juez procederia, ni igualmente.
Eſtoy por la ſinieſtra, y dieſtra mano
ſitiado en derredor, y ſi vozeo
llamãdo quien me ayude llamo en vano.
Bramo por ſer oydo, mas no veo
manera de juizio, ni acuſado,
ni defendido ſoy, qual ſuele el reo.
Veo que Dios los paſſos me ha tomado

cortado

cortado me ha la senda, y con escura
tiniebla mis caminos ha cerrado.

Quitò de mi cabeça la hermosura,
del viuo resplandor con que iba al cielo,
desnudo me dexò con mano dura.

Cortome al derredor, y vine al suelo,
qual arbol derrocado mi esperança
el viento la lleuò con presto buelo.

Mostrò de su furor la gran pujança,
ayrado, y triste yo, como si fuera
contrario, ansi de ti me aparta, y lança.

Corrio como en tropel su esquadra fie-
y vino y puso cerco a mi morada, (ra
y abrio por medio della gran carrera.

Hizo de mi dolor muy alexada
la ayuda de mis deudos, mis amigos
huyeron ya de mi la fe oluidada,

Y los vezinos de mi mal testigos
huyeron, ay, y quantos me tratauan
no cuidan ya de mi mas que enemigos.

De mis puertas adētro los que estauā
mis sieruos como ageno me estrañaron,
como si huesped fuera me mirauan.

Estos labios que veis ya vozearon
al sieruo que me huye mas que el viēto,
y con palabras blandas le rogaron.

Aun mi propia muger huyò mi alieto
con afeo, y mis braços, y rogada

no

no quiso en su regaço darme assiento.
Que mas? hasta la gente despreciada
me besan, y si dellos me desuio
hazen burla de mi cruel maluada.
Los que antes eran del secreto mio
abominan de mi, y estos preciados
amigos me maltratan con desu o.
Mis huesos al pellejo estan pegados,
y ya de consumido brotan fuera,
los dientes sobre el cuero señalados.
Merced aued de mi, merced siquiera
vosotros mis amigos, que la mano
del alto me tocò pesada, y fiera.
Baste que el no dexò en mi hueso sano,
sin que me acrecenteis mayor tormento.
no hartos de mi mal crudo inhumano.
O quien me cõcediesse que este cuẽto
quedasse por escrito figurado
en libro que durasse siglos ciento.
O con buril de azero señalado
en plancha, o para ser mas duradero
en pedernal durissimo formado.
Si bramo, no por esso desespero,
bien se que ay Redentor para mi vida,
que el suelo hollarà el siglo postrero.
Por quien despues de rota, y cõsumido
mi carne reformada, y mas dichosa
verà del Iuez alto la venida.

Yo mismo lo verè de aquella hermosa
luz gozaràn mis ojos, nò otro alguno,
esta esperança firme en mi reposa.
Digolo, porque todos de consuno
dezis, demos en el, que de acosado
dara de su maldad indicio en vno.
Temed por Dios, temed el azerado
cuchillo, a quel cuchillo que apacienta
sus filos en las carnes del maluado,
sabiendo què de todo ha de auer quēta.

## *Capit. 20. de Iob.*

CAllauase ya Iob, mas el Nemano
Sophas de enojo lleno, y de despe-
boluiendo contra si la diestra mano. (cho
Pues dize, para que tengo en mi pecho
saber? para que fin dentro en mi mora
razon que me reduce a lo derecho?
Que si esto dexo ansi passar agora,
afrenta me serà quanto he belado,
que es ayre mi saber dira cada hora.
Dime, por auentura has oluidado,
que desde que la tierra tiene assiento,
desde que en ella el hōbre es sustentado
El canto del maluado es vn momēto?
el gozo del hipocrita fingido
en vn abrir del ojo lleua el viento?

Si

Si leuantare al cielo el cuello erguido
si tocare a las nubes su altiueza
en rico trono altissimo subido.
Como vasura vil con ligereza
perecera su fin, los que le vieron
diran que es del? q̄ se hizo su grandeza?
Qual sueño bolador, que no pudieron
prendelle huira, y muy mas ligero
que las noturnas sombras nunca fueron
Los ojos que le vieron de primero
no mas, ni le vera la casa amada,
no el alto marmol, no el rico madero.
Sus hijos en pobreza auergonzada
mendigos andaran, y de sus manos
sustentaran la vida lacerada.
Pues ocupò sus fuerzas en liuianos
hechos de mocedad tenga por cierto
que iran con el al poluo, a los gusanos.
Supole bien el mal el desconcierto,
al gusto lo aplicò, y sin dexar nada
le dio por la garganta passo abierto.
Dañosele al estomago llegada
la mal dulce comida, en ponzoñoso
toxigo, por la venas transformada.
Quando tragò sin orden codicioso
lanzò con mortal basca, y de su seno
lo saca Dios con brazo poderoso.
Huyendo del viuir tendra por bueno
que

que el aspide le beua sangre y vida.
o lance en el la vibora el veneno.
No quiso la viuienda enriquecida
de bienes inocentes del aldea
de miel, y de manteca bastecida,
Quiso que ageno mal su censo sea,
mas no gozarà del, ni de alegria
su rica con mil cambios arca vea.
Pues cõtra el pobre el braço cõuertia,
aunque pueda vsurpar la agena cosa
jamas podra fundar su tirania.
Pues que no conocio su hambre tassa
vera puesto en deseo, y en baxeza
que toda agena mano le es escasa.
Cruel no consintio que a la probeza
sobrasse de su mesa algun reparo,
portanto serà humo su riqueza.
Quando tuuiere lleno el viẽtre auaro
reuentarà de harto, y cien dolores
haran que el mal bocado le sea caro.
Y Dios descargarà mil passadores,
hasta vaciar la aljaua, y encendido
en ira llouerán sobre el temores.
Del hierro huira triste, afligido
dara sobre el azero, de vn liuiano
peligro, dara en otro mas crecido.

E L F I N.

